


GAUDEO

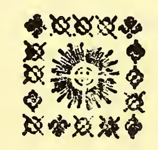
2415

Medina - Santa Fé
#15.

pp. 5-6 wanting

HISTORIA
DE CHRISTO PACIENTE
traducida del Latin al Castellano:

Por el Doctor Don Josèf Luis de Asula, y Lozano.



Con las licencias necesarias:

En Santa Fè de Bogotá

En la Imprenta Real de Don Antonio Espinosa de los Monteros.

Año de 1787.

AL MUI VENERABLE, Y RELIGIOSO *Monasterio de mi Señora Santa CLARA optimo en el culto divino, Magnifico en la adoracion al Santisimo Sacramento, y Escuela de la Cruz.*

Muy Religioso Convento.

LA aplicacion, constancia, y entereza, con que caminan VV. RR. los mismos pasos de su Esposo; me han excitado el trabajo, gusto, y honor de presentar en manos, (mal dije) à los Corazones de VV. RR. la historia sangrienta de Jesu-Christo; tan propia á sus entendimientos dedicados à penetrar los Dolores del Crucificado; como adaptables al espiritual plazer de fixar toda refleccion, y de ponderar llenamente las mas minimas acciones sucedidas en la lastimosa carrera de su pasion. Motivos, que no hallandose en otros tantos libros, que se han escrito de èlla, son dignos de ser dedicados à la atencion exâcta de VV. RR. En los demàs libros, con una seguida narracion solo en general se consideran los misterios; pero en este, considerados estos, se pasa à sugetar el discurso à las minimas circunstancias, que impresas en el animo dexan en la voluntad tan Divina uncion, que no serà facil à arrancarles del alma la expresisima imagen de Jesu-Christo, todo el Infierno. Sè que và à hallar este buril en los corazones de VV. RR. delicada cera, para el dibujo, y finos Diamantes para su inmortal conservacion.

cion. Como hijas de una hija inseparable de la Cruz de Christo gozan de la mas bella dispocicion para conseguirlo; pues viven VV. RR. bajo los documentos de tan gran Madre: En un Monasterio, cuyo espiritu es el de la mortificacion; cuya vida es, la del Calvario, y cuyo encerramiento, que les es Sepulcro de sus vidas, crucificandose con Christo; les serà despues monte glorioso, de donde suban á glorificarse con Jesus. Esto es, lo que mas les puede desear un corazon agradecido.

De su mas agradecido Capellan

Josèf Luis Asula,
y Lozano.

PRO-

PROLOGO A LA HISTORIA.

La Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, de todas las cosas mas terribles, la terribilisima para los Demonios; de las mas deseables, la deseabilisima para los hombres; de las mas admirables, la maravillosisima para los Angeles; siendo el Misterio de todos los Misterios, que son, fueron, y serán, primero en la Dignidad, sumo en la caridad, y en la utilidad el Maxîmo, por el estupor, y horror de todas partes incomprehensible; ò mires la persona, que padece, ó aquellos por quienes padece; para que pueda segun su Dignidad convenìentemente con fruto de nuestra salud tratar tan grande asunto, y vosotros con el sentimiento de piedad utilmente lo considereis, propondrè aqui alguna razon de lo que se và à decir en el presente tratado. Por que si se debe proponer ante toda obra, el fin que se lleva en ella, siendo ultimo en la execucion; pero primero en la intencion; antes que yo comienze tan admirable obra, (1) *que* (para hablar con S. Chrisologo) *pasma à los Angeles, admira al Cielo, estremece à la tierra, no la sufre la carne, no la coge el oido. no la alcanza el discurso, no puede la criatura tolerarla, ni basta á estimarla, y teme aun creerla.* Antes que digo este inestimable Sacramento, me prometa explicar: es preciso que nos propongamos un fin, à mi para decir; y á vosotros para que leais, y escucheis. Por

(1) *Serm.* 78.

lo que à mì toca; este, y no otro serà mi fin, al que como al blanco tirarán todos mis trabajos, cuidado, solicitud, voz, manos, palabras, conato, estudio, y todas las fuerzas de mi cuerpo, y de mi espiritu: para que mi primer intento, y el de todos los Lectores, que tubiere, lo reduzca solo à aquel que solo con su poder nos criò; con su bondad nos conserva; y con su caridad nos redimió: este es Jesu-Christo nuestro Señor. Este es mi fin: El vuestro qual serà? No se qual os propondreis; Pero si se que es comun para mi, y para vosotros el que nos conviene. Qual pues? El que expresó aquel que no predicaba, sino à Jesus, y esto Crucificado, San Pablo, que escribiendo à los Corinthios, dice: *Por todos muriò Jesu-Christo, para que los que viven, ya no vivan para si, sino para el que muriò por ellos.* (2) Este es el fin principal, que debemos tener, unico, mio, vuestro, y de todos los que llegaremos à pasar los ojos por esta historia de la Pasion de Christo, para que si vivimos, no vivamos para nosotros; y pueda cada uno decir con el mismo San Pablo: *Vivo yo; pero ya no vivo yo, sino que Christo vive en mi:* (3) No viva mas el Mundo en mi: porque aunque estoy en el Mundo, con todo: *no soy del Mundo:* (4) No viva la carne en mi, despues que *el Verbo se hizo carne:* (5) No se hallen ya mas en mi las cosas, que son de la carne, y mundo: no la sobervia, no la embidia, ni la concupiscencia.

(2) 2 *Corint.* 5 15. (3) *Gal.* 24 20 (4) *Joan.* 2 10. (5) *Idem* 1.

cencia, no la avaricia: Ningun vicio del mundo, viva en mi; pero si vivan en mi las virtudes de Christo: la castidad, humildad, mansedumbre, modestia, templanza, y Justicia; Viva Christo en mi lengua, viva en mis manos, en mis ojos, oìdos, en la mente, en la voluntad, en todo el cuerpo, en toda el alma; respiren en mis entrañas todas á Jesu-Christo, para que todo lo que haga, diga, piense, quiera, oiga, lea, y sienta sea por Jesus, y Jesus con los impulsos de su gracia, como alma de mis movimientos, me impéla á obrar el solo bien, y todas las mas vivas acciones de las virtudes. Si enderezamos el animo à este fin, y à èl con todas las fuerzas propendèmos, entonces qualquiera finalmente se dolerá, si considera á Christo dolorìdo: llorará, si lloroso; temerá, si temeroso: aquì será que el alma despeñe como torrentes sus afectos: ya de amor, y odio: de esperanza, y temor: de tristeza, y gozo: aquì llorarán los ojos; se golpearán las mànos; gritará la lengua; suspirarà el pecho: se partirá el corazon; arderá la voluntad; se alumbrará el entendimiento; se turbarà el espiritu; se atemorizará el animo; se asombrarà la imaginacion; temblaràn los miembros; se commoverán las artèrias, se desatará la sangre; finalmente se agitárá todo el hombre; quando oiga que cosas, y quantas padeciò por el hombre un Dios hombre. A màs de esto, para que con copioso fruto del espiritu, se conciba este sangriento misterio, es menester, que qualquiera se per-

persuada como cierto, y se le imprima firme, y fuertemente, que todo lo que padeció Christo por todos, eso mismo padeció por cada uno: desuerte, que el fruto de la Redencion, que es comun para todo el genero humano, es para cada uno singularmente aplicado; de modo que qualquiera que está presente ahora à esta lectura, no con vanidad, sino con verdad se puede gloriar como San Pablo: *Vivo en la fè del Hijo de Dios, que me amò; y por mi á si mismo se entregó.* (6) Y aunque este Hijo estando en el seno de su Padre: desde ab-eterno huviera conocido, y previsto, que no bavia de haver mas hombres, que los que ahora estamos congregados en este Templo, Coro, ú Oratorio; lo mismo huviera padecido por tan corta Grey, como lo que por todo el genero humano. Creer esto cierto, es obligarse á amar á Christo. Y bien, para què no tan solo saques amor para con Christo; sino tambien dolor por Christo, deberás creer, como no menos cierto, que Christo no padeciò solo por tí; sino que lo hiciste padecer por tus proprias manos: tu mismo, que cometiste la culpa, le diste las penas, y el padecer: Por lo que los delitos que cometieron, ò el Judas que lo entregò: ò la Guardia que lo ató, ó Caifas que lo acusó, ò Pilatos que lo condenò, ò Herodes que lo burló, ò el Soldado que lo crucificó: de todos

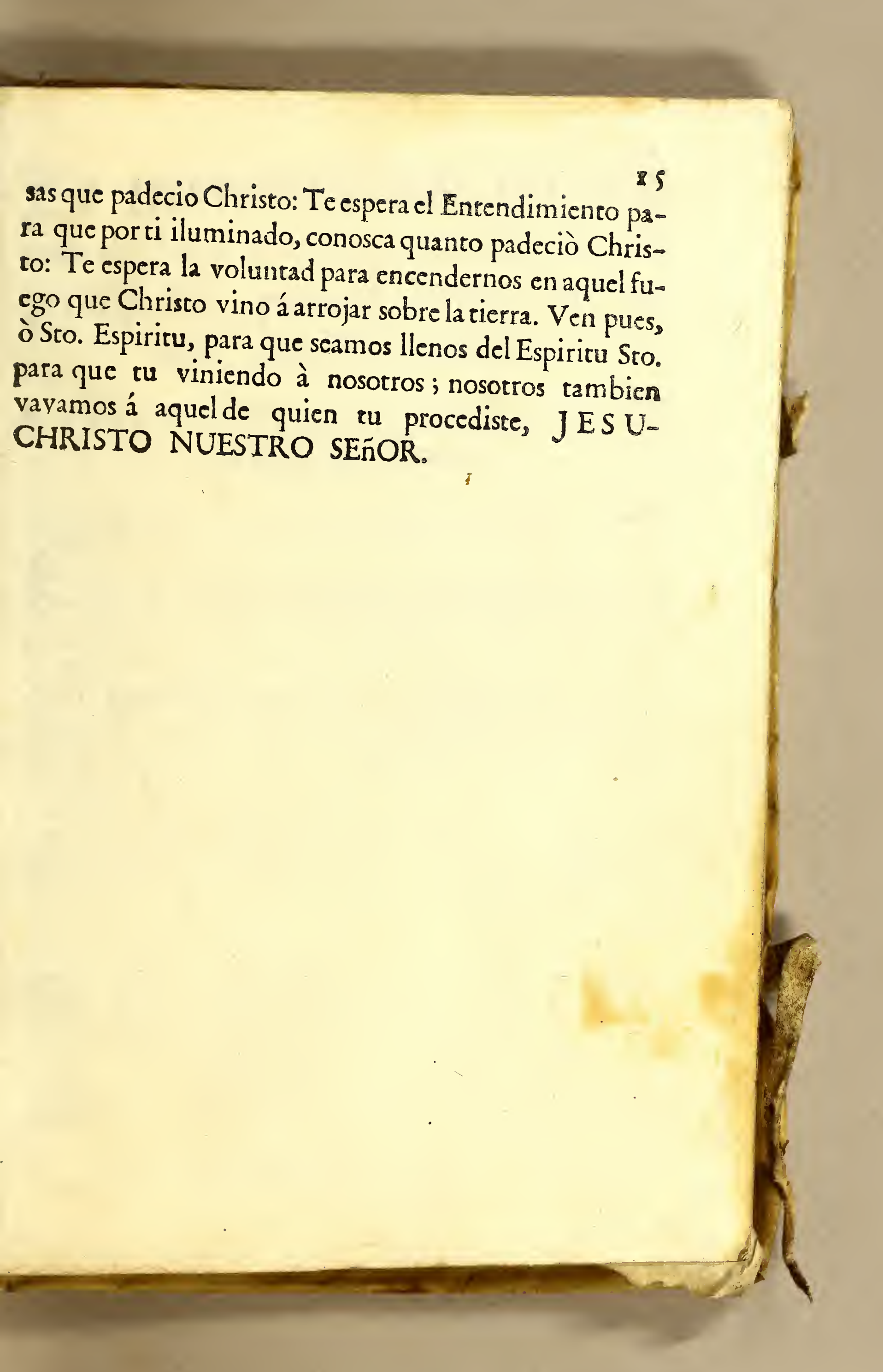
(6) *Gal.* 2 20.

para ilustraros el entendimiento: reforzaros la memoria: inflamaros la voluntad: corrovoraros el espiritu: sanaros la conciencia: renovaros las intenciones. Estoy roncas las fauces de los gritos con que os convido: *Venid á mi todos los que trabajais, y estais cargados, que os refocilaré.* (10) Lo qual siendo asì, y hallandose el principal argumento de nuestra fé, aquì es donde hemos de consumir nuestras fuerzas, ò Fe! tu vuelvo à decir, Fè infusa en nosotros por el Espiritu Santo en el Bautismo, quanto puedes, á tanto os has de atrever. Si te atreves à creer: podrás creyendo obtener todas las cosas: cree, no à mi, sino à la verdad: *Si puedes creer, todas las cosas son posibles al creyente.* (11) O! si pudieras de ti, qualquiera seas Christiano, de ti, ò Fè, alcanzar, que creas aquì tan presente à Christo, con la misma fè con la que Pedro dixo: *Tu eres Christo Hijo de Dios vivo*: (12) y si esto lo crees asì: *se admirarà, y alegrarà tu corazon*: (13) esperaràs, amarás, te dolerás, llorrás, os ayrarèis, os compadeceréis, suspirarèis, arderèis, finalmente soltarèis las velas à todos vuestros afectos: que dudais hombres de poca fe? Creed, ahì esta la verdad: confiad, ahì está la misericordia: esperad, ahí está el Poder: atrevéos, ahì està la fortaleza: temed, ahì està la Justicia: amad, ahì està la Bondad: adorad, ahì està la Magestad. Pero porque tu dixiste: *nada podeis hacer sin mi*, (14) una cosa nos ès yà necesaria, que ès refugiarnos en ti, ò Christo que dixiste: *Yo soy el principio y fin*: (15) hoy comen-

(10) *Mat.* 11 21. (11) *Mar.* 9 29. (12) *Mat.* 16. (13) *Isai.* 60. (14) *Joan.* 15. (15) *Apoc.* 11.

comenzamos à hablar de ti: el fin será por ti, para que sin fin, en ti vivamos: Mas en vano pretenderemos tan arduo fin, ès à saber, vivir á ti solo, que eres el principio de toda vida, sino nos infundes aquel espiritu à quien con el Padre tu respiraste, y por quien en tiempo, quando fuiste concebido, comenzaste tu mismo à respirar; porque sois concebido por el Espiritu Sto. Testigo es S. Pablo: *ninguno puede decir, ó Sr. Jesus, sino con el Espiritu Sto* (16) Y si los labios no te pueden pronunciar, mucho menos amarte el corazon, sin el Espiritu Sto. A ti pues, ò Sto. Espiritu, que procedes del Padre, y del Hijo, con confianza nos llegamos; y para que dexando el espiritu de servidumbre, *resivamos el Espiritu de adopcion de hijos*, (17) ven, ó Sto. Espiritu: ves haì que las tinieblas ocupan toda la tierra: todos somos hijos de ellas; pues para que arrojemos las obras de las tinieblas, nos vistamos las armas de luz, para que sea en nosotros hecha la luz; ven Sto. Espiritu, manda del Cielo el rayo de tu luz. Ves ahí que sin ti estamos torpes, caidos, frios, para que pues seamos fervientes en el espiritu, y sirvamos en un espiritu nuevo: para q̃ renovemos en el espiritu de nuestra mente: para q̃ nos hagamos con Christo un cuerpo y un Espiritu: Ven Sto. Espiritu; por que sin tí hermosura, y lumbre, nada vale el hombre nada hay de gracia en el Alma; para merecer: nada es de fuerza en el cuerpo, para obrar; nada hay de vida en el hombre para moverse, sin tu favor. Te espera la memoria para que pueda acordarse de las cosas

16 1 *Cor.* 12 3. 17 *Rom.* 8 15.



sas que padecio Christo: Te espera el Entendimiento para que por ti iluminado, conosca quanto padeciò Christo: Te espera la voluntad para encendernos en aquel fuego que Christo vino á arrojar sobre la tierra. Ven pues, ò Sto. Espiritu, para que seamos llenos del Espiritu Sto. para que tu viniendo à nosotros; nosotros tambien vayamos á aquel de quien tu procediste, JESU-CHRISTO NUESTRO SEñOR.

LA HISTORIA DE LA PASION de Jesu-Christo se divide en sus principales pasos, y estos en sus mas notables acciones.

PASO, O CAPITULO PRIMERO DE la oracion del Huerto.

Accion primera, como Jesus salió de camino al Huerto.

Con el auxîlio del Eterno Padre, que *en el principio criò el Cielo y la tierra*: (1) con el favor del Hijo de Dios, *à quien se diò toda potestad en el Cielo, y en la tierra*; (2) con la gracia del Espiritu Santo, *que llenó todo el orbe de la tierra*, (3) el que como espero, se nos dá por aquel que se diò así mismo, doy Yo principio à referir aquella grande obra; esto ès, de un Dios inmortal que padece en cuerpo mortal, la lamentable tragedia: y de allì comienzo á hablar de èl; de donde Christo comenzó á padecer por nosotros. Del que así habla el Evangelista: *Habiendo dado gracias, salió con sus Discipulos, segun su costumbre, á la otra parte del rio Cedròn para el Monte de las Olivas, y llega al lugar llamado Gethsemani, en donde estaba un Huerto, en que entrò el Señor con sus Discipulos, á quienes dixo: quedaos aqui, mientras me retiro á orar: y tomando á Pedro, y à los dos*

(1) *Genes.* 1. (2) 2 *Math.* 28. (3) *Sap.* 1. 4.

hijos del Zebedéo, comenzó á contristarse. (4) Finalmente alguna vez, despues del espacio de casi cincuenta siglos, habia de llegár el deseadisimo tiempo en que aquel grande Guerrero, que el Padre habia de mandar acà, *para que despojase à todos los Principados, y Potestades, triunfando publicamente en si mismo contra todos ellos,* (5) debia salir como de la sombra al Sol; de lo oculto, á la vista; de una domestica contienda, al campo abierto, à pelear la batalla de su Padre. Por lo que tocando desde lo alto el Padre la trompeta de la guerra, y dada la señal de la pelea, se prepara para la partida. Ea Christo, camina: juntos contigo vamos caminando: ved; allì el Huerto se descubre: *Ven amado mio salgamos al campo, y moremos en las Aldeas; venga mi amado á su Huerto.* (6) Habiendo de pelear, escogió el Huerto por Campo, por que en el Huerto fuè donde primero, el hombre publicò guerra à Dios. ¿Pero este Capitan de la guerra, Principe de la Paz, quantos compañeros lleva en el camino, quantos testigos á la pelea? *Quando un Rey va á guerrear con otro Rey,* (7) sale del Reyno; pero no sale sino bien acompañado. Vá adelante un grueso Exercito, Soldados de à piè, Esquadrones de á caballo: le rodean à su persona Real Principes, y Señores; le siguen tras èl Carrosas, Coches, trenes, y multitud de Criados. Seame licito á esta Sagrada Historia entretexer una profana. Quando en otro tiempo fué Marco Tulio Ciceron, desterrado por Orden del Consul Clodio, tanta fué

(4) *Math.* 26. (5) *Colos.* (6) *Cant.* 7. (7) *Luc.* 13. 41.

fuè la conmocion del Pueblo, el llanto de los Ciudadanos, y la tristeza, y amarillèz de toda la Ciudad, que mudando todos de vestido, ya que salìa de Roma, veinte mil Ciudadanos con una ropa negra, y cenizienta le fueron acompañando en señal de su dolor y pesadumbre. Vès ahi que Jesus, no por un Reyno sino por todo el mundo, no por ganancia temporal sino por la eterna salud, se entra à la Guerra este Rey de los Reyes: donde pues està nuestro llanto? Quien por eso se ha vestido de luto? Quien camina apenas lloroso? Tres compañeros, y no mas cuenta el Señor en su camino: ningun otro ò caminando le acompaña, oyendo le sigue. Que solo se vé en la tierra aquel à quien el Cielo le asisten, y sirven mil millones, y dies veces cien mil, y si es de prudentes seguir al que và adelante, antes que movamos el pie por el sangriento camino del Hijo de Dios que padece, dos cosas son necesarias que pongamos á los ojos, y que profundamente imprimamos en nuestra consideracion. La una: es la Justicia del Padre severamente castigando á su Hijo: La otra: la paciencia dèl Hijo, tan benignamente padeciendo por nosotros. Yasì con estos dos afectos de amor, y dolor conseguiremos estas dos cosas que David tan fuertemente nos encomienda, como el compendio de toda la perfeccion: *Apartate del mal, y haz bien*. (8) En estos dos pies, el siniestro del dolor; y el derecho del amor, te seguimos, o Jesus,

 què

(8) *Ps.* 36. 27.

que sois el camino para que te gozemos que sois la vida. Una pues serà la voz de todos, como fué la de Ethai á David: *vive, Señor, y vive mi Rey, y Señor; por que en qualquier lugar donde fueres, ó en la vida, ó en la muerte, allí estarà este tu Siervo:* (9) firma en mi à mi animo, lo que Ethai, à David, à mi para ti, ò hijo de David, de que diciendo lo mismo asì lo haga: enqualquier parte donde fueres, ò en el Huerto sudando; ò en la Casa de Caifas callando; ò en el Palacio de Herodes sufriendo injurias, ò en el Pretorio de Pilatos recibiendo azotes; ò muriendo en el monte Calvario; en fin donde quiera que estuvieres, allí estarà vuestro siervo; para que sea yo de las cosas que padecieres, no solo ocioso mirando; sino estudioso imitador, sabiendo que: *si padecemos tambien reynarémos.* (10)

ACCION SEGUNDA, COMO JESU-CHRISto comenzó a llenarse de temor y miedo.

C*omenzó á temer*, (11) temor ès referirlo, y horror oirlo *comenzó à temer*. Tu Adan, viendo en otro tiempo en el Huerto à Dios que gritaba en tus orejas: *Adan donde estas?* respondias temiendo, y temblando: *oí tu voz en el Paraiso, temí, porque estaba desnudo, y me escondì.* (12) Mal te has escondido de aquel que conoce lo mas *escondido del corazon;* (13) no hay nada oculto

2 (9) *Reg.* 15 21. (10) 2 *Thim.* 2 12. (11) *Math.* 26. (12) *Gen.* 3. 10.
13 *Murc.* 14. 33

to que no se manifieste al que vé en lo mas oculto. Sale, ó Adan, de lo escondido, y sale al encuentro q̃ para socorrerte, te busca Dios. No pasea aquì en el Paraiso al fresco, despues de medio dia, Dios Juez: se pasea de noche en el Huerto de Gethsemanì, Jesus tu hermano, que lo vàn á castigar por tus delitos. Ya no digas mas, temì. Que temes al que teme? El teme para q̃ tu seas seguro: ven, sè tu aquel testigo de su temor, tu que fuiste el autor. Quien de nosotros nò temerá; si teme aquel à quien temen todos; y de todas las cosas que temen: si aquel que ès muerte de la muerte, y freno del infierno, teme à la muerte que le amenaza: quien no estarà siempre temeroso, estando siempre tan expuesto al peligro de la muerte? Ea pues Señor, por ventura nò veniste á esto, que muriendo destruirías à la muerte? Por ventura no habias predicho que habia de suseder esto, si tan de buena gana te hiciste obediente al Padre, y para morir no te obligò la necesidad, sino sola la caridad te lo persuadiò, por que pues quando conviene que mueras, te quexas? De que tiemblas? Por ventura no habias enseñado, è instruido á tus siervos, q̃ *no temiesen à los que matan al cuerpo,* (14) por la crueldad, los que matan, no puede llegar al Alma? Pero la causa de este miedo lo investiga con estas palabras: Laurencio Justiniano: *Qué es esto Señor, te contristas, y de veras temes? Por ventura se contrista, por quien todos los tristes se recrean? Por ventura se entristeze el mismo gozo? Tiembla la for*

 taleza?

14 *Math.* 18 28

taleza? Teme la virtud? Padece tédio la Gloria? Se ennegrese la belleza? Se confunde la Magestad? La claridad se obscurece? Se enferma la salud? Y el poder se fatiga? No véo á alguno de los armados; no miro à nadie que venga con espadas, y palos, y temes Señor? Eres conocido por Capican de la Christiana Milicia, y à los que pelean contra las aéreas potestades les precides, y tiemblas? Te dicen Dios de Exercitos, y lo eres: no veniste à meter paz, sino la espada, y recelas pelear? Si tiembla el Principe de la guerra; si el primero se asusta de comenzar la batalla, que haran los demás Soldados? Si quisiera saber la causa de este miedo: quisiera conocer el misterio, Señor, de tu temor. Yo no te juzgo inferior á tus Soldados. Yo sé de estos que vencieron Reynos, sometieron Imperios, sufrieron suplicios aniquilaron el fuego, domaron las Fieras, y que de ninguna suerte temieron la muerte: en los Martyres, que fué milagro, pero en ti decimos que fué enseñanza y documento. Levantó de la verdad la virtud celestial, sobre los limites de la naturaleza, á los confesores de la Fé. Mas el mismo mediador desamparado quiso temer, y atediarse. Conoce, pues, ó hombre, la dignacion de tu Salvador, se puso á tus pies, para elevarte à si; se humilló por ti, para enzalsarte consigo. (15) Asì el Santo. Nosotros de otra suerte busquemos las causas de este temor de Jesus. Todas las cosas que ocurrian à Christo en el animo, ò en el cuerpo, le imprimian un immenso temor. Lo primero; la noche le servia de representacion del pecado, de la tristeza, del pabor, y tedio: por que la obscuridad ferozmente acumula todos los males: la noche; pues

15 *De Agon. Chri. cap. 1.*

es, presente con sus horribles tinieblas dibujaba con fatales colores la inminente tribulacion: lo primero la separacion de sus Discipulos de el, segun aquellas palabras del Psalmo: *Ya la tribulacion esta cerca, y no hay quien me ayude.*(16) La noche embuelta en el horror de las tinieblas, que con espesas sombras habia cubierto el Cielo, y la tierra. La noche muy aproposito para poner azechanzas, tratar traiciones, y deliverar maldades. Y Jesus en el Huerto, esto es en un lugar escondido, á las turbas; remoto y solitario à los Juezes, y brindando no solo silencio, sino tambien para llenarse de miedo; comensò à agitarse por fuerza de todo genero de pabor, y sustos, por dentro à herirse el corazon, y tanto que fuè convulcion, compresion, y casi sufocacion del pecho, y falta de animo, y fuerzas: con tal fuerza, impetu, y vehemencia, que no solo à el mismo Christo, sino que á todos los homres les pudo haber trahido la muerte: tantos pues congregados en un solo mal, y motivo de temor, à no ser por divina virtud, hubiera fallecido. Bien pudo decir Jesus como Job: *sobre tantos horrores se estremeciò mi corazon, se apartò de su lugar.* (17)Tambien para q̃ la muerte que habia de sufrir dentro de pocas horas, la temiera con horror, permitiò à su alma, que amase tan immensamente á su vida, y con tanto amor la conservase, que cuidaba quanto ningun hombre pudíera, no se la despojase la muerte. Quanto, pues, era mas fuerte el vinculo del amor, que unian el alma, y cuerpo de Christo, tanto mas acerva, y

 vio-

16 *Ps.* 21 12. 17 *Job* 5. 18 *Jer* 2 59.

violenta habia de ser la separacion de entrambos. Demás de esto, siendo el Alma ò vida de Christo, la mayor en precio, la mejor en dignidad, y excelente en estimacion, que en cùmulo todas juntas las vidas de todos los hombres, y sus almas: se saca de aquì, que más de horror, miedo, y dolor le causò à solo Christo su sufrimiento, que jamàs pudieran sentir unidos todos los hombres. De este pabor del Alma de Christo, comenzaban á estremecerse todos los miembros del cuerpo, y à horrorizarse todas las fuerzas del animo. Dabanse unas con otras las rodillas, se le commovian las entrañas, le temblaban los huesos; como lo afirma el mismo: *despedazado está mi corazon en medio de mi pecho, temblaron todos mis huesos.*(18) Y aunque en Job, confieza Elifas Ehemanites q̃ sintiò, con mejor razon lo pudo decir de sí Jesus, quando así temia: *en el horror de una nocturna vision, quando el sueño suele coger á todos los mortales, el pabor me cogió, y seme estremecieron todos los miembros.*(19) Así pues el hijo de Dios, *estando todo en cilencio, y la noche iva ya en medio de su carrera,*(20) temeroso de tantos fatales expetàculos que le venian al pensamiento, con los ojos atonitos, ya los levanta al Cielo, yà los vaja à la tierra, yà mira á los Discipulos, yà registra al rededor todos los lugares cercanos: la cabeza, las manos, y todo el cuerpo, la mueve aquí, y allà, y à todas partes; inquietos los pies, manifiesta por los movimientos agitados, su interior desconsolado, tiemblanle los miembros, estremecen-

(18) *Jer.* 2 49. (19) *Job* 14 13. (20) *Sap.* 18 14.

mecensele las artèrias, el semblante palido, el pecho fatigado, el corazon le palpita, se le horroriza el interior, teme su espiritu, calla su lengua: asi nos se refiere q̃ desde el Cenaculo al Huerto, hubiese Christo proferido una sola palabra. O Dios inmortal! Donde tiembla la fortaleza, bambalèa la constancia: teme el pudor, donde el hombre sin miedo se muestra seguro? Tiembla el Salvador de los hombres, y rìe el hombre pecador? Tu Christiano que has cometido tanto por que temer, no temes? ò si hay aquí alguno que le remuerda la conciencia! La razon te condena, á no ser que sea tronco sin vida, piedra sin sentido; porque temblaras por todo el cuerpo, y te horrorizaras el espiritu, si esto poco que me oyes, mas despacio lo pensares. Si estàs privado de la divina gracia, heredero eres de la pena eterna! mas ya; para que llegues, á aquel lugar, en donde eterno, eternamente ardas. Sabes quanto espacio de tiempo se requiere? El que ni es, ni puede ser mas corto; un momento. Sabes quanta distancia de lugar hay entre ti, y el abismo? El que ni es, ni puede ser mas estrecho; un punto. Si á ti pues en el estado en que vives, si en este lugar en que estàs, si en este momento en que vives, dexas de vivir, al punto bajas al Infierno: de suerte que aquel mismo momento, en que exhalas el ultimo aliento, ese mismo serà el principio de una infausta eternidad. Mas de quien depende, que no te suseda tan gran mal, q̃ mayor no se puede temer? De aquel à quien el Padre hizo Juez de vivos, y muertos. El es el Juez tuyo que

està en tu presencia: el es de quien San Pablo dice: *Cosa terrible es caer en las manos de Dios vivo.* (21) Si el una vez sola te quita la mano, con la que te sustenta en un abrir de ojos, padecerás todas las cosas que se pueden temer: dignas de temerse, y no las temes? Aquel que queriendo padecer por ti comenzò à temblar en el Huerto, quiere que en esta hora tambien tiembles; y tiembles desuerte, que de todo corazon te duelas; y te dueлas desuerte, que confesando tus pecados, hoy no mas los borres; y los borres de tal suerte, que buelvas á su gracia. Lo qual si en este dia no haces tal vez esta noche te arrancará el alma de tu cuerpo: tal vez antes de mover el pie para salir de aquì, te hallaràs arrojado en el abismo. Ahora pues, en este instante, en este lugar, por voca de Ezequiel, como de una negra nube tu Juez te grita: *ved ahí que viene la afliccion: el fin viene; viene sobre ti la congoja, viene el tiempo: cerca está el dia de la muerte: ahora á tu vista derramaré mi ira sobre ti, y cumpliré mi furor sobre ti: y sabed que yo soy el Sr. que hiere, y castiga.* (22) Guardaos pues, temblad, horrorisaos: quien sabe si Dios quiere que alguno de los que estan presentes, en esta hora, en este lugar, por este libro, por estas palabras sea amonestado, y aterrado, para que hoy apartado de Dios, se combierta à el. Os amenaza la muerte; importa que como en remolino el eterno peso de la eternidad, q̃ muela, y despedaze à los mortales: bajo de vuestros pies *dilatò su alma el Infierno* (23) para sorberse vuestras almas:

(21) *Heb.* 10 31. (22) *Ezec.* 75 6. (23) *Jerem.* 5 14.

mas: està ahí en el altar el Juez, grita, exhorta, convida: *convertios á mi de todo vuestro corazon.*(24) Amenaza el pregonero de la Divina Justicia: *sinó os convertis vibrará su espada, arrojará saetas.* (25) O Señor basta ya el miedo, oir la voz que se ha de temer: *el temor, y temblor vinieron sobre mi.* (26) Yo pues por tu ira, y por mi iniquidad, temblandome todo el cuerpo; y espaborido todo el animo, huyo à ti, que comenzaste en el Huerto à temer por mi. Te temo inmenso; grandemente me duelo: temo à quien ofendì: me duelo por que te ofendì; temo por que provoquè tu ira: me duelo por q̃ no la aplaquè, ò piedad perdonad al impio! O misericordia, mirá al miserable! O clemencia admite al que detesta sus pecados: No quieras apartarte de mi, ahora que yo me convierto á ti. Confieso que hijo soy de la muerte, pero con todo quanto temo á la muerte, tanto espero la vida; por que tu eres la vida, has protestado à mi vida por el Profeta: *No quiero la muerte del que muere: volved, y vivid.* (27) Sino quieres la muerte mia, ó Señor, si quieres que yo viva ahora sin miedo cantarè; *No morirè, sino vivirè.* (28)

ACCION TERCERA

Como Christo se entristeció

C*omenzó el Señor á contristarse, y á estar congojado.*(29) Al cuidadoso miedo con que Christo fuè sobre cogido en

24 *Joel* 2. 12. 25 *Ps.* 103. 6. 26 *Ps.* 54. 9. 27 *Ezec.* 18 32. 28 *Ps.* 117 17. 29 *Math.* 26.

en el camino, se le siguiò una profunda melancolìa; para que asì el fin de un mal, fuese principio de otro. Entrando pues al Huerto, fertil solo de dolores, lo llenò de suspiros, y lo bañò con lagrimas, con semblante triste, y cargado de confusion sus amantes ojos, y á Pedro, y á Jacobo, y á su querido discipulo Juan bolvìa à mirar; y queriendo hablar, le impedìa el habla el dolor inmoderado. Su vasto dolor lo quiso honrar con el silencio. Una y otra vez medroso del temor, atònito del dolor, apoderado de la tristeza, mira à sus discipulos, y bolviendo los ojos, ya arriba al Cielo; ya abajo à la tierra, ya à la diestra, ya à la siniestra, apretandose las manos, gimiendo de corazon, llorando sus ojos, finalmente con un gran sollozo, con voz quebrada, è interrumpida, con repetidos gemìdos, lugubremente exclama: *Triste está mi Alma hasta la muerte.* O Pedro, ò Santiago, ò Juan; entrañas mias, delicias mias; en otro tiempo expectadores de mis glorias en el Thabor, ahora en el Huerto testigos de mi tristeza; *Dentro de mi está conturbado mi corazon, y el temor de la muerte ha caido sobre mi.* (30) oye esto Pedro, y se espanta: lo oye Jacobo, y se pasma: lo oye Juan, y fallece de dolor. A estas palabras està cada uno atonito; como los amigos de Job, que por siete dias, no mas que con lagrimas, suspiros, asombro, y silencio, lloraron su deplorable fortuna. (31) *Veían, que era vehemente el dolor*, así aquí cada uno de los discipulos, ni prefiere palabra; qualquiera calla,

30 *Ps.* 54 5. 31 *Job* 2 12.

calla, y todos se asombran: porque veían que era el dolor muy vehemente: estaba à la verdad triste hasta la muerte: queria con esto Jesus decir: de la viva, y vehemente representacion de todos los males que me amenazan, y miro con la mente; de tal modo me angustio; de tal suerte me entristesco, como si ya muriera ahora: sufro la agonia, y dolores de la muerte: padesco angustias de moribundo. Ya el espiritu , y la vida me dexan: de tan solo el miedo , no fallesco: la violencia de la amargura, y tristeza, casi me impide el aliento, y me aprisiona el espiritu. O alma mia! asi solloza Jesus. Ve ahora tu, que tan triste está la alma de Christo hasta la muerte, tu que te apartas del angosto camino que lleva à la vida, y corres por la senda ancha, que lleva á la muerte.

Ya se seca aquella fuente de donde se saca la abundancia de la alegria para los hombres, ò de gozo para los Angeles, ó de regocijo para el cielo, y tierra. A Dios, pues, alegria y gusto, cierrate, *casa del convite*: iré al huerto de Gethsemaní, esto es, *á la casa del llanto.* (32) A Dios, ò estrado de mi descanso; *voy á regar con lagrimas la tarima dura*:(33) ya para mi sequense las rosas, crescan las espinas: callen los instrumentos de musica; ya no se canten mas aquellas palabras: *dexemos en todas partes señales de alegria*:(34) no es conveniente à mi llanto, la melodia. Llegate tristeza, tu haz de ser mi convidada à la mesa, la compañera en mi viage, la guia en mi camino.

Abre

(32) *Eccl.* 7 3. (33) *Ps.* 6 7. (34) *Sap.* 5.

Abre con llanto á mis ojos, el corazon á gemidos, la garganta á sollozos, el pecho à suspiros, las manos hiriendose, la lengua bramando. ¿Te dueles mi Jesus, y te contristas delante de tres Discipulos; y tan solamente por ellos te dueles? Por ventura yo Jesus mio, era alguno de aquellos, por quienes, y de quienes te entristecias? No fuè que tu alma estubo triste, porque pecaba la alma mia? Y pecando no estaba triste hasta la muerte, sino que imitaba à aquellos, *que se alegran quando hacen mal, y saltan de placer en las cosas pesimas?* (35) O maldita alegría de las cosas malas, y pesima de las pesimas. Despues de aquella tan gran tristeza de Christo, padecida por los pecados de los hombres, debian todos los hombres esparcidos por todo el mundo, por aquel solo, y minimo pecado cometido de Adan, de tal suerte dolerse, y entristecerse tanto, que de la grandeza de la tristeza convenía que partieran el pecho á golpes, se arrancansen los cabellos, se golpeasen las megillas, se vistiesen de saco, se esparciesen polvo, se rociaran de ceniza, rugieran à gemidos de su odio, llenáran todo el ayre de quexas, lamentos, y clamasen con voz debil: *Quien dará agua á mi cabeza, y á mis ojos fuentes de lagrimas, y lloraré las noches y los dias?* (36) Y con Michêas: *Lloraré por esto, gemiré, despojado y desnudo; haré un llanto como de dragones, y un lloro como de avestruzes.* (37) Justo serìa que de este modo, quantos mortales son en el mundo, lloràran, y se entristecieran por el

35 *Prov.* 2 44. 36 *Jer.* 9. 1. 37 *Mich.* 1 1.

el unico, y mas minimo que se pueda juzgar pecado ya cometido. ¿Donde pues está tu tristeza por tantas maldades en numero, y tan grandes en la gravedad, que tu solo has cometido? Trìste está Jesu-Christo hasta la muerte, con ser q̃ *no hizo pecado* (38) y tu, q̃ te *concibió tu Madre en pecados*, (39) *y todo has nacido en pecados*, (40) q̃ haces? Pecaste sobre el numero de las arénas del mar: tus pecados subieron hasta el Cielo delante de Dios. ¿Qual ley de Dios no has violado? ¿Que mandato, que no hayas despreciado? ¿Que consejo, que no hayas arrojado? ¿Que miembro en todo el cuerpo, que no lo hayas hecho instrumento de pecar? En fin, desde la planta del pie, hasta la cabeza no hay en ti sanidad, porque no hay sino iniquidad: ¿En donde está ahora, despues de tener tanto de que arrepentirte, tu penitencia? ?Tu penitencia? Antes bien todo brotas alegrìa, saltas, te aplaudes, bebes; dè dia con placeres; de noche con locuras, y pasas tus dias en entretenimientos. Qué, pues, esperas, despues de tantos bienes en esta vida, sino aquel anuncio fatal del Rico avariento: *Acuerdate, que recibiste muchos bienes en tu vida, y por eso ahora estás atormentado.* (41) Oid delicados que servis á vuestro vientre, que todo es placer todo dèlicadeza; que teneis una vida deliciosa; que despues de tus infinitas maldades, no solo os causa horror hacer penitencia, pero aun temblais de que solo os hablen de penitencia. Oid, horrorizaos, estremecèos, que quien habla, es la verdad; quien amenaza la justicia,

(38) *Pet.* 2. 22. (39) *Ps.* 50. 6. (40) *Joan.* 93. 4. (41) *Luc.* 16 25

cia, y quien egecuta las amenazas, es el Poder. Aquí les dice el hijo de Dios á los hijos de la muerte, que está triste hasta la muerte: *Sino hiciereis penitencia, todos perecerèis.* (42) ¿Despues de tal trueno, todavìa duermes? Aun no despiertas? O tristisimo Jesus, yo, yo soy aquel que saquè de tu corazon tantos gemidos: yo el que esprimí de tu boca tantos lamentos: yo aquel que arranquè de tus ojos tantas lagrimas. Pero yo mismo te las enjugarè. *Sé que es gozo para ti, que un pecador se arrepienta.* (43) Pecador soy, confieso que *pequè contra el Cielo, y delante de ti.* (44) Me pesa de haber aborrecido á mi Padre; dexado á mi Señor, ofendido á mi Dios; No sea pues, mi alma ya más triste hasta la muerte; sino que la tristeza se convierta en alegrìa; porque te regocijas del pecador que hace penitencia, y este gozo nunca te lo quitarè Dios mio, porque prometo que de mi no seràs ya mas ofendido.

ACCION QUARTA

Como del corazon de Jesus brotò una fuente de tristeza

Esta tristeza de Christo fue la mas vehemente, horrible, que, la que, en nadie habia, ni podia ser segun el poder ordinario de Dios. Lo primero de parte del objeto del pecado: por que Christo se doliò de todos los pecados de todos los hombres todos juntos representa

42 *Luc.* 13. 43 *Luc.* 15 6. 44 *Ibid.*

dos, y como en una sola suma acumulados, y conocidos, y numerados con un perfecto, absoluto modo de conocerlos. Lo segundo de parte del objeto ofendido; por q̃ nadie como el hasta ahora, conocio la magestad de un Dios agraviado, ò la malicia del pecado conque se le ofende. Lo tercero del modo de conocimiento: por que ninguno tan perspicaz, y distintamente, y con tanta atencion, y contradiccion en su alma, cada una de las cosas que pueden mover para detestar el pecado, las puede considerar, como èl las considerò. Lo quarto de parte del principio; porq̃ ninguno amò á Dios con tanta caridad ni le reverenció, ni procuró guardàr su divino, é inviolable derecho, como Christo. Quantomas inmensamente amamos à alguno, tanto mas amargamente nos entristecemos de su mal. Solo Christo, hombre Dios con un amor condigno, esto es infinito, amaba à Dios. Por eso fuè necesario que el mismo se doliera de los pecados de los hombres, por los que en cierto modo se le hace à Dios una infinita injuria, que casi infinitamente se entristeciera hasta la muerte. Por lo que permitia que se le propusiesen, y como en teatro clarisimo se le pusiesen presentes todos los males, ò pasados, ò presentes, ò venideros

Primeramente los preteritos, por que miraba aquella inmensa multitud de hombres, que desde el principio del mundo, hasta aquella hora, o dolor! habian perecido eternamente, y que en aquella humienta carcel eran atormentados con intolerables dolores. Así

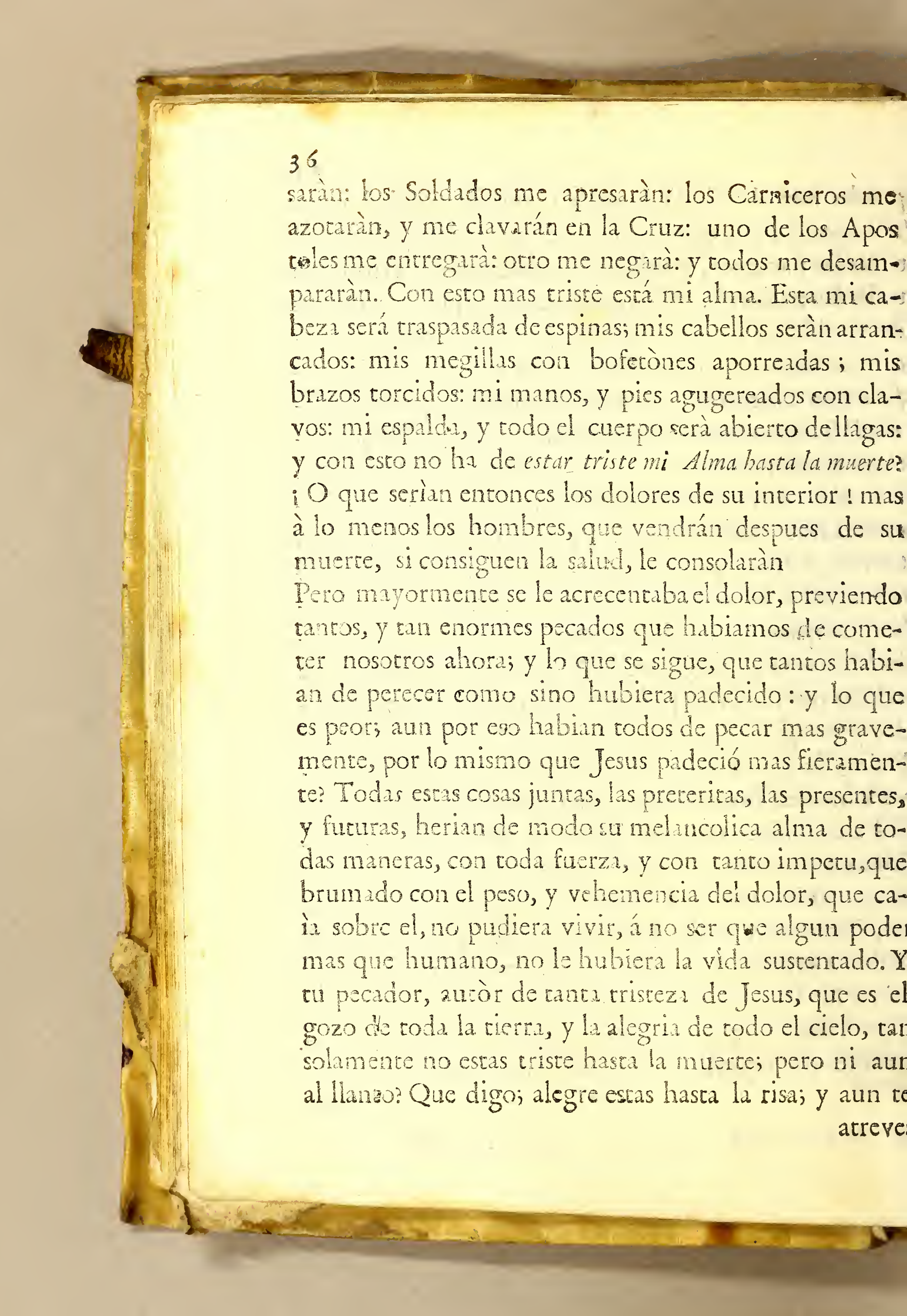
aquellas

aquella bastisima region de los infiernos, como si debajo de sus pies patente se abriera, allí veía, y oía los horrendos aullidos de aquellos infelizes en medio de los tormentos, las blasfemias contra Dios, y lamentos llenos de desesperacion. ¡O quan grande, y quan cruel era esta tristeza de Christo, tan amante por cada una de las almas, que por qualquiera hubiera estado prontisimo á padecer todo lo q̃ padeciò por todos; y juntamente considerando, que todas aquellas almas pudieron, exêntas de las penas, gozar de la gloria eterna por el beneficio de su sangre! ¿Por ventura pues, no era razon que despues de la ruina, y muerte eterna de las almas, la Alma de Christo estubiera triste hasta la muerte? De lo pasado bolvìa los ojos á lo presente; y aquí otra vez se le mostraba un tragico, y fuerte espectaculo; miraba el estado presente del mundo en el momentaneo peligro de la muerte eterna; como que lo conocìa enbuelto en la fea, y obscura noche de la ignorancia; lleno de una abominable creciente de maldades, y deplorable obscuridad de tanto error, que apenas unos pocos, esto es, los Judios conocían à Dios; y entre ellos poquisimos que lo reconocieran, ò á lo menos que conocido lo amaran como debian: de suerte que se podia decir con verdad, de aquel nunca bastantemente deplorable estado, lo que dixo el Real Profeta: *No hay quien haga bien, no hay ni uno.* (45) Ni menos verdadero lo de Inocencio Papa: *Toda la vida de los mortales, está llena de peca-*

(45) Ps. 13 2.

pecados mortales. (46) Jerusalen, aquella Ciudad *de perfecto lustre*, (47) q̃ como señora de las gentes aventajaba à todas las naciones, tambien abundaba de los errores de todas las naciones. Ved conquè colores pinta su malvado semblante San Chrisologo: *Jerusalen se habia envilecido con muchas, y varias manchas, los sacerdotes habian profanado los Santuarios, y vendiendo pecados; el perdon y la piedad lo habian convertido en ganancia: los Escribas permutaron la doctrina celestial, la ciencia saludable, y el magisterio de la vida, en furiosa hediondez; en red de perfidias, y en venenosas enseñanzas: de aqui és, que no quieren creer nacido á Christo, y temen que viva; por que habian conocido que al punto habian de ser dados ala ignominia, entregados á los oprobios, arrojados del templo, privados del sacerdocio, y despojados del cargo de los sacrificios*. (48) Aqui Christo sabidor de todo lo que habia de padecer de un pueblo el mas amado, y escogido entre todos; viendose desamparado del Padre, de la Madre, de los Discipulos, y de todos universalmente, bolviendo su tristisimo semblante à aquelos tres: *Triste está*, les dice, *mi alma hasta la muerte*. Ahora todos con enemigos deseos, se conjurarán en mi muerte: concurrirán á afligirme los Reyes, Emperadores, Sumos Sacerdotes, Escribas, Fariseos, Aulicos, Soldados, Gentiles, y Judios: de aqui es que: *mi Alma està triste*. El Rey Herodes, y su Palacio me burlarán: el Juez Pilatos me condenarà: Anás, y Caifás Sumos Sacerdotes me reprobaràn: los Escribas, y Fariseos me acusarán

(46) *De Cont. mund.* (47) *Thr.* 1. (48) *Serm.* 158.



saràn: los Soldados me apresaràn: los Carniceros me azotaràn, y me clavarán en la Cruz: uno de los Apostoles me entregarà: otro me negarà: y todos me desampararàn. Con esto mas triste está mi alma. Esta mi cabeza será traspasada de espinas; mis cabellos seràn arrancados: mis megillas con bofetònes aporreadas; mis brazos torcidos: mi manos, y pies agugereados con clavos: mi espalda, y todo el cuerpo serà abierto de llagas: y con esto no ha de *estar triste mi Alma hasta la muerte*? ¡ O que serìan entonces los dolores de su interior ! mas à lo menos los hombres, que vendrán despues de su muerte, si consiguen la salud, le consolaràn

Pero mayormente se le acrecentaba el dolor, previendo tantos, y tan enormes pecados que habiamos de cometer nosotros ahora; y lo que se sigue, que tantos habian de perecer como sino hubiera padecido : y lo que es peor; aun por eso habian todos de pecar mas gravemente, por lo mismo que Jesus padeció mas fieramente? Todas estas cosas juntas, las preteritas, las presentes, y futuras, herian de modo su melancolica alma de todas maneras, con toda fuerza, y con tanto impetu, que brumado con el peso, y vehemencia del dolor, que caìa sobre el, no pudiera vivir, á no ser que algun poder mas que humano, no le hubiera la vida sustentado. Y tu pecador, autòr de tanta tristeza de Jesus, que es el gozo de toda la tierra, y la alegria de todo el cielo, tan solamente no estas triste hasta la muerte; pero ni aun al llanto? Que digo; alegre estas hasta la risa; y aun te

atreves

atreves à gloriar en la malicia, y à gloriarte de aquellas palabras de un impìo: *Pequè, y que mal me ha acontecido*? (49) Y será asi? Por ventura se puede fingir cosa más triste para el Pecador, que haber pecado? Desnudo está de la gracia de Dios; que diciendo esto, se dixo que ya acontecieron las cosas que se pueden temer las más tristes. Oye lo que te acontecèrà de triste, y al oìrlo se te atronarán ambos oídos, si es que ha quedado en ti alguna fè. Pecaste, luego ya perdiste el derecho al cielo, despojado de todos medios para conseguirlo; de las virtudes; de los meritos; de los sufragios de la Iglesia; de la comunion de los Santos; de la guarda de los Angeles ; de la proteccion de Dios. Pecaste, luego ya te ha acontecido un tan gran mal, que aunque todos los tiranos, quantos alguna vez fueron, son, y seràn te cargas de todos los tormentos que pudiera inventar la crueldad la mas ingèniosa de castigos: aunque se conjuráran contra ti, todos los hombres de todos los siglos: aunque abiertas las murallas del infierno, saliesen todos los demonios , para hacerte con todas sus fuerzas, pedazos, te desmenbrasen, te desentrañasen: aunque tu solo debieras en tu cuerpo, y alma, todos los tormentos , sufrirlos juntos , que cada uno de los condenados sufre por castigo: todos estos males ya dichos, y otros innumerables, que se quieran fingir, no se deben comparar, con aquel mal que te ha acontecido, quando un solo pecado mortal has cometido: te atreve-

(49) *Eccl.* 5. 4.

ras á decir: Pequè, y nada me ha sucedido? Pecaste? Luego date prisa, corre à aquellos que tienen potestad de perdonar los pecados. Pecaste? *Ahi està el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo*(50) Pecaste? Mira al *que viene á llamar los pecadores.*(51)O Señor,por mi alma està triste tu alma. Yo soy el autòr de esa tristeza, por prevaricador de tu ley: Yo pues siervo del pecado, reo de muerte, hijo de ira, heredèro del Infierno, oprobio de la tierra, odio del cielo, lleno de amargura, regado de lagrimas, palpitando el corazon, me golpèo el pecho clamando: triste està mi alma hasta la muerte, porque llego á tocar las puertas de la muerte.

ACCION QUINTA.
Como Jesus se separa de sus Discipulos.

Y*A està apartado de ellos como en distancia de un tiro de piedra.* (52) Ves aquì un nuevo modo de padecer. Jesu-Christo apartado de ellos? Quien? De quienes? el mismo de ellos? Christo, de los Apostoles? Ninguno facilmente explicará, ni el dolor de Christo, ni el de los Apostoles en esta separacion, sino concebimos un mutuo amor entre ellos. Nunca jamàs amò algun Padre à su Primogenito; ni Madre á su Unigenito: Esposo á su Esposa: hermano, à su hermana: amigo al mejor de sus amigos. Jamàs amò tanto Jacob á Josèf, Josèf á Benjamin, su Madre, á Thobìas, Jonàtas á David; como Chris

52 *Luc.* 22. 41.

Christo amò á sus Discipulos. Pero esta dileccion, mas fuertemente la explicarà la voz misma del Amado: *Así como me amò mi Padre, yo os amé á vosotros.* (53) ¿Y podrá sèr que mas, ó pueda amar el Padre otro que á su hijo? *Este es*, dice, *mi hijo amado.* (54) Podrà el Padre asì complacerse en otro que en su mismo hijo? en el qual repite eternamente, me complacì. Y con todo afirma Jesus: *Como me amò mi Padre á mi, así yo á vosotrós.* (55) Y reciprocamente asì amaban sus Discipulos al Señor: *El mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis.* Con quanta violencia, pues, se retirò, y apartò de ellos! Porque así como una antiquisima Encìna, que ha hechado profundas raizes; de la misma tierra á quien està abrazando; y la tierra unida á si, no se puede arrancar sin grande fuerza, sin despedazar las raìzes, y sin quebrantamiento de sus hilos: así no pudo menos que haber sido de un sumo dolor, y violencia el apartamiento de Christo, y sus discipulos, no siendo sino un solo corazon, y una sola alma. Difinen los medicos, y Filósofos al dolor, division del cuerpo continuo: nada, pues, tan continuo, y unico, como los amigos de quienes se dice que su alma mas bien está donde ama, que donde anima. O quanto pues serìa de una y otra parte la tristeza de esta separacion! Christo haviendo de apartarse de sus Apostoles, hablàba con callado semblante, porque no podia con la voz: los discipulos respondian con solas lagrimas, porque la admiracion les turbaba el pensamien-

 to.

53 *Joan.* 15. 9. 54 *Mat.* 17. 55 *Joan.* 16.

to. Despues de mutuos abrazos; iba paso à paso Christo, y apenas habia caminado pocos pasos buelve sus ojos á los amados: Ya casi los perdia de vista y buelve otra vez à mirarlos. Resuena todo el monte de unos y otros suspiros: lloran los discipulos à gritos, y el eco les responde con llanto. Finalmente ya se habia apartado tanto, quanto es un tiro de piedra. Aqui el amor, y el dolor, siendo uno y otro sin comparacion, allì como dos fixas colunnas de Hercules;*no mas allá*,lo suspendieron. Entre tanto Jesus està lexos de sus discipulos, el Pastor de sus obejas, el Capitan de sus soldados, el Protector de sus protegidos, el Padre de sus hijos, Christo de sus Apostoles. Miseras obejillas, que harèis si viene el lobo carnizero? Buscareis al Pastor? Està muy lexos. Hai! Medrosos soldados, donde huirèis, si el enemigo la espada y el escudo saca para heriros? Huirèis al Capitan? Està lexos. Hai afligidos pupilos! Ved que *estan los Reyes de la tierra, y los principes que se han áunado contra vosotros* :(56) *os entregarán en los concilios, y os azotarán en sus Sinagogas, y sereis llevados delante de los Reyes, y presidentes* :(57) y àdonde miserables huireis? Al Maestro, al Padre, à Jesus? Està muy lexos. Pero no querais temer: no està muy lexos de qualquiera de vosotros: tanto està, quanto un tiro de piedra. Si os amedrenta el peligro, clamad; y oirà. Si os hacen guerra; buscadlo, y lo hallareis: tan solo està apartado, quanto un tiro de piedra. Mucho mas lexos se aparta Dios de los peca-

56 *Ps.* 2. 2. 57 *Math.* 10. 18.

pecadores :no un pequeño espacio: sino *Como del Cielo á la tierra, así estan apartados vuestros caminos de los mios,* (58) *una profundidad está de por medio entre Dios, y el pecador,*(59) *pr q̄ lexos está de los pecadores la salud:*(60) luego legisimos de los pecadores, Jesus, esto ès el Salvador. Los polluelos, si se apartan lexos de la madre, vuela el gavilan, y se los lleva: el Sol si se aparta lexos de la tierra, la dexa llena de tinieblas. Así Señor los que se alejan de ti, pereceràn. El prodigo alejandose de su padre, y *iendose á tierras lexas*; *y entonces apartado del padre comenzò á morir de necesidad, deseaba llenar su vientre de bellòtas que comian los cerdos, y nadie le daba.* (61) Ved, que calamidad es, quando el hijo se aparta de su padre, y se aleja de la casa de su padre · Al proposito del prodigo San Ambrosio: *No hay que espantarse si se vió necesitado: porque el que se aparta de la fuente tiene sed: quien del thesoro; pobreza: quien de la sabiduria; necedad: quien de la virtud; se aniquila. A la verdad infeliz necesidad, de aquel à quien le faltò el pan, y la comida de los puercos nada le sustenta.* (62) Si asi és, en realidad no conviene apartarse de ti, ò Christo, ni aun un solo tiro de piedra. Me aterra tu voz amenazadora, que saliò de la voca de Oseas amenazando: *Hay! hay! ¡De aquellos, si me apartàra de ellos!* (63) ¡Con razon hay de mi! hay de todos! porque como el cuerpo muere apartandose el alma: asi muere el alma apartandose tu gracia. Y para que esto no suceda, rendido te ruego con el Profeta: *Sr. no te apartes de mi:*(64) tu tienes el

58 *Isai.* 53. 9. 59 *Luc.* 16. 60 *Ps.* 118. 115. 61 *Luc.* 15. 16.
62 *In Luc.* 63 *Os.* 9. 64 *Ps.* 34. 22.

el nombre de *Manuel*, que quiere decir: *Dios con nosotros*: queda, pues, con nosotros, ò Sol, porque si tu te apartas nos anochese: queda con nosotros, ò fuente, por que sin ti nos secamos de sed: queda con nosotros, ò vida, porque sin ti morimos: queda con nosotros, ò salud, porque sin ti perecemos. No querais desesperaros, pecadores, como si aquel que viene á llamar à los pecadores, estubiera tan lexos, que no pudiera oiros. No està tan apartado de aquellos que tienen el corazon de piedra, ni un tiro de piedra. Oid al Apostol: *no está lexos de alguno de nosotros.*(65) Arrojad siquiera de un corazon contrito, un callado suspiro, y lo oirà: porque no està lexos. Derramad por uno de tus ojos, una lagrimilla, y la verá: porque no està lexos: alargadle tu mano y os la tomará, porque no està lexos. Tocadle de su vestido el ruedo, y lo sentirà; porque no està lexos. Caminad con el Prodigo al Padre, y os saldrá al encuentro; porque no está lexos de alguno de nosotros. Mira al hombre, mira à Dios, veis aqui à Dios hombre, llama à los justos, llama à los pecadores. llama á los justos venid: à los pecadores bolved: à aquellos; *venid á mi todos los que trabajais*:(66) à estos: *bolved prevaricadores sobre vuestro corazon.* (67) bolved por la senda estrecha y angosta; que os apartasteis por el camino ancho y espacioso: bolved por la penitencia, los que os apartasteis por la malicia: bolved por la virtud los que por la culpa: bolved; para q̃ del juez oìgais, *venid benditos de mi Padre.*(68)

AC-

65 *Act.* 17. 27. 66 *Mat.* 11. 28. 67 *Isa.* 46. 8. 68 *Mat.* 26.

ACCION SEXTA

Como Jesus hizo oracion á su Padre:

H*abiendose adelantado un poco* Jesus *cayò sobre su rostro en la tierra.* (69) El hijo de Dios, ya hijo del hombre, triste hásta la muerte, temeroso hasta temblar, confuso hasta el tèdio, maltratado de tantos afectos contrarios entre si; no viendo asilo en la tierra donde huir: no esperando ayuda de los hombres con que consolarse, no hallando consuelo en sus discipulos con què recrearse: decia como el prodigo, consigo mismo. *Levantareme y iré á mi padre.*(70)*Puestas pues las rodillas, y postrandose con el rostro en tierra, oraba.* Ves ahí al Omnipotente hijo de Dios, sustentando la maquina de todo el mundo malvado, oprimido con el grave peso de todos los pecados, como cansado bajo de tan inmenza carga con una humildisima reverencia inclina el cuerpo, baja los ombros, dobla las rodillas, y *abismaos de esto cielos!* (71) el que *en el pricipio criò el cielo y la tierra,*(72) hà caìdo con su rostro en tierra. O sobervio, que levantado el cuello, arrugadas las cejas, hinchada la cerviz, con graves pasos andas sobre la tierra, lleno de viento paseando à Babylonia, vé ahì à la Alteza divina, caìda: á la Magestad en el suelo postrada: vè ò hijo de la tierra, al hijo de Dios besando la tierra: vé ò polvo y ceniza, á todo un Dios entre el polvo y tierra. O prodigio! Allì, allí

69 *Math.* 26. 36. 70 *Luc.* 15. 71. *Jer.* 2. 72 *Gen.* 1.

allí,es donde Dios estampa su cara, donde los hombres suelen estampar sus pies. Oigan aquì aquellos, que se les hace pesado en la casa de Oracion, quando van á orar à Dios, doblar ambas rodillas, y estar irreverentes, sentados, oigan à San Cesario: *Ora la misericordia, y no ora la miseria: ora la humildad, y no se humilla la iniquidad: postrado en tierra ora el Medico, y no se humilla el enfermo: ora la innocencia, y no ora la maldad; ora quien no cometiò pecado, y no ora. ni se arrepiente quien está lleno de ellos: ora el Juez, y desea perdonar, y no ora el culpado para recibir, y merecer el perdon: ora el que nos ha de juzgar, y los que hemos de ser juzgados disimulamos, y aborrecemos orar.* (73) Pero oigamos las palabras del que ora; para que de èl recibamos el exemplo para orar: *Padre mio, si posible es, pase de mi este Caliz.* Mas bien, hermano mio, si es posible, no pase de ti, sino que pase por ti este Caliz de amargura. Porque si quieres que pase de ti, es conseqüncia necesaria, que el hombre peresca. *Dilatò el Infierno su boca sin tèrmino:* (74) nos azechan los Principes de las tinieblas; nos amenazan ruìna los Demonios: tu Padre vibra la espada de dos filos: los Angeles nos destituyen de su auxîlio: tiembla el hombre reo entre el Infierno abierto, y el Cielo cerrado, desnudo, despaborido, sobresaltado, y expuesto al furor de todos: y vè aquì, que si tu solo vives, todos morimos. Ten misericordia de tus hermanos: *nuestro hermano, y nuestra carne eres.* (75) Jesus eres, esto es, Salvador, sal-
vanos,

(73) *Arel. Hom.* 29. (74) *Ps.* 5. 14. (75) *Gen.* 35. 14.

vanos: perecemos, si no bebes el caliz por los que perecen. Hasta ahora está Christo clamando: si es posible, pase de mi este caliz; pero entre tanto, *mira que á quien amas, esta enfermo.* (76)Pase de ti el caliz, si es posible, para que al que amas no le dexes perecer: pase de ti el caliz si es posible, para que veas al hombre que muere, por quien fuiste hecho hombre. Sè yo que esto no ès posible. Veias á Jerusalen, y le pronosticabas ruina, y luego nomas llorabas sobre la Ciudad. Lazaro murìò, y iendo à su sepulcro, lloraste. Una era la oveja perdida, y dexadas las noventa y nueve, buscaste laque iva pereciendo. Veìas en una ocasion, que la multitud que te seguia, no tenia que comer, y movido de lastima decias: *estoy lleno de misericordia para con esta gente.* (77) Ve aqui la turba, que nadie puede numerar, todos, digo, los hijos de Adan; que padre de ellos *tomó del fruto del arbol, y comiò.*(78) Ya no tienen que comer, y es necesario que perescan: y serà posible, que no tengas misericordia de todo el genero humano? Sè yo que esto no es posible: y por eso imposible que pueda pasar de ti este caliz Aquella madre, en el Juicio de Salomon, viendo que ivan á matar á su hijo, y que decia Salomon: *sacad la espada, y dividid ese infante vivo, en dos partes*: luego al punto, á este funesto espectaculo, se le enternecieron las entrañas por su hijo, y dixo: *te ruego, Señor, que le deis á esta otra muger vivo al niño, y no lo mateis.* (79)Tu Padre, Jesus mio, mas que Salomon

(76) *Joan.* 6. (77) *Marc.* 8. 8. (78) *Gen.* 3. 6. (79) 3. *Reg.* 3. 24.

lomon, *vibrarà su espada*, (80) para acabar con el hombre, que criaste à imagen y semejanza tuya: y si pasa de ti este caliz, nuestra alma la traspasará la espada de tu Padre. No temais: veo se le conmueven las entrañas (las tiene de misericordia) para con el hombre, y ves ahi que estiende la mano para tomar el caliz, y beberlo; pero tambien primero vuelto à vosotros òs pregunta: *Podreis beber el caliz, que yo hede beber?* (81) Otro caliz ès el que os brinda la ramera de Babilonia, *madre de la inmundicia, y abominacion de la tierra, con un vaso de oro, q̃ tiene en su mano lleno de veneno*: (82) *de esta copa se bebe el vino, en que se bebe la brutalidad*, (83) y con todo el pecador exclama: tengo sed: *dadme de beber*, (84) y apenas hà llegado á los labios, quando yá há exclamado como Jonatas: *Gustando gusté un poco del (vino del caliz del mundo), y yá muero*. (85) Por el contrario, tu caliz que embriaga, ò Jesu Christo, quan excelente ès, por que tu con tus labios llenos de *leche, y miel*, (86) le quitaste toda la amargura: por eso gustando gustarè un poco del vino de tu caliz, que bebiste, y vivirè: por que quien bebe de este caliz, *no tendra sed eternamente, sino que en el hará una fuente de agua, que brote hasta la vida eterna*, (87)

AC

(80) *Ps.* 7. (81) *Mat.* 10. (82) *Apoc.* 17. (83) *Eph.* 5. 18. (84) *Joan.* 4. (85) 1 *Reg.* 14. (86) *Cant.* 4. (87) *Joan.* 4.

ACCION SEPTIMA

Como Jesus resignandose á la voluntad de su Padre, admitiò el Caliz que le ofreció.

P*adre mio, si es posible, pase de mi este caliz; pero no se haga como yo quiero sino como tu dispongas.*(a) Padre mio, Yo sè tu decreto, que firmè en el tribunal de tu justicia: admiti tu mandato; tu tienes la obligacion que yo hize: supe que *al principio del libro está escrito de mi, que hiciera tu voluntad, y quise, y acepté Dios mio.*(b) Y asi no mi voluntad sino la tuya sea hecha. Pero con todo Padre mio, no tanto por el favor de la gracia; sino por derecho de la naturaleza, tu sabes que yo te amo, y que tu me amas, como lo afirmas diciendo: *este es mi Hijo amado.*(c) Si me amas, pues, si alguna vez he sido tu placer, agrádate ahora, que de mi pase este caliz: bastète Padre ser yo nacido en un establo, embuelto en fajas, reclinado en una piedra. Si buscas lagrimas? llorè por Jerusalen. Si sangre? la derramè circuncidado. Si trabajos? *pobre soy y con trabajos desde mi juventud.*(d)Si fatigas? me sentè fatigado en una fuente. Si tristeza? triste està mi alma hasta la muerte: pase pues este caliz de mi; no lo padesca yo. ¿Por ventura á tu hijo el mas querido le convendrán las prisiones, las salivas, las bofetadas, espinas, clavos, y cruz? por ventura podrás tu, Padre mio, ver àtu hijo en el monte Gólgotha, en medio, y levantado en el ayre, con una suma ignominia, desnudo sobre

(a) *Mat.* 26. (b) *Ps.* 39. (c) *Mat.* 3. (d) *Ps.* 87.

lomon, *vibrarà su espada,* (80) para acabar con el hombre, que criaste à imagen y semejanza tuya: y si pasa de ti este caliz, nuestra alma la traspasará la espada de tu Padre. No temais: veo se le conmueven las entrañas (las tiene de misericordia) para con el hombre, y ves ahi que estiende la mano para tomar el caliz, y beberlo; pero tambien primero vuelto à vosotros os pregunta: *Podreis beber el caliz, que yo hede beber?* (81) Otro caliz ès el que os brinda la ramera de Babilonia, *madre de la immundicia, y abominacion de la tierra, con un vaso de oro, q̄ tiene en su mano lleno de veneno:* (82) *de esta copa se bebe el vino, en que se bebe la brutalidad,* (83) y con todo el pecador exclama: tengo sed: *dadme de beber,* (84) y apenas hà llegado á los labios, quando yá há exclamado como Jonatas: *Gustando gusté un poco del (vino del caliz del mundo), y yá muero.* (85) Por el contrario, tu caliz que embriaga, ò Jesu-Christo, quan excelente ès, por que tu con tus labios llenos de *leche, y miel,* (86) le quitaste toda la amargura: por eso gustando gustarè un poco del vino de tu caliz, que bebiste, y vivirè: por que quien bebe de este caliz, *no tendrá sed eternamente, sino que en el hará una fuente de agua, que brote hasta la vida eterna,* (87)

AC-

(80) *Ps.* 7. (81) *Mat.* 10. (82) *Apoc.* 17. (83) *Eph.* 5. 18. (84) *Joan.* 4. (85) 1 *Reg.* 14. (86) *Cant.* 4. (87) *Joan.* 4.

ACCION SEPTIMA

Como Jesus resignandose á la voluntad de su Padre, admitiò el Caliz que le ofreció

P*adre mio, si es posible, pase de mi este caliz; pero no se haga como yo quiero sino como tu dispongas.*(*a*) Padre mio, Yo sè tu decreto, que firmè en el tribunal de tu justicia: admiti tu mandato; tu tienes la obligacion que yo hize: supe que *al principio del libro está escrito de mi, que hiciera tu voluntad, y quise, y acepté Dios mio.* (*b*) Y asi no mi voluntad sino la tuya sea hecha. Pero con todo Padre mio, no tanto por el favor de la gracia; sino por derecho de la naturaleza, tu sabes que yo te amo, y que tu me amas, como lo afirmas diciendo: *este es mi Hijo amado.*(*c*) Si me amas, pues, si alguna vez he sido tu placer, agrádate ahora, que de mi pase este caliz: bastète Padre ser yo nacido en un establo, embuelto en fajas, reclinado en una piedra. Si buscas lagrimas? llorè por Jerusalen. Si sangre? la derramè circuncidado. Si trabajos? *pobre soy y con trabajos desde mi juventud.*(*d*)Si fatigas? me sentè fatigado en una fuente. Si tristeza? triste està mi alma hasta la muerte: pase pues este caliz de mi; no lo padesca yo. ¿Por ventura á tu hijo el mas querido le convendrán las prisiones, las salivas, las bofetadas, espinas, clavos, y cruz? por ventura podrás tu, Padre mio, ver à tu hijo en el monte Gólgotha, en medio, y levantado en el ayre, con una suma ignominia, desnudo sobre

(*a*) *Mat.* 26. (*b*) *Ps.* 39. (*c*) *Mat.* 3. (*d*) *Ps.* 87.

bre un duro madero llagado, ensangrentado, como oprobio de los hombres, y el ultimo de los hijos de los hombres; estar suspenso, y morir? *Ahora es que mi alma está conturbada; Padre de este instante salvame. e* y ahora dirè: *pero no como yo quiero sino como tu. Esta es la voz del amado.*(*f*) Esta voz de la cabeza, es salud de todo el cuerpo. En una persona distingo dos vozes, que discrepan en el sentido. Una es la voz del temor, otra la del amor, Pase de mi este caliz, es voz, del temor: mas no se haga como yo quiero, es del amor. Pase de mi este caliz, es voz como de enfermo: no como yo quiero es del medico. El temor repugna el caliz: el amor lo admite: el temor quiere que pase de Jesus; el amor quiere que pase por Jesus: el temorquiere derramarlo; el amor beberlo. Clama el temor: *no beber è de la vena de la vid.* (*g*) El amor clama: *dadme á beber* ; beberè hasta la ultima gota y diré: *ya todo se consumió.* (*h*) Quando se le propone á Christo, aquel cruel aparàto de su sangrienta pasion, de sogas, prisiones, colunna, azotes, espinas, hiel, mirra, cruz, clavos, y lanza, dice el temor: Padre, si es posible, pase de mi este caliz: y al contrario, quando se acuerda del orden y decreto de la Sma Trinidad, de la gloria de la rresurreccion de su cuerpo, el desèo de los Angeles, los suspìros de los Padres del Limbo, la salud de todos los hombres, finalmente la voluntad de su eterno Padre; el amor dice: no como yo quiero, sino como tu, sea hecho. Quando se oye la voz del temor

(*f*) *Cant.* 2. (*g*) *Marc.* 14. (*h*) *Joan.* 14.

mor, pase de mi este caliz, saltan de placer los enemigos del hombre, se alegran los infiernos, triunfan los demonios, y se juntan en conciliabulo, diciendo para perder al hombre: *Dios lo ha desamparado perseguidlo y cogedlo, que no hay quien lo libre*:(*t*) el caliz que le da su Padre no lo quiere beber. Mas quando resuena aquella voz del amor, no como yo quiero sino como tu; huyen los demonios, se confunden los enemigos, brama el infierno, se gozan los cielos, se alegran los Angeles lo celebran los hombres. Y á la manera que Christo experimentò aqui la lucha entre el amor, y el temor; y asi yo confieso que oigo una vòz en mis miembros, q̃ repugna à la vòz de mi entendimiento: tantas veces grita la corrompida naturaleza: pase de mi el caliz: si se me ofrece una injuria, para perdonarla, si una enemistad para deponerla; una contumelia para echarla al silencio: aqui exclamo: Pase de mi este caliz no lo bebo. Se hade mortificar por los pecados, la carne con el ayuno: se ha de azotar el cuerpo con diciplina; se ha de refrenar la licencia; se ha de reprimir la ira; otra vez sale la carne, y grita: pase de mi este caliz, no lo quiero beber. Pase de mi toda adversidad; pase de mi la pobreza, ignominia, hambre, sed, enfermedad, y pase de mi todo lo que me es molesto, incomodo, y pesado. Esta voz, es voz de Esau, no es de Jacob; es voz de la naturaleza, no de la gracia; voz de la carne, no del espiritu. Ahora es otra mi voz; no como yo quiero, sino como tu.

(*t*) *Ps.* 70.

Confieso á la verdad, que tu voluntad, ò Dios, es la primera regla de todas las voluntades, à la norma de la qual todos debemos tener un querer, y un no querer: pero porque tantas vezes mi voluntad, se aparta de la tuya, me conosco muy semejante à aquel perezoso del que dice el Sabio: *quiere, y no quiere el perezoso,* (*j*) Me obligas con tus palabras: *joven levántate, te digo,* (*k*) y ya quiero levantarme, ya no quiero. El espiritu me pone en pie, la carne otra vez me echa al suelo. Clama él espiritu: busca las cosas de lo alto; aprènde las cosas del cielo: reclama la carne, y dice: *echate abajo*: (*l*) asi yo miserable, quando una misma cosa quiero, y no quiero, entre el espiritu que peléa, y la carne que contradice; *yo mismo me soy contrario, y pesado.* (*m*) Y que dirè? *el espiritu es pronto* y dice: hagase tu voluntad: *mas la carne enferma*; (*n*) y esta contradice, no se haga: hagase la mia. Pero porque es perversa toda voluntad, sino se convierte à la tuya y siempre la mire como girasol al Sol, nosotros haremos la tuya Señor, pero con esta condicion, q̃ tu hagas la voluntad de tu Padre. Mucho pido, quando esto pido: pido lo que no pudiera conseguir mas deseable, mas util, mas feliz *Señor, tu conoces todas las cosas,* (*o*) tu sabes, que pida; te convenzo con tus mismas palabràs; dixiste: *bajè del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la de aquel que me embio.* Mui bien; pero sigue, y dinos, qual es la voluntàd del que te embió? *Esta es la voluntad del que me embió, que todo el que vea al Hijo, y crea*

(*j*) *Sap.* 3 (*k*) *Luc.* 7. (*l*) Mat. 4. (*m*) *Job* 7. (*n*) Mat. 26.

crea en el, consiga la vida eterna. (*o*) O! palabras llenas de consuelo, llenisimas de gozo! Te vemos, ò Hijo, aunque tan solamente, *en imagen por un espejo*; (*p*) y te vemos, aunque no mas que estando *tras de la pared*, mirandonos *por celozias*. (*q*) Y aun viendoos asi, creemos, que *tu eres Christo, Hijo de Dios vivo.* (*r*) Creemos, que por ti han sido hechas todas las cosas, y sin ti no hay nada hecho; y por eso creemos que *tu el unigenito, que eres en el seno del Padre*; (*s*) tu mismo que eres la verdad, lo dixiste. Si aquel, pues, que ve al Hijo, y cree en el, debe ir à la vida eterna, que resta, sino que de ti la esperemos, y por ti la alcanzemos. Esta, pues, es la voluntad de tu Padre; y porque tu voluntad es la misma que la de tu Padre; esta es tu voluntad. Hagase pues tu voluntad, y entonces por cierta tenemos la eterna felicidad.

ACCION OCTAVA.

Como el Señor va á despertar á los Discipulos que dormian.

AQUEL gran abogado de todo el mundo para con el Padre, despues de haber delante de èl, perorado, por el mayor de todos los negocios, esto es, la salud de los hombres, levantò su afligida cabeza de la tierra, y limpiadas las lagrimas, se vá para sus Discipulos; pero ellos le dieron nuevo motivo à su dolor: *Los hallò durmiendo.* (*t*) ¿Adonde se bolverá aquí el tristisimo Jesus? Piensa en la Madre, y està ausente: buel-

 ve

(*o*) *Joan.* 6. (*p*) 1 *Cor.* 3. (*q*) *Cant.* 2 (*r*) *Mat.* 6 (*s*) *Joan.* 1. (*t*) *Mat.* 26

ve los ojos à sus Discipulos, y duermen: mira à Judas, y lo vè venir à entregarlo: levanta los ojos al Cielo, y està con horribles tinieblas: vé al rededor del Huerto, y se halla en soledad: conviertese al Padre, y no le oye, se vè à sì mismo, y està triste hasta la muerte. No hay quien lo consuele; no hay alguno. O Christo. *todavia no es el fin, antes bien ahora, es el principio de todos tus acervos dolores.* (v) Ahora pues, *Dios de toda consolacion*, (x) destituido de todo consuelo, justamente dirías, lo que de ti ya habia predicho tu Profeta: *Esperè quien se contristára conmigo, y no huvo; quien me consolára, y no hallé.* (y) Cielos, Tierra, Angeles, Demonios, Hombres, amigos, enemigos, madre, padre, Dios; todas las cosas parece que desampararon aquel, por quien fueron hechas todas las cosas. Christo pues misericordioso con sus Discipulos dormidos, los despierta blandamente, y dixo á Pedro antes de los otros, porque entre los demàs habìa sido mas resuelto en prometer mucho: *Simon, duermes?* Y luego á los demàs: *En tal manera, no pudisteis conmigo velar una hora? Velad, y orad para que no entréis en tentacion: el espiritu á la verdad es pronto; mas la carne està enferma.* Que exclamarè yo, ò verguenza, ò antes ó dolor! Verguenza por los Discipulos, dolor por el Maestro! Verguenza por Pedro, dolor por Christo! Los amigos de Christo duermen, sus enemigos velan. Toda Jerusalen vela sobre la muerte de Christo: vela Judas, para entregarlo: vela Anàs, para engañarlo: Caifàs,

(x) 2. Cor. 2. (y) Ps. 68.

fás, para tratarlo como reo de horca: los Ancianos para acusarlo: los Sayones, para azotarlo: los Fariseos, para mofarlo: velan todos para burlarlo, despreciarlo, aporrearlo, despedazarlo; solo los Discipulos estaban como de su parte, de quienes podìa Christo esperar en tantas angustias, alivio; en tantos peligros, socòrro; y con todo en la mejor ocasion se duermen. Esto os abysma? ¿Y que otra cosa hacen á cada paso los mortales, que velar para alcanzar las cosas perecedèras; y dormir para las eternas? Muchos velan, para perder la salud, mas bien que para conseguirla. Vela el Filosofo para pulirse en una Ciencia, conque se ensobervese. Vela el perezoso, para olvidarse de su obligacion, y nada le estimúle. Vela el Mundano, para pensar vanidades conque se ciega. Vela el descuidado de su salvacion, para idear los caminos de su perdicion. Por las cosas eternas, todos duermen, roncan, bostezan; y jacen decidiosos. ¿Desta manera? ¿Veis que vosotros estaìs cercados de enemigos, astutos para cogeros, y crueles para dañaros, y forzudos para pelear, y no podeis una hora velar? Desta manera? ¿Sabeis vosotros que pecasteis tantas vezes, y tan gravemente: no sabeis si sois dignos de amor, ù odio? ¿Sabeis que òs espèra un juicio terrible, è ignorais en que hora ha de venir el Juez, y no podeis una sola hora velar? Desta manera? ¿Pecador, si sois el q̃ crees esto, enemigo eres de Dios, sabes, y sabes de cierto; porque nò inciertamente crees, que puedes tu en este momento en que te hablo, serte de repente quitada

 la

la vida: que se te puede quitar el tiempo de penitencia: que puedes quedar en el ultimo riesgo, y todavìa duermes: aun no velas? Que es esto, ó mortales! es malicia refinada? Que ceguedad de la mente! Que estupidez del alma: Para que hagais infamias, para que murmurèis al proximo: para que oprimais al innocente: para que lleneis el vientre: para que obedezcais al demonio: para que perdais el alma: para que perezcais eternamente: en fin, para decirlo todo! para que à Dios, á aquella suma Bondad, ofendais, para eso si velais trabajando toda la noche. O, que al caso, exclama aqui, contra los dormidos en el negocio de su salvacion, Salviano! *O ceguedad! ó locura! Con quanto estudio, infelicisimos hombres, lo que haceis, sea para ser miserables en la eternidad? Con quanto menor cuidado, con menor afan, pudisteis ser bienaventurados?* (z) A la verdad, con menor cuidado es á saber, velando una hora. Cierto que á la presente, ni es lugar de dormir, ni tiempo: estamos en la carrera, se ha de correr. Estamos en batalla, se ha de pelear. Estamos en el mar, se ha de navegar: en la soledad, se ha de aprovechar: en la mies, se ha de sembrar: en la viña, se ha de trabajar; no se ha de emperezar, no se ha de dormir: y no tan solamente no es lugar; pero ni tiempo de dormir. Despierta à los dormidos, quando nos dibuja el calamitoso estado de el alma, aquella trompeta de oro, S. Chrisologo: *Entre los preceptos de Dios, y las pasiones del corazon; entre las virtudes, y los vicios; entre lo prospero,*

z *Ad Eccl. lib. 3.*

o adverso; entre el premio, y la pena; entre la muerte, y la *la, està el Alma*; *contandose entre el exercito, recibiendo* *las, no se puede tener, se muere de sentimiento.* (*a*) En e lugar; pues, tan resvaladizo, donde conviene pelear, y peleando, ò vencer, ò morir: en estado pues, en que siempre hay peligro, no sea que se pierda la salud, el alma à èllo constituida, si comienza à dormir, se olvidarà de velàr una hora; Yo sè, ò Jesus, que quien quiera contigo eternamente reynàr, deve contigo, siquiera una hora velar. Velarè pues contigo, por que vendrà brevemente una cierta hora; sabida de ti, de mi ignorada; y por eso se hade velar: vendrà la hora, en la que se cierran los ojos del cuerpo, y yà de nunca jamas abrirlos, y en la que hemos de pasar à la casa de la eternidad: entonces dirà el espiritu, que descanse yo de los trabajos, entonces, como huviere velado aqui contigo: *En ti mismo, Jesus mi dueño, en páz dormiré, y descansaré.* (*b*)

ACCION NONA

Como tercera vez hizo el Señor oracion á su Padre.

UNA vez habia orado, aquel gran contemplativo, y orando el, se habian dormido los discipulos: otra vez ora, y otra vez se duermen: ultimamente *va otra vez y orò la tercera, diciendo las mismas palabras.* (*c*) Aquel caliz de amargura, que pedia Christo se apartára de el, debia,

a Serm. 25. b Ps. 4. c Math. 26.

la vida: que se te puede quitar el tiempo de penitencia que puedes quedar en el ultimo riesgo, y todavia duermes: aun no velas? Que es esto, ó mortales! es malicia refinada? Que ceguedad de la mente! Que estupidez del alma: Para que hagais infamias, para que murmurèis al proximo: para que oprimais al innocente: para que lleneis el vientre: para que obedezcais al demonio: para que perdais el alma: para que perezcais eternamente: en fin, para decirlo todo! para que à Dios, á aquella suma Bondad, ofendais, para eso si velais trabajando toda la noche. O, que al caso, exclama aqui, contra los dormidos en el negocio de su salvacion, Salviano! *O ceguedad! ó locura! Con quanto estudio, infelicisimos hombres, lo que haceis, sea para ser miserables en la eternidad? Con quanto menor cuidado, con menor afan, pudisteis ser bienaventurados?* (z) A la verdad, con menor cuidado es á saber, velando una hora. Cierto que á la presente, ni es lugar de dormir, ni tiempo: estamos en la carrera, se ha de correr. Estamos en batalla, se ha de pelear. Estamos en el mar, se ha de navegar: en la soledad, se ha de aprovechar: en la mies, se ha de sembrar: en la viña, se ha de trabajar; no se ha de emperezar, no se ha de dormir: y no tan solamente no es lugar; pero ni tiempo de dormir. Despierta à los dormidos, quando nos dibuja el calamitoso estado de el alma, aquella trompeta de oro, S. Chrisologo: *Entre los preceptos de Dios, y las pasiones del corazon; entre las virtudes, y los vicios; entre lo prospero,*

z *Ad Eccl. lib. 3.*

y lo adverso; entre el premio, y la pena; entre la muerte, y la vida, està el Alma; contandose entre el exercito, recibiendo heridas, no se puede tener, se muere de sentimiento. (a) En este lugar; pues, tan resvaladizo, donde conviene pelear, y peleando, ò vencer, ò morir: en estado pues, en que siempre hay peligro, no sea que se pierda la salud, el alma á èllo constituida, si comienza à dormir, se olvidarà de velar una hora; Yo sè, ò Jesus, que quien quiera contigo eternamente reynár, deve contigo, siquiera una hora velar. Velarè pues contigo, por que vendrà brevemente una cierta hora; sabida de ti, de mi ignorada; y por eso se hade velar: vendrà la hora, en la que se cierran los ojos del cuerpo, y yà de nunca jamas abrirlos, y en la que hemos de pasar à la casa de la eternidad: entonces dirà el espiritu, que descanse yo de los trabajos, entonces, como huviere velado aqui contigo: *En ti mismo, Jesus mi dueño, en páz dormiré, y descansaré.* (b)

ACCION NONA

Como tercera vez hizo el Señor oracion á su Padre.

UNA vez habia orado, aquel gran contemplativo, y orando el, se habian dormido los discipulos: otra vez ora, y otra vez se duermen: ultimamente *va otra vez y orò la tercera, diciendo las mismas palabras.* (c) Aquel caliz de amargura, que pedia Christo se apartára de el, de-

a *Serm.* 25. b *Ps.* 4. c *Math.* 26.

bia, necesariamente de beberlo hasta la ultima gota: porque no pasar por él lo repugnaba el divino decreto; porque á la verdad, desde alla, desde la eternidad, en el arcàno Concejo de la Sma Trinidad, fué hecho este decreto, en este modo: *Ha parecido al Espiritu, y à nosotras congregadas para reparar al hombre que fué hecho à nuestra imagen, habiendo caido, que el Hijo sea hecho hombre, hijo del hombre, y que por los hombres, en el año treinta y tres de su edad, bajo de Poncio Pilato padezca, y sea crucificado: asi lo testàmos, y firmamos el Padre, y el Hijo y el Espiritu Santo.* Esto es anunciado por los Profetas. De aqui es, que era imposible que este caliz pasara de Christo. De esto no huyò el Señor, antes bien, nunca se apartó de beberlo, y beberlo todo. Por lo que buelto à su Padre, dice: *no se haga mi voluntad sino la tuya.* Se, ó Jesus, que se hará la voluntad de aquel, á quien obedeciste viniendo al mundo hasta en el vientre de tu Madre y saliendo del mundo, obedeciendo hasta la muerte de cruz. Lo que dixo Christo à su Padre, en el huerto, lo mismo te dice à ti hombre: no se haga mi voluntad sino la tuya. Tu hombre, quieres que yo padezca; quieres que muera: hagase tu voluntad. Ahora pues, ó hombre, por quien muere un Dios-Hombre, oye con que palabras todo se entrega à tu voluntad- Asi te habla, quien por ti padece: Si à la verdad, te deleitas de mis tormentos, de tal suerte, ò amargo para mi genero humano, agota en mi, quanto puedas, todo genero de tormentos. Mucho

mas

mas de lo que Pilatos, me entregò, yo me entrègo à tu voluntad; ni tendrias en mi algun poder, sino te lo hubiera yo dado desde lo alto. Yo me ofresco porque quiero, y porque te amo. Y si por quanta sea tu rabia, te pareciere, que con tu poco dolor, puedes excogitar contra mi, convoca à las potestades del infierno: saca à todos los demonios, todo lo que contigo puedan, funesto, horrible, cruel, y atroz, me lo prometan, y cumplan. Ni deseo que estèn impedidos, como para Job, de guardarme la vida; sino que la separen de mi cuerpo, con crueldad de tormentos: si os parece usad de la potestad q̃ yo tengo, de poner y dexar mi alma. Si esta es vuestra hora sea tambien la potestad de las tinieblas, por mi de buena gana permitida. Demas de esto, y si aun asi no es satisfecho vuestro furor, y para que yo le dè mas ensanches à mi amor: veis ahì, que yo, yo mismo, me sumergirè en tantos dolores: me arrojarè sobre la inundacion de la amargura, que todo el mar de los internos dolores, y todas las aguas de la tribulacion me lleguen al alma; y despues de esta elevacion, y tempestad del mar de dolores, pasarè hasta el centro del profundo donde no hay substancia, sino nada. Finalmente por mi mismo, sufrirè todas las cosas mas crueles, y ferozes, que ni tu, hombre, ni la potestad de las tinieblas me podeis hacer, ni aun fingir. ¿Porque pues temeis morir? *Porqué ós moris?* (d) Porque mi Padre òs ha declarado reos de muerte? No morireis. Yo muero por que voso-

tros

(d) *Ezec.* 18.

tros vivais. Porque moris? porque habeis faltadoá los preceptos de mi Padre? Pero para aplacar yo la ira de mi Padre, quanto sudor se contiene en mis poros: quantas lagrimas se esconden en mis ojos: quanta sangre corre por mis venas, toda la derramarè, porque no murais vosotros. Porque moris? Dirèis, no tenemos hombre, no hay quien ayude. Veisme aqui hombre: mira mis manos; amarradlas con cordeles: mira mi rostro; heridlo con bofetadas: mira mis megillas; deshonradlas con palmadas: mira mis ojos; cubrelos con una venda: mira mi cabeza; atormentadla con espinas: mira mis pies; abridlos con clavos: mira todo mi cuerpo; golpeadle, despedazadle, arrancadle à azotes. Hagase tu voluntad ò hombre. Ahora, pues, á lo menos, hombres, ya que os amo asi, bolvedme amor, porque descansado ya vuestro furor en mi: ceda en fin, y dè lugar á vuestro amor. A mi, pues, ò hombres, à mi, buelvo à decir, Dios hecho hombre por vosotros, hermano vuestro, hueso de vuestros huesos, y carne de vuestra carne: à mi Dios encarnado, asi me descarnais y haceis carniceria de mi? A mi atormentado, asi intentais hacerme pedazos, perderme, destruirme? A mi, que baxè del cielo á la tierra, quereis desterrarme, exterminarme totalmente? Y quanto tengo de la humana naturaleza, cortarlo, y acabarlo? Pero ni aun asi suspendeis mi amor; sino que perseverarè amandoos hasta el fin: ni descansarè hasta que consiga, que gozeis conmigo, de mi Reyno que no tiene fin. Ha! Jesus mio! Esto oigo, y no ardo de amor?

Esto

Esto entiendo, y no fallezco de dolor? Esto creo, y no me cubro de horror? ¿ Que cosa pudiste, mi Jesus, decir, para testificar tu amor para conmigo, que no dixiste? ¿Que pudiste hacer, que no hiciste? ¿ Que sufrir, que no sufriste? Y si aun asi no amo al que me ama, y tal amante, soy digno de ser aborrecido de todos: del Cielo, de la tierra, de los infiernos, de los demonios, y de los hombres todos, todos.

ACCION DECIMA,
Como un Angel baja á confortar al Señor.

Ya habia orado tercera vez el triste hasta la muerte, el humilde hasta la tierra, el Señor de Cielo y tierra; y ves ahi, que *se le apareciò un Angel á confortarlo*.(e) No hai que marabillarse que hubiera querido ser confortado de un Angel bueno, el que permitiò ser tentado de un Angel malo. Este Angel que apareciò, verisimilmente S. Gabriel, vestido de un cuerpo luminoso, con semblante lleno de conmiseracion, con una profunda reverencia, adorando al que adoran todos los Angeles, le declarò la voluntad de su Padre, con estas, ò semejantes palabras. Aquí estoy Nuncio embiado del eterno Concejo, è interprete de la Paterna voluntad. Se ha establecido en aquel sacrosanto Senado, imponiendote el Padre su mandado, aceptandolo tu, y el Espiritu Sto. aprobandolo, que este caliz, amargo por cierto para ti; pero saludable

(e) *Luc.* 22.

ludable para tus hermanos, antes de quinze horas, lo hayas de beber. Levàntate pues, y bèbelo: todavia te falta largo camino. Sino lo bebes, ya se acabó la salud del mundo: porque el furor justisimo del Padre, solo lo aplacará tu sangre: ten misericordia de tus hermanos. Mira bajo de tus pies tantos caútivos, prisioneros mas por la embidia agena, que por la propia malicia, en una grave servidumbre. Mira arriba tantos asientos vacìos, que no se pueden llenar, sino por ti, cuya misericordia ha llenado la tierra. ¿Dexaràs pues, que se gloriè de la ruina de tantos hermanos tuyos? Tendràs corazon de verlos pisados por sus enemigos? Ser trahidos, en triunfo de los demonios? Privarás à tu Padre de tanta gloria? A los Angeles de tanto gozo? Al cielo de tanto lustre? Levántate, vistete de fortaleza brazo del Señor. Despues de tres dias resucitaràs, con tanta gloria, quanta sea la ignominia con q̃ mueras. La vida, y muerte de todos, està en tu mano. Muere tu solo, no sea que todos mueran: Esto es conveniente, y lo manda tu Padre. Habiendo oìdo estas cosas del Angel, Christo Señor nuestro, luego, que entendiò que esta era su voluntad confirmada de su Padre, y que ya le instaba aquel agrio tiempo, en que rotas las rejas del abísmo, la ràbia de todos quantos son los Demonios; la fùria de los Judios; la ira de la Justicia de su Padre, con toda fuerza, è impetu, se habian de juntar en uno, de repente como hecha la señal para la guerra; horribles guerras se fulminaron en el pecho de Christo. Aqui entre los afectos de

amor,

amor y temor, que se contradecian, hacian fuertes acometimientos, y forzegeaban sobre todo lo ponderable, como se verá en la siguiente,

ACCION UNDECIMA
Como Jesus sudò copiosamente sangre.

LA tristeza de Chrito que habia sido grande hasta la muerte del cuerpo, se acrecentò, y adelantò tanto, que llegò hasta derramamiento de sangre. *Y hecho Jesus una agonia. largamente oraba: y se bañò de sudor de tantas gotas de sangre, que ya corria sobre la tierra.* (*f*) Asi como del temor naciò la angustia, asi de la angustia la agonia que pasó de este modo. Permitió Christo à su imaginacion, que le propuciese en un perfectisimo modo, la ferocidad de todos los tormentos, que poco despues habia de padecer, y juntamente concedió à su apetito sensitivo, que de ahì concibiera un profundo horror, y temor de una muerte tan cruel, que luego habia de padecer: y à la verdad, tanto, quanto habia concebido y podia concebir;mas atrahida toda la razon, à los propuestos tormentos, y la voluntad gustosisimamente la consentià, y admitià aquel genero de muerte tan feroz: la fuerza delà imaginacion mover todos los efectos de temor, tedio y tristeza. Por el contrario, la razon superior, haciendose cargo de la necesidad de la muerte, y la voluntad de su Padre, excitandosele los efectos de zelo,

y

(*f*) *Luc.* 22.

y amor, acerrimamente conbatieron: de aqui nació aquella increible, é intolerable congoja de su animo. ¿Porque que podia hacer mejor entre los dos extremos propuestos? Admitir, ó repugnar la muerte? Que la admitiese, le persuadia el amor: que la repugnase, el temor. Que hará pues, Jesus entre tan contrarios afectos? *Congojado està, en todo el, su espiritu: tiene turbado su corazon:* (g) para que pueda decir, como Saul muriendo: *de todas partes me cercan las angustias: violento estoy demasiadamente.* (h) Y á este pensar, urge el tiempo: insta la hora, Judas se aserca; yá estàn ahi los enemigos; yà corren los Soldados. *Pobre Jesus*; *Pobre Jesus*; no ay lugar de detenerse, yà no tiene tiempo: espacio: para deliberar se hade concluir, ahora: de aquì la agonia, la ultima pelea, y como desafio del dolor, y del temor en el pecho de Christo: cada qual pelea con todas sus fuerzas, cada uno quiere llevarse la victoria; ninguno quiere ceder, ambos quieren vencer; y porque uno y otro es valientisimo, cada uno tiene dificultosa guerra; pero contodo prevaleció el amor: se rindiò el temor. De aqui fué, que cediendo ya el temor, al amor: que sucediò? que la sangre, que por la fuerza del temor, habia ido al corazon para corroborarlo; el amor la apartó de alli: y con tanta vehemencia fué impelida á la exterior parte del cuerpo de Jesus, que abiertos de todas partes los poros: abriendo la violencia, camino, penetrò la sangre, la carne, y por todas partes las puertas de los ojos, rostro, pecho

(g) *Ps.* 142. (h) 2 *Reg.* 24.

cho, manos, pies, cuello, brazos, y por todo el cuerpo se brotó, y corriò. Ved ahì á tu Dios todo ensangrentado: verdadero Varon de dolores, y mas bien de temores! Esto si es pelear en la guerra del Señor: resistir hasta la sangre à los enemigos, por la gloria del Señor: empaparse en sudor; no ungirse: desatarse en sangre; no lucir con purpura: salir aun antes del conflicto ensangrentado de la dispocision para la guerra; no pasear entre rosas y delicias. Indignos soldados aquellos que ganan sus estipendios bajo las vanderas de un Dios ensangrentado, que su estipendio es la muerte. Todavia, ò pecador, para no pecar, no dirè que has resistido hasta dar tu sangre; pero ni aun brotas unas gotas de sudor. No se horrorizó Christo de la muerte del cuerpo, como tu te horrorizarias de la muerte del alma, esto es, del pecado mortal, si llegàras à conocer claramente, que al que ofendes pecando, es à la magestad de un Dios. De donde bien ha dicho Fray Luis de Granada Siervo de Dios: *Si todos los corazones de los hombres, que fueron, son, y serán se juntáran en un solo corazon, que abrazase toda la virtud, y capacidad de todos ellos: y este conociera alguna nomas, de las divinas perfecciones, no podia menos de suceder, que se rompiera por la violencia del amor; á no ser que se conservára, por auxilio especial dè Dios.* (*i*) De aqui conclùyo yo: si alguno conociera perfectamente, la gravedad del mas minimo pecado, y juntamente la magestad de un Dios ofendido, y su infinita bondad: no habria vena en todo su

(*i*) *Opusc.* 115.

su cuerpo que no se le rompièra, por la vehemencia del dolor: de todo el cuerpo sudaría sangre: se levantàrian con horror todos los cabellos de la cabeza: le faltarían las fuerzas: se le partirìa el corazon: se le quebrantarìa el pecho: se le romperían las costillas: en fin, violento de dolor, por su inmensidad, caérìa de repente medio muerto en tierra: por ultimo morirìa. Y entre tanto tu mas te dueles de tu honor injuriado, de una despreciable palabra; que de la saugre que Christo derramò por tì. A ti te salta y arde la sangre en las venas por gustos de la tierra; yà se retira al corazon de envidia: yà sale al semblante de colera: ¡ò y quanta sangre se derrama en el mundo por una gloria de humo, por un interès, quando por Christo no destila ni una sola gota! ¡O Jesus, verdaderamente varon de sangre! tu sangre venga sobre nosotros, y nuestras almas: tu sangre que prenda de la salud, promesa de la gloria: precio de la redencion, ès para nosotros, no caiga sobre la tierra; sino sobre nosotros. Esa sangre que tu sudas; de que se ha bañado tu cuerpo, que brota por los poros: esa sangre que sacó de tus sacratisimas venas, parte el temor por nosotros; parte el amor para nosotros, sea sobre nosorros, para que podamos cantar aquel cantico de los Bienaventurados: *Nos redimiste Señor Dios en tu sangre.* (j)

¿C-

(j) *Apoc. 9.*

ACCION DUODECIMA.

Como el Señor buelve á sus Discipulos, que estaban dormidos, y los despierta, y les avisa de la venida de Judas.

JESUS, habiendose limpiado el sudor de sangre, de que estaba empapado; levantandose del lugar en que postrado, acabando la oracion, à que se habia retirado, ya conocia que los enemigos habian entrado al Huerto; miraba de lexos las puntas de las alabardas que relumbraban, percivia el estrèpito de las armas, el tumulto de los armados: y lo que á Christo le atravesaba los ojos, era ver al Capitan de aquella perfida quadrilla, su Apostol un poco antes, ahora Apòstata, Judas. *Entonces vino Jesus à sus Discipulos, y les dixo: dormid ya y descansad: ya se llega mi hora, será entregado el Hijo del hombre en manos de los pecadores.* (*k*) Finalmente alguna vez, con el movimiento de tantos años, vinò à llegar el tiempo à esta hora, en que el Señor de los Angeles, habia de ser entregado, y puesto en manos de los pecadores. *Ya està llegada la hora:* O Padre! en esta hora se regozija mi espiritu: porque en ella se llegò el punto, en que tu Unigenito Hijo, à quien diste al mundo, para que no pereciera, sino que alcanze la vida eterna, y en tus manos, por la vida del mundo, entregue su espiritu. O mundo! Descansa ahora, come bebe, alegrate. Ya ha llegado la hora, en que yo por tì, dice Jesus, muera de hambre, de sed, y sea mi refrigerio hiel, y vinagre.

(*k*) *Luc.* 7.

O hombres! Coronaos de rosas, llenaos de vino, y preciosos unguentos, pasad en bienes caducos vuestros dias: ved que ya se acercò la hora en que yo por vosotros sea herido con puñadas; salivado, azotado, enclavado. ¡O Angeles ya se llega la hora en que vosotros llorèis amargamente, quando yo padezca cosas amargas, y dignas de llorarse. Quando pues, se llegò la hora tan lamentable para Christo, como no he de exclamar aquì con San Leon: *Gozese el Santo que se acerca á la palma; alegrese el Pecador que se combida al perdon; animese el Gentil que se acerca á la vida.* (l) Gozaos, pues, los que habeis de ser redimidos, porque llegandose la hora en que padezca el Redentor, *levantad las cabezas, que ya se acerca vuestra Redencion.* (m) Entre tanto que se llega esta deseada hora, tu pecador, que tantas horas de vida dadas de Dios, las hàs desperdiciado: espèra, y haz reflexîon aquì un pòco. Así como despues de treinta y tres años, que hicieron meses trescientos noventa y seis; que hicieron semanas mil setecientas veinte y una; que hicieron dias doce mil y cinquenta y tres; que hicieron horas doscientas ochenta y nueve mil doscientas y setenta y dos, que viviò Christo: por ultimo se llegò su ultimo año, su postrero mes, su dia de termino, y su hora final. Así despues de la carrera de muchos años, que ha sido prescripta por el Autor de naturaleza, en fin en fin, vendrà aquel dia, en que à ti se te dirá: *Hijo: ya es la hora, la ultima hora da ya.* (n) Hora pàlida, triste, tragica

(l) *Serm.* 1. *de Nat.* (m) *Luc.* 21. (n) 1. *Joan.* 2.

gica, y horrible: hora en que ni el sol ni luna alumbraràn: hora en que yo con presteza he de partir à *una region muy distante*: (o) hora en la que me *cercarán de barreras, los enemigos, por todas partes me angustiarán*: (p) hora en que estaré en la horroròza entrada de la terrible eternidad: en que como corrida la cortina, con los ojos de la mente, se descubrirá un espaciosisimo teatro, en el que conocerèmos claramente que todo lo mundano ha sido vanidad. ¿Adonde ya los contentos, gustos delicadezas, gloria y honras de todos los siglos desde Adan, hasta esta hora? O vanidad! Adonde pues, los bullisios de mi infancia? Los juegos de mi niñez? Los descuidos de mi juventud? Las formalidades de mi mayor edad? Donde todos mis tiempos? O vanidad! Oye al Crisostomo: *Que cosa son las cosas humanas? ceniza y polvo, y como polvo al soplo del viento: humo sombra y ojarazca seca: flor y sueño, cuento y fabula, viento y ayre tenue desaparecido á la ligera, onda del rio, y si la hay, aun cosa mas inferior.* (q) Y que puede ser à estas cosas inferior, sino el nada vací o? O qualquiera que leas esto, quando ya estés resuelto à entregarle al demonio tu alma redimida con la sangre de Jesu Christo: en aquella hora en que te determinàres à cometer culpa mortal, trahe á la memoria estas palabras: ya se me acerca la hora, en que sin remedio va mi cuerpo al atahud, mi carne para los gusanos, mis huesos para la podredumbre: mi alma en manos de un enemigo que me ha de acusar: del juez que me juzgue

 con

(o) Luc. 15. (p) Id. 19. (q) Al Heb. cap. 4.

con exâctitud: del vengador que me castigue con severidad. Pero porque de aquel dia y hora, nadie sabe, á ti o mi Dios mi Jesus, nos convertimos en esta hora: *en cuya potestad, puso el Padre los tiempos y momentos.* (r) Tu que desde la altitud de la eternidad, los espacios de todas las edades, dispusiste en cierto numero, peso y medida: conociste en que hora, qualquiera de los que estámos aquí, ha de entregar su espiritu. Tu nos gritas ahora: *velad, porque no sabeis el dia ni la hora;* (s) pero tu Señor, concedenos velar, y desvelarnos por nuestra salud, para quando venga la ultima hora, oigámos de ti aquellas palabras que dixiste à tus Discipulos: *dormid ya y descansad.* (t) Dormid, recostáos en el Señor, los que velasteis con el Señor. Y descansad, los que corristeis en los trabajos: dormid y descansad. Vosotros que hubiereis peleado bien, mirad la corona de justicia: dormid y descansad, Vosotros que hubiereis sufrido el calor, por trabajar en mi viña, mirad el salario quotidiano: dormid ya, y descansad eternamente.

ACCION DECIMA TERCIA

Como Judas entrando al huerto, se vá acercando al Señor.

HAblaba el Verbo del Padre las ultimas palabras de paz à sus discipulos, y entonces que el discipulo viene con guerra declarada. *Basta, dice Jesus, viene la hora, y se entregará el Hijo del Hombre en manos de pecadores Levantad, vamos: ya se acerca el que me viene á entregar*

(r) *Act.* 17. (s) *Mat.* 25. (t) *Id.* 26.

gar.(v) A Dios amados mios, à Dios caros discipulos, fiè-
es compañeros, amadisimos hijos: llegò la hora, que
me aparte de vosotros, yà sè acerca el que me viene à
entregar; yá se acerca: quien? Judas: pues no hay que
temer: no tienes Señor que recelar; no caeràs en manos
de enemigos: el que se acerca es en tu Escuela Discipu-
o, en tu casa Mayordomo, en la mesa Compañero, en
os caminos acompañado, en tus sermones asistente, en
tu Colegio Apostol, en una palabra, es Judas. O Judas!
Si conocieras tu felicidad, que à nadie puedes envidiar,
y ciertamente en esta hora: vè que te acercas á Christo:
esto, por ventura, lo estimas en poco? Ninguna felici-
dad en el mundo se puede desear por el hombre, ni con-
cebir por el Angel, mayor, que llegarse á Christo. Chris-
to ès el Sumo bien: Ahora á lo menos, *apartate del
mal, y haz bien*.(x) Si eres pecador Christo *recibe á los
pecadores*;(y) no te desechará. Si juzgas que pereces, Chris-
to *vino á salvar à los que han perecido*; (z) te salvará. Si co-
mo oveja perdida erraste: Christo es el buen Pastor: *el
te pondrá muy gozoso sobre sus hombros*.(a) O Judas porque
no conociste el bien de tu visitacion, (b) apenas pasaràn doce
horas, habrà yá un abismo de por medio entre ti, y
Christo. Mañana antes de caer el Sol del medio dia, ya-
ceràs miserable en el centro de la tierra: tanto mas es-
tarás cercano de Lucifer, quanto remoto de Christo. De
aquì entiende, que poco aprovecha; por no decir, quan
to daña, el allegarse à Christo solo con el cuerpo, si te

 alexas

(v) Math. 26.(x) Ps. 36.(y) Luc. 15.(z) Id. 19. (a) Id. 15.(b) Id. 19

alexas de èl con el alma. ¿Quien hubo mas cercano à Christo que Judas? Lo veìa, oìa, hablaba, le tocaba, lo abrazaba, lo osculaba: y con todo siendole tan vecino con el cuerpo, què distante no estaba de espiritu! Nosotros los Christianos que cercanos estamos, y quan allegados à Christo? Porquè no dirè mejor de los Fieles, que de los Israelitas? *No hay otra Nacion tan grande, que tenga sus Dioses tan cercanos, que nuestro Dios está de nosotros:* (c) El Persa adora al Sol, el Scita á las piedras, el Egipcio al gato; pero el Christiano à Christo hijo de Dios vivo: à què Nacion, pues, se le allega su Dios como à nosotros? Nosotros los Christianos estamos en el Templo; y allì no mas está nuestro Dios en el altar del Templo. Que poco espacio dista de nosotros! entiende, nos vè à nosotros, y á las cosas que pensamos. Mas, ojalá! que quanto està de cerca Christo à nosotros, á nuestros ojos, manos, y todo el cuerpo; así estubiera por la fè, esperanza, y caridad, por gracia, y todas las virtudes! Si eres enemigo de Christo, no dista tanto el cielo, de la tierra: no tanto el oriente del ocàso, quanto distas tu de Christo. Proponete al hijo Prodigo, primero alejado de su Padre; despues cercano. *Se partió á una region distante.* Ya apartado del Padre, oid como se lamenta: *quantos jornaleros abundan de pan en la casa de mi Padre, yo aquí perezco de hambre.* (d) Apartado del Padre, come las sobras de los puercos: buelto à su Padre, come un banquete esplendido. Alejádo del Padre, está desnudo: buelto

(c) *Deut.* 4.

elto al Padre, se viste el mejor vestido: Apartado del Padre, comienza à mendigar; buelto à su Padre, abunda de pan. Alexado del Padre, es obligado á apacentar cerdos: buelto à su Padre, se goza, se regala, se pasèa. O miserable de ti! sino te buelves à Jesus; si de el te apartas, quien enjugará las lagrimas de tus ojos? Quien te consolará en tu pesar? Quien te defenderá en los peligros? Quien te instruirá en tus dudas? Quien, caido te levantará? Quien, errante te guiará? O mi Jesus! de quien apartarse es perecer; perdoname, que no me atrevo à llegar con Judas, à besarte: no con la Magdalena, para lavarte los pies: no con aquella muger, para tocar el ruedo de tu tunica: no me atrevo à estar tan junto, sino como el Publicano, *estando á lo lejos*, (e) me heriré el pecho, y diré: *Confiesote, ò Padre, Señor del cielo y tierra*, (f) *que pequé contra el cielo, y delante de ti, ya no soy digno de llamarme tu hijo*. (g) Soy, yo lo confieso, hijo prodigo, soy tambien traidor; pero tu de ambos tambien eres Redentor. *Luego me hás de redimir, y tener misericordia de mi.* (h) Y porque tu eres prodigo en el perdon, para con el prodigo, no me desecharás; sino que me admitirás, aquí en tu gracia, y despues en tu gloria, donde reinarás para nosotros.

(f) *Math.* 11. (g) *Luc.* 15. (h) *Ps.* 25.

ACCION DECIMA QUARTA

Como Judas llega, y guia á la Tropa de Soldados adonde estaba el Señor.

JUdas, ladron de dinero; vendedor de la sangre del Justo, traidor à Dios, entre los Apostoles, homicida; en la mesa, no tanto combidado, quanto sangriento percursor: ìmpio parricida, sacrilego Deicida, en una palabra, diablo en carne humana: así lo llama Christo: *Judas,* buelvo à decir, *habiendo tomado una tropa, y de los Pontifices, y Fariseos, ministros, vino hasta allì con lanternas, y hachas.* (*i*) Esta obra, y negocio de coger à Christo no se conseguirà con un soldado, ni algunos, es menester traher una tropa entera; y por cierto bien guarnecida de armas, pronta á pelear; es menester, decìa, que trahigamos con nosotros, para coger la fiera, prisiones, cadènas, sogas, y grillos. Y asì como lo persuadiò Judas; asì se aprontò la guardia de los Romanos, siguele la tropa de los Judios, acompañanle los Capitanes del Principe de los Sacerdotes, del Pontifice Sumo, Magistrados, Escribas, los Sabios de la Ley, y Ciudadanos; resplandecen entre las tinieblas, con cruel resplandor, las ojas de las espadas, y las puntas de las lanzas: atormenta los oìdos en el horror de la noche, el ruìdo de las armas; y el estrèpito de los que venian, el clamor de los que gritaban, el tumúlto de los que entraban: sacan, no huyera nuestro refugio, y valor

(*i*) *Joan.* 16.

valor, las sogas, y cordeles, para atar al que nos *ha atado con los vinculos de caridad.* (*j*) ¿Pero que quiere tanta tropa armada, mas bien de furor, que de armas? Contra quien viene? Contra el innocente, que quiere pagar por tus pecados: Contra el Justo que quiere morir por tus pecados: Contra el Omnipotente, à quien no la cobardìa, sino la caridad lo entregó en manos de los impios para librarte de la servidumbre de la culpa. Y à esta tropa la guia uno de los doce, ayer Discipulo en el Colegio de Christo, ahora Capitan en el exercito de Satanás. *Judas, uno de los doce los capitaneaba* (*k*) Era èl el primero en el orden que aventajò à los demàs en la maldad; pero à Judas lo governò la avaricia, que lo llevaba por la mano: lo guiò la perfidia, que le señalaba el camino: el furor, que le llevaba la luz; el Demonio, que ya lo tenia por suyo. Fuè un crimen espantoso, que aquellas guardias siguieran á lo lexos: maldad terrible! acompañar á los primeros; pero guiarlos, conducirlos, capitanearlos, hacerse Capitan, y cabeza! No sè conque nombre llamar à semejante iniquidad. De los demás soldados, que siguieron à Judas para la traicion, que se hicieron no se sabe: pero cierto que Judas se quitó la vida, ahorcandose. Tal vez para mostrar la divina justicia, que maldad no sea, conducir à otros à la maldad, y regularmente seguir à tales antecesores, ès traher la venganza por las espaldas. Tan gran delito ès no solo ser compañero de la maldad, sino inventor, y capitan. Hay quienes

(*j*) *Oseas* 11. (*k*) *Luc.* 22.

quienes viendo pecar à otros, como si se avergozáran de su inocencia, tambien pequen, y es fragilidad. Hay otros que para no ser solos los malos, tocan la trompèta al mal, para que entren otros por el camino ancho, les abren la puerta: para que otros caygan en el precipicio, los empujan con el mal exemplo: para que se atrévan á llegar à las puertas del infierno, como capitanes los conducen: para que otros *estén en el camino de los pecados, y se sienten en el lugar de la malicia,* (*l*) dan preceptos como Maestros: para animár à los temerosos, como Predicadores los instigan con estas palabras: *venid con nosotros, engañemos al proximo &c. Echa suerte con nosotros: uno solo sea nuestro modo de obrar.* (*m*) Esto llegá à la summa impiedad. Son dos vezes impios, los que ya manchados con su maldad, otra vez, porque incitan à ella con su mal exemplo à los demas. Asi lo hizo Judas: este habiendo dejado à Christo, les díxo à los Escribas, y Fariseos congregados en casa de Caifas: *que me dais vosotros, y yo os lo entregaré?* (*n*) Eà pues, yo lo pongo en pregones: quanto dinero me daréis? Ellos saltan de placer: le ofrecen, le dán, lo entregan en sus manos, aunque un vil precio: con aquello se sosegó el encantador. Caminad pues al huerto, les dice, que ya está allí: preparâos soldados: tòmense las armas; prevenganse las prisiones, sigame la tropa, yo Emperador, Capitan, guardia, y alferez deste exercito, iré delante, los guiarè. Aprontarse para el viage, abren las puertas, sale Judas de la Ciudad cercado,

ro

(*l*) *Ps.* 1. (*m*) *Prov.* 1. (*n*) *Mat.* 26.

rodeado de sus Soldados, pasan todos el rio Cedròn, suben el montecillo en donde los ocho Discipulos se llenan de temor: los que luego que de lexos divisan las lanzas, lanternas, escùdos, y relucientes alfanges, temblando huyen donde su Maestro à refugiarse. En tanto Jesus, enjugandose el sudor sanguineo, levantandose del lugar donde pasó la agonia; asi que vió à Judas proximo al huerto con soldados, y ya casi junto; dando un profundo suspíro por su traicion, despertados sus tres Discipulos del sueño: los demas acogiendose à èl, aprisa, por el miedo; los junta à todos: los dispone para salir al encuentro, à la tropa de Judas. Esto es lo que dice San Lucas: *todavia hablaba Jesus, viene la turba, y el que se llama Judas uno de los doce, delante de ellos.* (o) Y los que asi con el exemplo de Judas, combidan à otros al pecado, oigan como el Espiritu Santo, fulmina truenos por boca de Salomon: *durisimo juicio hará à los que dan escandalo, y mal exemplo.* (*p*) Se hará un juicio duro à aquellos que pecan tambien solos: mas duro á aquellos que son ocasion de que otros pequen; pero durisimo á aquellos que para que otros pequen, son causa, porque los guian, los llevan de la mano: que porque otros los sigan, los trahen, y pára que se atrevan los exôrtan. Esto finalmente es ser con Judas el primero de los malvados, para la maldad. Lo que para que á nosotros no acontesca: asì como à los tres Magos, yendo à Belen los *antecedia, iva delante* una estrella, hasta venir donde estaba el

Niño

(o) *Luc.* 21. (*p*) *Sap* 6.

ño, así à nosotros peregrinos, que caminamos acia Jerusalen, nos guia tu estrella, ò Jesus, esto es, tu gracia, para que por ti, sigamos el camino estrecho, tu que eres el verdadero, ni nos dexes, hasta donde tu estubieres, no Niño en el Establo, sino eterno en el sòlio de la Gloria.

ACCION DECIMAQUINTA.

Como Judas dà la seña, con que el Señor sea conocido.

NUestro Señor Jesu-Christo despues de la tristeza hasta la muerte, hecho prolixas suplicas, hasta la agonía; despues de las extremas angustias hasta sudar sangre, confortado por el Angel, amonestado de su Padre para padecer, è inflamado èl mismo de querer padecer, se levanta: y ve ahí un admirable espectàculo melancolico, barbaro, y funesto. *Viene Judas, uno de los doce, habiendo juntado tropa, y ministros de los Pontifices y Fariscos, y vino hasta allí con lanternas, palos y armas:* (q) *les habia dado señal, diciendoles: al que yo besare, ese es, cogedlo y llevadlo con cuidado.* (r) Es cosa usada que quando se propone algun prodigio, ò inesperado caso, que suele inducir terror, ò exîtar admiracion, usar de esta voz: *Ves ahì, mira aquì.* Ves ahì á Judas. Oid Cielos, y admiraos de esto, suspendeos hombres, mirad Angeles, ved Demonios, un admirable, raro, y exêcrable espectàculo. Ves haì à Judas, ayer en el Colegio de Christo, hoy en

(q) Joan. 18. (r) Ma c. 14.

en la compañia de Satanas: ayer Discipulo de la verdad, hoy Maestro del error: ayer Apostol; hoy Diablo. Ves ahi à Judas, à quien Christo, ha tres años q̃ lo ensalzò à la dignidad del Apostolado; ha tres dias que lo tubo de discipulo en su Escuela: ha tres horas, que compañero en la mesa; à quien labò los pies, diò de comer su Carne, y de beber su Sangre: ahora todo mudado de lo que antes era, desnudo de toda humanidad, ingrato de tantos beneficios, ahora viene à declarar con beso de paz, guerra al Principe de la paz; à saludar con trayciones, al que ès salud de todos; y asi besandolo, le haga traycion con los Judios, abrazandolo lo entregue á las gentes. Les habia dado el traydor esta señal: al que yo besáre ese ès, cogedlo y llevadlo con cuidado: como si dixera, es muy sabio: yo le he visto muchas vezes que revela las cosas mas escondidas, y à los que le quisieron apedrear, no se de què modo los cegò y se les escapò: cautamente ès menester tratar con un hombre cauto, y con astucia, al sagaz. En vano, ò Judas, es toda tu cautela, y la de los tuyos: en vano los consejos de los Judios, la sabiduria de los Romanos, la prudencia de los Ancianos, y Sacerdotes; porque escrito está: *no hay sabiduria, ni prudencia, ni consejo contra el Señor.* (s)Este es el gran Señor, Jesus. Tu eres, acaso tan peregrino è ignorante de las Escrituras, que nunca hayas leido aquellas palabras de David. *Estubieron los Reyes de la tierra, y los Principes se convinieron contra su Señor, y*

uni

(s) *Prov. 21.*

ungido: el que habíta en los cielos, *hará irrision de ellos y los avergonzará.* (*t*) Reprueba allà en el cielo, las cosas que estàs maquinando en la tierra. Cogéràs por fin al que no puedes coger, sino quiere. Mas tu cogiendo à tu Maestro, eres cogido miserablemente del demonio; y tu Señor despues de tres dias, resucitará vencedor del sepulcro, quando tu infeliz estarás colgado de un arbol. Pero, ò Dios! lo que se hizo por Judas, una vez en el huerto, se hace ahora cada dia en el mundo. Esta presente vida es un cierto camino para la muerte: de donde todos los hombres somos viadores. En ella, no nos falta traydor Judas que nos venda. Aquel es, en el que vivis, confiais y poneis todas vuestras aficiones, el mundo desleal. Tu pues, que eres en esta vida, viador, sè lo de veras, y observa prudentemente quan facil te coja el mundo, y quan no dificil el dexarte coger. Son varios los hombres, en los varios estados y empleos de la vida: son en el Monasterio, Religiosos: en la Iglesia, Eclesiasticos: en la Republica, Grandes: en la ociosidad, Jovenes. Todos son llamados para la salvacion; pero pocos escogidos. Tiene tambien el Mundo guardias, para poner azechanzas à los hombres, tiene tropas de vicios: tiene compañeros Demonios, como Judas Soldados. Y estos tienen sus lazos con que cazar los hombres, prisiones con que cogerlos; grillos con que los liguen: pero como dudosos no saben á quienes le echaràn mano, y cautivarlos para la muerte. Y asi para, apartar los reprobos de los escogi-

(*t*, *Ps.* 2.

cogidos, les dà el Mundo traydor la señal. Al que besàre, ese ès, tenedlo, y llevadlo con cuidado. Si viereis al Religioso descuidado sin observancia, perezoso, sin aprovechamiento, ese es, tenedlo y llevadlo. Si al Eclesiastico rico, desapiadado con los pobres, divertido è indevoto, ese es tenedlo y llevadlo. Si al Grande lo oyereis que dice: *alma mia, tienes muchos bienes, para muchos años, bien puedes regalarte*: (v) Si al Joven que combida: *venid gozemos de los bienes, y perdamos al proximo, como en juventud florida, llenemonos de gustos, y no se nos pase la flor del tiempo, coronemonos de rosas, antes que se marchiten*: (x) ese es, tenedlo y llevadlo. Finalmente à quien yo diere el osculo, alhagàre, lisongeàre, fomentàre, y favorecière; en una palabra, à quien le diere las cosas perecederas: este es el que debe perecer: el mismo que yo debo entregar, ser cogido de vosotros, y morir eternamente, ese es tenedlo y llevadlo con cuidado. Con cuidado, con cuidado con el pecador, para que beba la malicia: tenga por familiar la pereza, y el descuido: pierda el tiempo: sea mudable en la virtud. Seale mejor el estado de la desesperacion. Todas las cosas se le propongan: la virtud, la piedad, la conciencia, la Religion, el cielo y Dios. Amonestesele quando habla; hable con cautela: una cosa diga con la boca, y otra piense en su corazon: con el semblante, manso: con el pensamiento, Nerón. Si adèmas quiere parecer devoto, esto hagalo cautamente en el Templo: saque el Rosario; pero piense inutilidades: orc:

(v) *Luc.* 12. (x) *Sap.* 28,

ore: pero cansese: vaya à sermon; pero por oír solo a
Predicador, sin aprovecharse de la palabra de Dios. O
mundo perfido! baxo de tus cautelas, no hay amparo
Con razon exclamaré aquí contra el mundo, con San
Agustin: *O mundo traydor! que todos los bienes prometes, y*
traes todos los males: prometes vida, y das muerte: prometes
gozo, y das tristeza: prometes quietud, y ved ahì la turbacion
prometes durarnos, nos das mal pago. (y) Pues para que no
seas entregado como Christo, de Judas, con osculo tra-
ydor, convièrtete à Christo, que fuè de ti y por ti ven-
dido. Mira, Señor, mi vida, mientras vivo, estoy en la
senda que lleva à la muerte, q̃ es el alcanze de la vida, y
su termino. En esta senda hay hoyos, insidias, precipi-
cios, y peligros, lazos y ligas, engaños y telas: concedem
Señor, que ande con cuidado en este camino, no me p
erda de ti que eres camino verdadero. Tu cierto venist
al mundo; pero èl no te conoció: por eso dixiste à tu
Apostoles: *Yo no soy de este mundo.* (z) A Dios, pues, ne
cio mundo: te dexo y renuncio para ser *limpio de cora-*
zon. (a) Asi pues en adelante mejoraré mi vida: que se
camino para ti, que eres, ò Jesus, *camino verdad y vida.* (b)

ACCION DECIMA SEXTA.

Como el Señor besa al malbado Judas.

Ya se llegaba debaxo de piel de obeja, el lobo carni-
zero: baxo la lana de cordero, el leon rugiente: baxo l
rop

(y) *Aug. in Conf.* (z) *Joan.* 17. (a) *Mat.* 5. (b) *Joan.* 14.

ropa de Apostol, el perfido traydor: baxo la capa de Discipulo, el sacrilego maestro: baxo la figura de hombre, el diablo en carnes, Judas. No le era bastante estar ya à la vista, quiso gozar del abrazo de Christo. *Por lo que llegandose à Jesús, dixo: Dios os guarde Maestro; y lo besó.* (c) Se llegó à Jesus, cosa maravillosa: se llegó à Jesus, esto es: al fuego; y con todo, resfriado en la caridad, no se fervoriza: à la luz, el hijo de las tinieblas, y con todo no se illumina: àl medico, el enfermo, y con todo, no sana: à la vida, el hombre de la muerte, y con todo se muere, al Salvador, Judas, y con todo no se salva: *Esto*, dice el Chrisostomo, *no fué culpa del Medico, sino del enfermo. Quando ya estuvo cerca de el, lo osculò. ¿Asi ó Judas con la prenda del amor le dás tan cruel herida? ¿Con el oficio de la caridad le derramas la sangre? ¿Con el instrumento de la paz le quitas la vida? ¿El Discipulo al Maestro, el siervo al Señor, el elegido al Autor lo entrega? Y lo besó.* (d) ¿Que haces ò Esposo? olvidado de tu Esposa, besas à un expulso de la Sinagoga? Si os agrada dàr el osculo, llegate Jesus, haí está tu nueva esposa la Iglesia, à quien has prometido: *te desposaré conmigo para siempre.* (e) Ya ha mas de quatro mil años, que deseosa ella de daros el osculo tantas vezes exclamó: *beseme con el beso de su boca.* (f) Clama la Iglesia Militante en el mundo, para conseguir tu auxilio: Clama la Iglesia Triunfante en el cielo que por ti se le complete el gozo, esto es: besame con el beso de tu boca; y *no les diste osculo.* (g) Y si abres los labios pa-

 ra

c Joan. 18. d Lib. 4 in Luc. e Os. 2. (f) Cant. 1. (g Luc. 7.

ra aplicarselos à aquel, que *oculta el veneno debaxo de su labios, (h)* le abres los brazos, le abrazas, y le besas. Pedro tu fiel siervo, por ti estuvo pronto à padecer las cosas mas graves, como atestiguan aquellas sus palabras: *Señor estoy contigo aparejado, à ir à la carzel, y à la muerte;(i)* con todo no le diste osculo. Ygual fuè para contigo, el amor de Thomás quando dixo: *vamos nosotros tambien, y murámos con èl; (j)* y con todo no le diste algun osculo. Andres dejandolo todo, te siguió: y Juan el tu amado Discipulo; y ambos pueden decirte, lo que tu Señor, á Simón leproso: *no me diste osculo de salutacion.* A uno tan solamente has escogido para darle el osculo; y este es tu enemigo, que hizo traycion à tu sangre: en cuyo corazon *entró Satanas hijo de la perdicion: (k)* y à quien le hubiera sido mejor no haber nacido: en una palabra: el diablo, segun tu testimonio: *de vosotros uno es el diablo. (l)* ¿Por ventura, no admiraré yo con justa razon, lo que Joab à David, por entristecerse de la muerte de su hijo traidor Absalon? *Amas à los que te aborrecen, y tienes odio à los que te aman? y hoy has dado à conocer, que no cuidas, ni de tus capitanes ni de tus criados. (m)* No cuidas de los Apostoles, ni discipulos tuyos, que por tu amor, no solo dexaron todas sus cosas, sino que se dieron à si. Pero lexos esté yo de pensar esto de ti, que mandas amar à los enemigos; y con todo aseguras que no amas sino à tus amigos. *Yo amo à los que me aman.(n)* Pero mientras considero

(h Ps. 13 (i) Luc. 22. (j) Joan. 11. (k) Luc. 22. (l) Joan. 6 (m) 2 R g, 19. (n) Prov. 8.

sidero el osculo que diste à Judás; baxo de esto encuentro un gran misterio. Judas, como los demas Apostoles, te habia seguido, Señor, à ti; pero no por ti: habia logrado el cargo de despensero: habiate hecho en esto algun servicio, de donde mereciese alguna paga: recivió por ella de ti un osculo; y con todo al otro dia, *aborcado rebentó por las entrañas*: (o) despues del osculo incurrió en la muerte. Cosa espantosa! que à uno solo, de quien se cuenta, que besó Christo, ese solo pereciera! Son muchos como Judas, *enemigos de la Cruz de Christo*: (p) *que tienen por dios à su comodidad*: (q) *que duermen olvidados, y estudian en sus pasiones*: (r) cuyo catalogo apunta San Pablo: *sensuales, servidores de sus apetitos, irreligiosos, vanos, ebrios, maldicientes, atrevidos.* (s) A estos les da Dios un osculo, esto es, un breve placer del cuerpo, y pequeño premio en esta vida; que es lo que les niega á sus amigos. A Herodes le da un trono Real donde se siente. A Pedro su amigo le da un madero en cruz, donde muera. Al Rico-Avariento, exquisitos manjares: à Lazaro podredumbre, y llagas. Al Cesar le dà victorias; á Lorenzo, parrillas. A Heliogabalo, blandas plumas: à San Tiburcio, asquas ardiendo. A Baltazar copas derramando vino: à Estevàn guijarros, y pedradas. A Neron le dà un cetro con que impère: à Pablo una espada con que muera. Pero nadie envidie à aquellos: nada hay mas infeliz, que la felicidad de los impios: los malos no estorvan ni dañan, sino à los malos; ni los bie-

 nes

(o) *Act.* 1. (p) *Phil.* 3. (q) *Am.* 6. (r) *Prov.* 22. (s) 1. *Cor.* 6.

nes aprovechan sino à los buenos; y quan verdadero sea esto, lo atestigua el Rico-Avaro, y el pobre Lazaro; de uno, y otro estan unas palabras del Gran Chrysologo: *Lеemos que al Rico-Avariento le vinieron todos los bienes; al pobre Lazaro todos los males; y con todo ni al pobre lo perdieron las cosas adversas: ò al Rico las favorables le aprovecharon : antes bien, la pobreza traxo al pobre à la verdadera Filosofia: el dolor á la virtud; el menosprecio á la paciencia; la necesidad al deseo; la hambre al ayuno; la sed á la tolerancia; la muerte à la vida; la pena al premio; la tierra al Cielo; la mendiguez al Reyno: y al Rico asì lo ensoberveciò la pùrpura à la virtud: la grana á la ostentacion; la riqueza á la inhumanidad; la abundancia á la impiedad; los unguentos á la corrupcion; el explendor á la céguedad; la grandeza á la ruina* (*t*) Ves ahì quantos males de los bienes del mundo! Quantos bienes de los males del mismo mundo: Da Dios como verdaderamente Sabio aquì , bienes perecedèros à los malos que han de perecer eternamente. *Mejores son las heridas del que ama, que los engañosos alhagos del que aborrece.* (*u*) Bastante, ò Jesus, me serà á mi besar con Magdalena vuestros pies: yo los regarè con mis lagrimas; los enjugarè con mis cabellos: à ellos me arrojarè cierto de que quien se humilláre al osculo del pie , será levantado para el osculo suavisimo de tu Divina boca.

AC-

(*t*) *Serm.* 124. (*u*) *Prov.* 27.

ACCION DECIMASEPTIMA.

Como el Señor honrró á Judas con el nombre de Amigo.

Aquì fuè donde, finalmente, se mostrò Jesus, que era Jesus, esto es, Salvador, y por eso quiere que todos los hombres sean salvos, quando no aterrò à Judas viniendo acia èl; acercandosele, no le bolviò el semblante; no se abstuvo del osculo, no lo apartò del abrazo; sino que estendidas las mànos, abiertos los brazos, llegandole los labios, con benigno rostro, con prontitud le besò con su boca: acariciandole al que *veia que està repleto de la hiel de la amargura*, (*x*) con aquellas palabras mas dulces que la miel, y el panal: *Amigo à que has venido*? (*y*) O Judas! si tu hubieras conocido, y mayormente en esta hora, que para tu paz puede servir ahora que el Principe de la paz te da su osculo. Ahora, Judas: *es el tiempo aceptable, el dia de la salud.* (*z*) quando estás tan cercano à tu Salvador: ò Judas, di tan solamente esta palabra: *pequé*; y oirèis: *seante perdonados tus pecados.* (*a*) estendidos los brazos para recivirte: las manos para llevarte por el camino derecho: la lengua para hablarte palabras de vida. Patente està, ò Judas, mi corazon, dice el Señor, buelve sobre el tuyo: te son notorias las entrañas de mi misericordia: guardate, no caigas en manos de la Justicia. Tu me dices à mi: *Dios os guarde*: y yo á ti, à Dios, à Dios, Judas, para siempre à

(*x*) *Act.* 9. (*y*) *Math.* 27. (*z*) 2 *Cor*, 6. (*a*) *Luc.* 7,

á Dios: desde ahora ya no verás mi cara, hasta que venga sobre las nubes del Cielo con gran magestad: entònces sentirás, ó Judas, quan *malo, y amargo es haberte desamparado tu Dios, y Señor.* (b) entonces no te besarè como amigo, sino te abominarè como á enemigo: entonces ni oiràs de mi: amigo à que has venido? sino apartate maldito al fuego eterno. Estas cosas implicitamente diria Christo à Judas; Yo ahora de Christo, y Judas, á vosotros Christianos. O vosotros todos los que oís el impio consejo del infame mundo : *aborrecerás á tu enemigo:* (c) á quienes son muy comunes aquellas palabras: *perseguirè á mis enemigos ; y los apremiarè; los destruiré, que no quede nada de ellos , y que caigan baxo de mis pies:* (d) que respirais solo la ruina à vuestros contrarios, atended, si hay odio como el de Judas; si amor como el de Christo. Jamàs hombre tan malvado, barbaro, perfido, impio, sacrilego, ni el Sol viò, ni la tierra pisò , ni vientre engendrò , como lo fue Judas: maldad ninguna tan atròz, delito ninguno tan cruel, infamia ninguna tan terrible, por nadie fuè pensada, y maquinada contra Christo, sino solo por Judas. El modo de perfeccionar aquel delito, todo fuè lleno de dòlo, perfidia, atrevimiento, y engaños. Asì como en Judas no hubo causa de cometer tal delito; asì en Christo si la habia justisima de vengarlo. De aquì, pues, se saca la inocencia de Christo; de allì la perfidia de Judas. Se declara un particular combate: señalase el sitio, en que hàn

(b) *Jer.* 2. (c) *Math.* 5. (d) *Ps.* 17.

nan de concurrir, el Huerto de Gethsemaní: asignase el tiempo: el dia Jueves tarde de la noche. Viene, pues, el Hijo de Dios para dar á todos los hombres el documento con el que aprendan el arte de pelear, el modo de vencer, el método de vengar, de aquel que se llama, *Guerrero (e) fuerte Dios de los Exercitos, (f) que enseña las manos para la guerra, y los dedos para la batalla. (g)* Sale al campo de esta parte el Redentor, de allì el traydor: de aquí el Maestro; de la otra el Discipulo: Jesus, y Judas: Dios, y un hombre. Aquel encendido en amor para ampararlo: este armado de furor para sacrificarlo: aquel respirando vida y salud: este anhelando la muerte y destruccion. Que esperais aquì? ¿Por ventura que del tumultuoso seno de las nubes salgan centèllas de fuego; y que los truenos con todo el impetu de su furor se precipiten sobre esta barbara cabezà? ? ò por ventura apartandose la tierra, se abra en una terrible boca, para que el autòr de esta maldad baxe en un punto à los Infiernos? *Y de prisa llegandose á Jesus, le dixo: Dios os guarde Maestro, y lo besò.* ¿Y entre tanto, que hizo Christo? Que palabras le dixo? ¿Por cierto no le fulminaria con su lengua reprehendiendolo con estas ó semejantes amenazas? ¿Siervo malvado, hijo de perdicion, descendiente de bivoras, sepulcro blanqueado, envegecido con pesimos dias, generacion de Canaàn, y no de Judà, que eres de un padre como el Diablo? Amigo à que has venido? Aqui te cito, varon

(e) *Jer.* 20. (f) *Is.* 1. (g) *Ps.* 143.

ron sanguinolento, cuyas manos estàn llenas de sangre cuyos pies son veloces para derramar sangre, comparece aqui delante del formidable Tribunal asi para los buenos, como para malos, del Justisimo Juez: *Oye, y yo hablarè, te preguntarè y me responderas:* (h) yo ante el Juez, harè la persona de quien demanda; tu de reo: *Que has hecho Judas? La voz de la sangre de tu hermano clama de la tierra al cielo:* (i) ve ahi todavia el alfange destilando sangre de tu enemigo: *Mira la tierra que recibió de tu mano la sangre de tu hermano:* (j) mira la terrible herida abierta, que con toda la boca te acusa. Dirás ò Christiano, à mi se me ha hecho una injuria: por quien? à un hombre, de un hombre. Tù, acaso, eres mas inocente que Christo, y no has podido sufrir un poquito? Acaso sería mas grave injuria, por ser hecha à tì, que la de Jesus, para que asi la vengues? Por cierto será peor tu enemigo, que Judas lo fuè de Christo; y tu Christiano tan desemejante à Christo, como semejante al Anti-Christo? Es ley del mundo, que *todo está versado en lo maligno:* (k) *que el ojo por el ojo y el diente por el diente:* (l) ley que se le dió por su padre, que es el diablo. La ley de Christo era: *amad à vuestros enemigos, y haced bien à los que os aborrecen.* (m) Oiste al diablo: despreciaste à Christo. Que aguárdas? el premio; y de aquel à quien despreciaste? Que espéras? mercedes; y por las maldades que cometiste? Como comparecerás en aquel tribunàl teñido todo de sangre agena? Delante de aquel juez, que tambien

(h) *Job* 42. (i) *Gen.* 4. (j) *Ib.* (k) 2 *Joa;* 5. (l) *Mat.* 39. (m) *Id.* 5.

tambien temen los inocentes? que à su enemigo jurado, le llamó amigo? que besó al traydor: que le perdonó à su enemigo tan enorme injuria? Y asi ten por cierto, que es ultima locura, que para huir de la ignominia, quieras vengar una injuria. Entonces dexas tu mismo de amarte, quando à tu enemigo comienzas à aborrecer. Aunque los ladrones te despojasen de todas tus facultades: los envidiosos te privasen de todos tus bienes: que los salteadores te quemasen tu casa: aunque todos los verdugos convinieran en atormentarte con exquisitisimos martirios: aunque todos los juezes te condenaran à gravisimas penas: todos estos no te dañarian tanto, quanto tu mismo à la verdad, te dañas, deseando tomar venganza de tu enemigo. No puedes vengar las injurias, ò aborrecer à tu enemigo, sin que, ò concibas con la mente, ò profieras con la boca, estas detestables palabras: la sabiduria de Dios engaña: mal nos quiere su bondad: es cruel su misericordia: ignóra su providencia: miente su verdad: yerra su ciencia quando dice: *amad à vuestros enemigos, y haced bien à los que os aborrecen*. Tambien lo que enseñó Christo con sus palabras, lo confirmó con el exemplo, quando recibió à Judas con esta salutacion: *Amigo à que has venido*? Asi, ò Jesus, llámas amigo à quien te vendió, y por tan vil precio, y à tan indignos verdugos, y despues de tantos beneficios? Besàba Magdalena, los pies de Christo, *y viendo esto un fariseo, dixo entre si: si este fuese Profeta, supiera à la verdad, que, y quien es esta muger que le toca; porque es pecadora.* (n) Ahora bien,

(n) *Luc.* 7.

quando

quando Judas besa à Christo, y no tan solamente como Magdalena lo toca, dixera aquì con razon àlguno: *este si fuera Profeta, supiera bien que, y quien es este que le besa: porque es un traydor*. Sabemos, ò Señor, que nada hay oculto, que no lo sèpas, ni nada escondido, que no te sea revelado. Tu registras el corazon, y las conciencias: tu conoces á todos, *ni hay necesidad de que os den testimonio del hombre*. (o) Porque pues llamas á Judas amigo: tu sabes que es Siervo del pecado, hijo de Belial, esclavo del Demonio, y le llamas amigo? ¿Juzgas tal vez, que al que tienes entre tus brazos es Pedro, ò el Discipulo amado Juan? es el Discipulo que te vende. No se puede esperar, despues de infinitos trabajos, mejor premio, que el que nos llames Amigos. Pedro, Andrès, Juan, los Apostoles todos, dexando todas las cosas, te siguieron, para oìr alguna vez de tì: *Vosotros sois mis Amigos*. (p) Judas no sólo no dexò nada por tì; sino que à tí mismo te ha dexado: y à la verdad, ya le habian dicho á Christo los Judios: *Amigo eres de los publicanos, y de los pecadores*. (q) Este es, pues el tiempo de la gracia, de la misericordia, de la amistad: aquì á nadie arroja Christo; aquì á qualquiera admite. Presèntese el Pecador, y publicano, que haya sido muchos años enemigo de Christo: sea tambien otro Judas: lleguese à Christo, y luego oirá: amigo à que has venido? O pecador! quanto te cuesta ser amigo del mundo, y de los vicios: con quanto trabajo se consigue su amistad! Y à lo

ultimo

(o) *Joan.* 2. (p) *Id.* 15. (q) *Luc.* 7.

ultimo tus culpas no te sirven de otra cosa, que de cortarte la cabeza, como Judith à Holofernes: que te traspasen las sienes con un clavo, como Jaël à Sisàra: que te entreguen à tus enemigos, como Dalila con Sanson, à los Filisteos. Y al contrario por muchos, no digo dias, semanas, ò meses, sino por muchos años, y aun por toda tu vida hubieres provocado la ira de Dios con gravisimas ofensas; si hubieres menospreciado sus consejos, despreciado sus avisos, violado sus preceptos: ¿què piensas con todo esto, que nececitas para hacerte amigo de tu Jesus ofendido? ?Por ventura que ganes à Jerusalen? que vayas à Roma al Templo de los Apostoles? que pases los Montes Alpes en el rigor de sus nieves? que navegues los Mares? convendrà que vendas todas tus cosas, y se las des á los Pobres? Estas y otras cosas, à la verdad, merecìa la amistad de Christo; pero no es menester tanto. O impio! ò Pecador! Deseais ser amigos de Christo? llegad: que temeis? os aterra la indignidad de vuestra vida? temeis no os dañe vuestra impiedad? Oid lo que la misma Verdad dice: *La impiedad del impio no le dañará: porque en qualquiera dia que se convirtiere de su iniquidad, será admitido.* (r) En qualquiera dia? Hoy pues sea el dia: ahora sea la hora: aqui sea el lugar de donde nos bolvamos à Dios. No pues es menester tardanza: no largo tiempo: bastante es, despues de pasados muchos años en pecados, un afortunado momento, y este momento: bastante es para hacerme amigo de Chris

(r) *Ezec.* 33.

Christo, un unico suspiro: bastante arrojar una lagrima: un golpe de pechos: una voz, y una palabra: diré seriamente con David: *pequé:* (s) y en este momento oiré tambien: *se te perdonan todos tus pecados.* (t)

ACCION DECIMAOCTAVA.
Como el Señor saliò al encuentro á los Soldados.

Jesus, para que nadie le arguyera de floxedad por ser cogido, ni de fragilidad porque habia de padecer, ni de flaqueza porque habia de morir, quiso, antes de ser entregado en manos de los impios, anteponer un prodigio lleno de poder y magnificencia. *Jesus, pues sabiendo todas las cosas que habian de suceder contra él, se anticipò, y les dixo: à quien buscais? le respondieron: à Jesus Nazareno; les dixo Jesus: Yo soy.* (v) Aquella voz, *Yo soy,* es el compendio de todas las perfecciones que relucen en Dios. Aquella voz, *Yo soy,* por nadie se puede proferir, ni en el cielo, ni en la tierra, sino por aquel à quien *le es dada toda potestad en el cielo y en la tierra:* (v) *que en el principio criò el cielo y la tierra.* (x) Sino por aquel, en el qual, del qual, y por el qual son todas las cosas: esto es, por solo Dios. Qualquiera otro que diga *yo soy: es un mentiroso y no hay verdad en èl.* (y) Por lo que diciendo Christo: *Yo soy,* confesaba que era Dios. *Yo soy:* voz amable à los buenos. *Yo soy* vuestro Padre: amadme hijos. *Yo soy* vuestro Maestro: oidme discipulos. *Yo soy* vuestra gran-

(s) 2. *Reg.* 12. (t) *Luc.* 6. (v) *Mat.* 28. *x Genes.* 1. *y* 2. *Joan.* 2.

grande recompensa: trabajad bien Operarios mios. *Yo soy* la corona: corred brevemente Athletas de mi reyno. *Yo soy* el premio: pelead fuertemente Soldados. *Yo soy* voz formidable à los malos. *Yo soy*, estremécete pecador: en el mismo lugar donde pecas, *Yo soy* el que mira tu pecado, el Juez del pecador, y vengador del Ofensor. ¿Adonde pues huirás pecador, de quien nunca puedes huir? *Yo soy, en cuyas manos es terrible cosa el caér.* (z) *Yo soy* el que *ligados tus pies y manos, te arrojaré á las tinieblas exteriores*: (a) Yo soi el que puedo *al cuerpo, y al alma perderlos, y arrojarlos en el fuego eterno.* (b) Mas de otra suerte dexada la corteza, reflexîonad sobre la medela, y substancia. Con mas atencion consideremos estas dos palabras: yo soy. Aqui està la mina, profundemes en ella, y hallarémos un tesóro. Sè, ó Señor, que por quarenta, y mas siglos todas las gentes, tribus, naciones, todo el genero humano, deseó con tantos suspiros, suplico con tantos ruegos, y lagrimas, y con tantas ansias esperó, que aquel gran Mesias, sanàra los enfermos; libràra los cautivos, quitàra los pecados; traèra la paz; redimièra los hombres, despojàra los infiernos, abrièra los Cielos, Por ventura tu eres èl? *Yo soy.* O, yo pues el mas feliz de los Patriarcas; mas dichoso que los Profetas, mas afortunado que todos los pasados reyes de la ley vieja; que tan solo creyeron, predixeron, esperaron futuro, à quien yo sè que hà venido, creo que exîstió, exîste, y exîstirá. Por todo lo que, cre-

(z) *Hebr.* 2. (a) *Mat.* 12. (b) *Id.* 10.

creyendo aquì con una fè tan cierta, que nada lo pue
de ser mas, que tu estás conmigo : ea pues, negocie
mos entre nosotros, y tratèmos un poco entre tu, y yo
solos sin Arbitros, en el silencio, en retrète secrèto: ten
go que preguntarte, Señor; Respondeme. Hubo en lo
pasado, un tiempo, que no llega á ser antes de quarent
años, que yo yacìa entre sombras sin sentido, sin mo
vimiento, sin vida, sin alma, sin cuerpo, sin naturale
za, un nada vacìo; nada era y por toda la eternidad
atrás nada habia sido. Pero hubo uno, que no sè con
que fin, y porque lo haría, tu lo sabes: Pero hubo uno
que arrojando misericordiosamente los ojos de su cle
mencia, en aquel bastisimo chaos de la gran nada, de
aquel caliginoso abismo, me sacó à la luz: à la morada
de este mundo: me formó un cuerpo del barro de la tie
rra: *me inspiró en mi rostro el aliento de la vida, y fuy hech*
hombre en alma viviente. (c) *Y mandó que yo dominára à lo*
pezes del mar, à las aves del cielo, y à todos los animales qu
se mueven sobre la tierra. (d) Quien este? *Yo soy* : ò amo
Pero adelantemos mas; tal vez sacarémos de aqui de qu
gozarnos, y ardamos de amor. Apenas habia salido d
aquella tenebrosa cueva de la nada; quando olvidad
de mi Soberano Autor, porque me habia criado à su ima
gen y semejanza, burlé al Señor, è imitador de la im
piedad de Absalon, comenzé á perseguir á mi Padre
por lo que declarado en aquel tribunal, reo de lesa-ma
gestad, y condenado en sentencia: era llevado al luga
de

(c) *Gen.* 2. (d) *Id.* 1.

del suplicio, destinado á la muerte, y caminando á la perdicion: ya se me habia negado la salud: privado la vida: ya habia perecido: porque no habia quien me defendiese, ni uno solo. Esto lo estaba viendo cierto gran Rey (quien era, no lo sè yo; tu lo sabes:) en cuya *faxa de su cintura estaba escrito: Rey de los reyes y Señor de los señores.* (e) El habiendose quitado la real Purpura: se vistió de un vil saco: se entregó á los verdugos por mi, y me hizo salir de la carzel: me desató las prisiones: por mi se presenta ante el juez: es condenado á afrentosa muerte. Murió èl; y yo vivo. Quien es este? *Yo soy.* o misericordia. Estabas, tu Señor, en otra ocasion en el antiguo huerto de las delicias en el paraìso, en donde pacían tus ovejas, en unos pastos saludables; y abundantes: tenías allì cien ovejas, y una ovejilla de ellas se descarreó, y apartò de la manada: Entendiste tu esto, y luego al punto, como demasiado buen Pastor, dexando las noventa y nueve en el desierto, fuiste, y buscaste la que habia perecido. Ah Jesus! me compadezco de tì tan fatigado, corriendo por los descaminados, y extravíos, por las espinas, y zarzas, por los bosques asperos, è incultos. A quien buscas? A mi ovejilla, que se ha perdido. Yo soy. Fuè una persona á quien tu Padre amò, y de tal suerte lo amò, que à tì su Unigenito se lo entregò á èl, por quien quiso que tu te encerrases nueve meses en el vientre de la Virgen: despues recostaros en un pesebre: de ahí circuncidaros: además bau-

(e) Apoc. 19.

bautizaros en el jordan, ayunar quarenta dias en el desierto, y despues de tres años de trabajos, *entregaros à las gentes, para que te burlásen, te azotasen, te crucificasen.* (f) Pregunta ahora: quien es este hombre, á quien asi tu Padre amó? Yo soy. Ah Jesus! Podrá ser acaso, que yo amado de tu Padre, y de tal manera amado, no sea contado entre los pocos escogidos? Tu por mi serás entregado á Judas, á las gentes; y yo de tu Padre serè entregado á los verdugos? tu descendiste de los Cielos; y yo vaxarè á los infiernos? Tu por mi padecerás, y yo pereceré? Tu por mi morirás y yo viviré? Sè Jesus mio, que tu eres vida: luego no he de morir, sino vivir.

ACCION DECIMA NONA.

Como el Señor derribó en tierra à sus enemigos.

AQuel osculo que le habia dado Judas à Christo, era para los Judios y Romanos, como trompeta de guerra, conque haciendo señal, conjuradas todas sus fuerzas, arremetiesen contra el Señor. No dexaba de saber esto, quien no ignoraba todas las cosas. Por lo que con una celsitud de grande animo, como que no habia de ser juzgado; sino juzgar y aprisionar à sus enemigos, desembarazado á mas de eso, salió al encuentro á aquella furiosa tropa, y con voz magestuosa, como Señor de todas las cosas, le pregunta: *A quien buscais? le dixeron: á Jesus Nazareno: les dixo Jesus: Yo soy. Y al punto retroce-*

dieron

(f) *Mat.* 20.

ieron, y cayeron en tierra. (g) Aquí conviene preguntar
on el Profeta Amós: *Bramará el leon; quien no temerá?* (h)
quella voz, no era balído de oveja; sino rugído de le-
n. Justamente vaticinó David esta voz, antes que sali-
ra de la boca de Christo: *Temblarán de la voz de tu tru-
no.* (i) Tronó Christo, y temblaron los enemigos: y de
al suerte temblaron, que retrocedieron: y de tal suerte
etrocedieron, que cayeron en tierra. Christo en el hu-
rto, quando tembló temió y sudó, muestra su enferme-
ad: fuera del huerto ostentó su divinidad: állí era cor-
ero: aquí leon: allí apareció hombre: aquí Dios. Habia
ues venido Judas auxiliado en ambos brazos, el de los
acerdotes, y el de los Príncipes, para que si los Disci-
ulos quisiesen defender á Christo, no se atreviesen por
a cohorte de Pilatos. Se componia la tropa de ciento y
einte y cinco soldados de á pie, los mas diestros en las
rmas. Esta tropa la tenia Pilatos en guardia de si, y de
a Presidencia en Jerusalen, para apaciguar las sedicio-
es, y tumultos populares. De aqui pues se manifiesta
ue Christo fuè preso, porque quiso serlo, no porque
udo el Judio. Ellos, pues, á aquellas dos palabras: *Yo
y*, como en el impetu de un fuerte viento arrojados,
de un espantoso relampago sorprendidos, ò de un tru-
no salido de las nubes, postrados, cayeron; y los que
enian armados, con robusta fuerza, con firme resolu-
ion, de repente, ni se pudieron mantener en ála, ni
ener en pie. Mas Judas y los Judios, y las guardias, y
G los

) *Joan.* 18. (h) *Amos* 3. (i) *Ps.* 103.

los Romanos, y cada soldado de aquella malbada tropa derribados en tierra, cayeron sobre sus mismas armas. Allí cayeron las encinas de Basan : *alli cayeron los que obran la maldad, fueron repelidos, ni pudieron estar.* (j) Ya se veía á los pies de Christo postrada la tropa. Ahora, que aprovechan, ni los Concilios de los Judios, ni los decretos de los Magistrados, ni las armas de los soldados, ò las sogas de los alguaciles, ni las perfidias de Judas, ni las maquinas de Jerusalen, ni las maquinaciones de la Sinágoga? Nadie se puede mover, si aquel, por quien vivimos, nos movemos, y somos, no les da facultad para que se muevan. Bien dixo el Profeta: *vi al impio sobreexâltádo, como los cedros del libano: pasé, y ya no le hallé.* (k) Habia ido aquella tropa de soldados, embiada por Pilatos, y Principes de los Sacerdotes, sobervia con arrogancia, firme con robustez, formidable en fuerza, valientes de boca, temibles en armas. Pasé, y veis ahí que ya no èran. Porque la *voz del Señor en poder: voz del Señor en magnificencia: voz del Señor que quiebra los cedros:* (l) aquellos sobervios, y levantados como los cedros, los arrojó al suelo, los echó á tierra, los postró á sus pies, de modo que no parecian soldados, sino cadaveres de soldados. Porque no diré aquí con el Sabio: *omnipotente palabra tuya del cielo, de tu solio Real.* (m) Formidable destraydor se abanzó en medio de aquella multitud de guerreros, y los arruynó. Ni antes se pudieron levantar, que dada por Christo la posibilidad de hacerlo. Ni aun ya

(j) *Ps.* 35. (k) *Ps.* 36. (l) *Ps.* 36. (m) *Sap.* 18.

ya en pie, hicieron el mas minimo amago contra el Se-
ior, sino que estaban parte avergonzados, parte atoni-
os, parte temerosos: sin saber que hacer; hasta que ya
egunda vez preguntados á quien buscaban, y respon-
liò Christo, que èl era, y mandado que no les hiciesen
njuria alguna á sus Discipulos, les dixo: *No os he dicho,
ue yo soy: si á mi me buscais dexad ir á estos en paz.* Co-
no si les dixera: si ya herìdos, no os dolèis: si visto es-
e estupendo prodigio, no os movèis: si ya castigados,
on todo determinais executar en mi las ordenes, por
ni bien podèis: aprisionadme. De esto se queja el Pro-
èta: *los herí, y no lo sintieron: los castigué, y rehusaron re-
ibir la corrreccion* (n) Perezca, perezca ya el temer, si el
ue avisado de los celestiales avisos, herìdo de enferme-
ades, probado con adversidades, pertinaz en hacer mal,
os mismos azotes de Dios los convierte en instrumen-
os de pecar. Los Judios una vez postrados, despues le-
antados, y aun tambien corregidos, abusando de la pa-
iencia de Dios que perdona: y de la justicia del que
astiga, se mantuvieron obstinados en la malicia. Esta
s la perversidad de aquellos, que hacen los beneficios
e Dios, motivos para nuevas maldades. Pues que? Lu-
go no tienes mas razon para ser malo, sino porque Dios
 bueno? Por eso pecando te haces miserable, sino por-
ue despues de tus pecados experimentas la misericor-
a? Por eso eres mas libre en cometer delitos, porque
esus es mas liberal en perdonar? Por eso tu pecarás; por
ue el recibe à los pecadores? Oye necio, el aviso del

) *Jer.* 5.

sabiõ

Sabio, y sigue su consejo: *no añadas pecados sobre pecados, y no digas la misericordia de Dios es grande.* (o) Dios es misericordioso: porque dice: *no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.* p Pero tambien es justo: por que dice: *el pecador morirá en su impiedad.* (q) Dios es misericordioso; *pequé y nada me ha sucedido?* Justo es tambien, y dice: *la alma que pecàre perecerá.* (r) Dios es misericordioso: porque à Saulo perseguidor de los Apostoles de Christo, lo hizo Maestro del Universo. Justo es Dios: porque à Faraon tirano de los Hebréos lo sumergió en el mar. Dios es bueno, lo confieso; y con todo, por una sola culpa, à tantos millones de Angele echó del cielo, y los apresó en el abismo, Dios es buen lo admito: mas no obstante: *dilatò el infierno su boca, y l abriò sin termino.* (s) Dios es bueno: cosa verdaderisima mas no obstante clama: *Muchos son los llamados, pocos l escogidos.* (t) Me alienta la esperanza quando veo à u Ladron admitido en el Cielo: me desalienta el temo quando considero à un Judas ahorcado, y repròbo. Pe mitiò el Señor que tantos Angeles por un pecado n mas, perecieran eternamente, y á ti vil hombresillo perdonarà despues de infinitos pecados? En cada m mento perecen tantas almas, y no podrà permitir qu tu que buscas tu perdicion, perezcas con todas ella ¿ Por ventura tu alma es mas preciosa y amada de Dio que otras tantas, que por menores y mas pocos pecad que los tuyos estàn padeciendo eternamente? Christ
dix

(o) *Ec.* 5 (P) *Ez.* 33. (p) *Id.* 3. (q) *Ec.* 5. (r) *Ez.* 18 (s) *Is.* 5. (t) *Mat.* 2

dixo: *Sino hiciereis penitencia todos juntos, perecerèis.* (u) ¿Por ventura por ti solo, que eres polvo, y ceniza, mudarà su eterno decrèto? revocarà sus palabras? y como arrepentido, á tì, que no eres penitente, te guardarà sin el menor daño? O Jesus, te temo; pero tambien espèro, porque eres Justo y misericordioso: tu Divinidad me hace temer; tu humanidad me hace esperar. Leon eres del Tribu de Judà: quien no tiembla? Cordero eres que quitas los pecados del mundo; quien no esperarà? Con una palabra derribaste en tierra los Judios: quien no temerà tu poder? De los mismos te dexaste coger, y aprisionar: quien no admirará tu clemencia? Justo eres, y por eso te temo Juez; eres misericordioso, y por eso te amo Padre: haz que el temor me sea freno, para que no te ofenda: y el âmor espuela para que te agrade, asì evitarè tu Justicia, y *tus misericordias, Señor, para siempre cantaré.* (*x*)

ACCION VIGESIMA.

Como San Pedro procurando defender á el Señor saca la espada, y hiere á Malco.

ESTaban yá levantados con el imperio de Christo, los que havian sido con su poder derribados; pero ellos olvidados, de la potestad del que los tolerò, y de la benignidad del que los sufriò, ya maquinaban echarle to-

 das

(u) *Luc.* 12. (*x*) *Ps.* 88.

das las manos. Y entre tanto, ¿que hicieron los Apostoles? *Viendo, pues, estos que estaban cerca del mismo Jesus, le dixeron lo que iba á suceder: ¿Señor si los herimos con la espada? y luego Simon Pedro que la tenia á la cinta, la sacò, y cortò al Siervo del Pontifice la oreja derecha; y tenìa por nombre Malco.* (z) Los Discipulos que estaban al lado de Christo, atentos á Judas, la tropa, los ministros, las achas, lanternas, espadas, enemigos; llenos de temor, como polluelos que se acogen baxo las alas de la madre, quando ven al milano que los azecha: asi ellos se refugiaban al patrocinio de Christo, segurisimo contra todo enemigo; mas observando que ya no eran amenazas, sino seriamente el querer llevarlos prisioneros, á Christo, y á ellos, queriendo resistir á su furor, dixéron: *si los herimos ya*? De que aprovecha la espada à la cinta, sino ha de tener úso? Se acordaban que Christo habia dicho: *si alguno te hiriese la megilla, ponle la otra: haced bien, à los que os hacen mal.* (a) *quien tiene (saco y surron) venda su tunica, y compre espada.* (b) Por eso dudosos le preguntan al Señor: si los herimos con la espada? que os parece? se tratará esto con el hierro? Si consagras, tienes aquí tres soldados escogidos: no tan solo fieles contigo, sino por ti valerosos. Si los demas se escúsan del atáque, sobra Pedro, que por ti, á mas de no temer algun peligro de muerte; pero que se busca el morir mismo. Mas Jesus que en aquel tiempo, no llevaba á mal que los Apostoles usasen de espada, mientras huían del peligro,

callaba

(z) *Joan.* 18. (a) *Mat.* 5. (b) *Luc.* 22.

allaba. Mas à Pedro le hervia en las venas la varonil angre; todo encendido, y movido de un santo furor, nterpretò por consentimiento el silencio de Christo oor que quien calla, parece que consiente) buelto à San Tiago y Juan, exclama: *Varones tomad las armas, á las rmas varones.* (c) Y que? El Judio apricionarà á Chriso; lo llevarà buelvo à decir, preso á Christo, y esto nirandolo Pedro? No lo sufrirè; y desembainando el uchillo, y manejandolo con el brazo, dice, ò matar, morir. Vna vez caiò la multitud con la palabra de Christo; caera otra con el azero de Pedro. ¿Acaso envaio trahe Pedro espada? Sabrà pues el Judio, y el Romano que Pedro usa de ambas manos, que puede pesar con Christo, y pelear por Christo. Ea Pedro acomete à la maldad: no puedes errar. Si bien mates, ò bien mueras: si mueres seràs hostia sacrificada à tu Maestro. De aqui ès, que muera, ò viva, como Jesus iva. Lo harè. La luna verá esta noche muerto, ò al enenigo de Christo, ò á su defensor: dixolo, y sin tardanza, narcial, valiente, pronto, y robusto manejando el azeo, invadiò al esquadron de enemigos: el primero que e sale al encuentro ès Malco: Pedro dandole aliento à u furor santo, levanta el alfange para descargarlo sobre a cabeza; por que como pescador que era, mas pronto està à herir de filo, que de punta; pero por que estaa aquella cabeza guarnecida del morreon, ò por casualidad, ò mas bien por providencia de Christo, escapando

(c) *Virg. Eneid.*

do el golpe de lleno, le cayó y cortó la oreja derecha. Mas que haces Pedro? Tu eres por ventura, la piedra, sobre que Christo edificó su Iglesia: esto es, por ventura, tu eres el fundamento de la fè? Porque pues le quitas la oreja? Como creerán sino oyen? Porque *la fè entra por el oìdo.* (*d*) Y como oírán si carecen de oído? Tu como maestro de la fè, debes guardar los oídos de los hombres, y se los cortas; Pero aquí se esconde en esta oreja, un profundo misterio, que asi lo expone San Euthimio: *le es quitada la oreja al siervo del Pontifice, en señal de que por su embidia, fuesen privados del oìdo los Principes de los Sacerdotes, para que no oyéran, ni entendiéran las profesias que hablaban de Jesu-Christo.* No tan solamente entre los Judios, pero entre los Christianos, se hallan muchos Malcos, que tienen entera la oreja izquierda, y cortada la derecha. Si un proximo contra otro le diga contumelias, dañe la fama de otro, arroje injurias, y mueva su lengua emponzoñada: si lean libros inutiles, se conversen platicas superfluas, se levanta la oreja izquierda: aqui tienen un oido perspicáz, todos todos son oidos. Mas diga Christo: *Joven á ti te digo: levantate* (*e*) *vé y vende todas tus cosas, dalas á los Pobres y ven sigueme.* (*f*) Son Malcos, no oyen sino palabras siniestras; tienen cortada la oreja derecha. Asi hay muchos, que de mejor gana oyen Libros dañosos; que los del Evangelio; cartas prohibidas, que las de San Pablo: las acciones agenas, que los hechos de los Santos. Estos son *aquellos maestros que enbotan*

(*d*) *Rom.* 20. (*e*) *Luc.* 7. (*f*) *Mat.* 19.

tan los oidos; de quienes San Pablo: que *apartan los oidos le la verdad, y los convierten á las fabulas.* (g) Guardaos vosotros de que os corten la oreja derecha: ella es la puerta de la salud: por que si la fè viene por el oido: la salud tambien, y ninguno participa de salud, sino agrada á Dios; *y sin fé, nadie puede agradar á Dios.* (h) Digamos las palabras del Salvador, no perdamos nuestra salud. Dirè con San Agustin: *Calle el tumulto de la carne, callen las fantasias de la tierra: callen los Cielos, y un la misma alma calle, y pasese, no pensandose asi misma; allen todas las cosas; las revelaciones imaginarias, y toda ngua, y toda señal que se hace de paso, y hable por si solo uien hizo estas cosas, no por ellas, sino por si mismo, para oir us palabras, no la lengua humana, ni por voz del Angel, por sonidos de la nuve, ni por figuras de semejanza, sino aquel ismo á quien en todas las cosas amamos, al mismo oigamoslo n ellas.* (i) Ves yá Señor que todos los oidos estan à ti onvertidos: ya todo está lleno de silencio: habla Señor, ue hablando, si hay aqui algun paralitico, se levanta-, y alzará su lecho: si algun ciego, verá: si algun lepro-, se limpiará: si algun mudo, hablará: si algun coxo, minará: si algun sordo oírá. A ti están abiertos los oídos de todos; y mas bien sus pensamientos. De ti cantamos, hablarémos, y pensarémos: porque *nada se canta s suave, nada se oye mas gustoso, nada se piensa mas dulce, e à Jesus Hijo de Dios.* (j) Y que hay que maravillar? orque quando visitas nuestro corazon, entonces le ilumina

) 2. *Thim.* 2. (h) *Hebr.* 11. (i) *Lib.* 9 *Conf.* (j) *S. Bern. in Hdmin.*

mina la verdad, se desvanece la vanidad del mundo, y adentro se fervoriza la caridad. Para que se encienda pues, tú Señor habla, que oyendo lo que me dices, Yo callaré.

ACCION VIGESIMA PRIMA.
Como el Señor reprehendiò á San Pedro.

COMO viera Christo à San Pedro, armado delante de sí, y acometiendo por él á los enemigos: asi le reprehende: *Buelve la espada á su lugar: porque todos los que tomaren la espada, con ella perecerán:* (k) *el caliz que me dió mi Padre, no lo he de beber?* (l) Como si dixéra: mi Pedro, cese tu indignacion, reprime la ira, apacigua el furor, refrena los impetus. No es Judas traydor, no Anas sacrilego, no Herodes burlador, no el injusto Presidente, el que me brinda este caliz: el se me manda del cielo, no de la tierra; de Dios, no del hombre; de mi Padre, no de mis enemigos. ¡O consuelo, el mayor, en la mayor aflixîon! Si alguna cosa os molésta, Dios lo permite asi; solo que lo padezcas, pero ni lo deseas. Tu despedazado de los dientes de los murmuradores, cargado de oprobios, maltratado de contumelias, dices: ¡o que amargo es ette caliz! Tu lo horrorizas como tosigo, y es para ti medicina: ese caliz no te le brinda aquel hombre que te injuria; sino el medico celestial que te cura. Yo aspirába à desfogar la pasion de colera para

k *Mat.* 26. l *Joan.* 16.

para vengarme, y no dexé de buscar todos los medios para conseguirlo: y ves ahí que me lo estorvò la mansedumbre del proximo, y perdi mi intento; ¡ò mal intolerable! Antes bien ¡ò bien increible! Por que tal vez aquella venganza, tal vez hubiera sido muerte de tu alma. No está la deshonra en ser menospreciado; sino en hacer cosas menospreciables. Menosprecia, tu mismo menosprecio, y di à la arrogancia gruñidora: *el caliz, que me diò mi Padre, no quieres que le beba?* Tantas veces te has bebido, y sorbidote el caliz, que te brindò la pasion, el deleite, la vanidad, enemigos de tu alma, traydor, verdugo; y apartas el caliz, que te da tu Padre? Dadme, ò Padre, y Señor, el caliz que me ofreces; con la mas humilde reverencia de mi alma, y cuerpo me postro para recibir el caliz de tu mano, y con toda veneracion besarè la mano que lo ofrece: y para que se me quite la amargura que hay en èl, lo pondrè sobre tu frente Sacratisima; para que en èl destìle, ò una gota de tu sudor: lo pondré baxo de tus ojos, para que en èl se derrame una sola lagrima tuya: sè que tu, Jesus, loraste: lo pondrè baxo de tu costado que abrió la cruel lanza, para que caiga una gotica de sangre. Asì beberè el caliz, que me diste, ò Padre, y Hermano mio; de modo que acabandomelo, me introduzcas en las bodegas de tu vino, donde me saciarás con el torrente de tus delícias, y me embriagaré con la fertilidad de tu Jardìn.

ACCION VIGESIMA SECUNDA.

Como, huyeron los Discipulos, dexando solo al Señor.

DEspues que Christo, vida nuestra, reprehend con amorosa amonestacion el intempestivo zelo de S Pedro, de los Discipulos, pasó à decirles à sus enem gos: ¿*Como à un ladron salisteis con espadas, y palos à pr derme? siempre he estado enseñando delante de vosotros en Templo, y nunca me apresasteis; pero èsta ès vuestra hora y la potestad de las tinieblas.*(m) Hasta ahora ser cogic de vosotros, ni à mì me habia placìdo, ni à vosotr lìcito: todavia no habia llegado mi hora; pero ya pa ser cogido, ya Yo tengo voluntad, y vosotros pode porque esta és vuestra hora: tomad, pues, mis manos, atadlas: tomad mis brazos, y ligadlos: tomad todo n cuerpo, cargadlo de cordeles, y prisiones: llevadme arrastradme, heridme. El amor para con vosotros, m ha hecho presa de vosotros. *Entonces* todos los Disc pulos, *dexandolo* (al Señor,) *huyeron.* No sin divin ilustracion escribiò el Evangelista èsta voz, *Entonce* porque ès de ponderar. Entonces huyeron, quando ca garon de prisiones à su Maestro. Entonces huyeron quando mayormente convenìa el acompañarlo; enton ces huyeron, quando era regular que como Soldados, peleasen por su Capitan, peleasen por defenderlo, enton ces huyeron, entonces quando debian; y en esta hor principalmente mostrar reverencia à su Magestad, fi-

(m) *Math.* 26.

deli-

idad à su Señor, constancia con el amigo, amor con u Padre. Entonces huyeron, quando el Señor estaba en extremo necesitado del consuelo, y auxílio de os suyos. Quando Christo asistió à la mesa, en la ultima cena; todos los Apostoles asistieron ahí: ninguno habia huido: un poco despues quando comenzò à contristarse y angustiarse, estaban tres: despues al llevarlo, apénas Juan: finalmente, fuè preso, ninguno parecia. Entonces Christo entregado en manos de los pecadores, veía à la diestra, donde estará Pedro? Habia huido. A a siniestra, donde Juan? Se ausentó. A la espalda, donde Jacobo? Se fuè. Donde todos sus amigos? Lo dexaron, y huyeron. Ah amador de ti mismo, y del mundo! no quieras lisongearte ni gloriarte demasiado, de os que te rodéan: mientras estubieres en fortuna, y vivieres rico, dando gusto à tus pasiones, muchos te seguirán, todos te imitarán. Despues que te veas postrado en la cama de una enfermedad mortal: quando ya e te llegàre la ultima hora, estarán algunos pocos, mas bien por curiosidad, que lastima. Finalmente al cerrarte la muerte los ojos, entonces dexandote solo, solo, huirán todos, y todas las cosas. Huirá la luz de los ojos, el nacar de los làbios, la tez de las mexillas, la fortaleza de las manos, y el vigor de todos los miembros. O! quan amarga te ha de ser la ultima hora de tu vida, y huida de todas las cosas! Entonces quando postrado en el lecho del dolor: entonces quando te hales en la extrema necesidad: entonces quando la frente

sude

sude frio, se buelva pálido el semblante; se quiebren los ojos, se anude la lengua, se enfrien las manos, se endurezcan los pies, se levánte el pecho, se atemorize el animo, tiemble el espiritu, y sea afligido el cuerpo: quando de todas partes te cerquen las angustias: entonces, quando mas necesitado del consuelo, ayuda, auxîlio, y compañia del mundo: entonces, en aquel ultimo articulo de la vida: en aquel postrero momento de tiempo; quando exhaláres el espiritu, huirá el mundo, y todas las cosas del mundo. Entonces huirá del ambicioso, el honor: del soverbio, la altivez: del perezoso, la comodidad: del entretenido, la diversion y del sabio, la ciencia. Entonces huirán los discipulos, del maestro: los hijos, del padre: los criados, del àmo: los soldados, del capitan: los subditos, del superior: y aun mas; huirán entonces del pecador miserable, todos los que se podian condoler de èl: huirán los Angeles, los Bienaventurados: huirá la Madre de misericordia MARIA: huirá el Padre de las misericordias JESUS: huirá DIOS mismo. *Asi asi pues, divides, y apartas, muerte amarga?* (*n*) Asi me apartas de todo lo que estimé, de la patria donde viví? de la casa que habité? de la Religion donde profesé? del aposento donde descansé? de la mesa en que comí? de los vestidos que me vestí? de los padres que me engendraron? de los amigos que amè? de todos los que conocí? Entonces dexandote solo, huirán todas las cosas: huirán habiendote dexado; y dexado donde? El cuerpo en la sepultura, y la alma? Quien sabe. Qualquiera

puesto

puesto en semejante caso, mirando las cosas pasadas, y
viendo tan cercanas todas las futuras, horrendamente
bramarà, y con una cierta ronquera de voz, rechinarà
os dientes, y llenando el aire de quexas, exclamarà con
quellos en la sabiduria. *Pasaron todas las cosas como som-
ra*; (o) pasaron aquellas por las que envano gastè todas
as fuerzas del cuerpo, del animo, de la industria, del
ngenio: por lo que me expuse à tanto peligro; me tra-
ué tantas amarguras; sufrí tantos incomodos; pasè
ntos trabajos inutiles. Pasaron ya aquellas cosas, por
s que velé de noche, ocupé tantos dias, y que empleé
is manos, mi lengua, mi boca, mis ojos, mis obras, y
ensamientos: por las que impendí el tiempo todo; y
hora sin un instante util para mi salvacion. Pasaron to-
as las cosas dexandome solo el temor de perecer eter-
amente. Que hago pues yo pecador, que ahora leo, y
iro como pasa el mundo y sus vanidades por otros; y
ue lo mismo hañ de pasar todas las cosas para mi: que
aré con mas acierto; sino decir: à Dios, mundo à
ios. Y recibeme tu Señor, y admiteme. Vendrá la ho-
en que me vaya yo de este mundo, à mi Padre, que
Salvador del mundo. Tu dixiste: *se acabarán el cielo y
tierra, y permanecerán mis palabras.* (p) Si se han de pa-
r el cielo y la tierra primero, que sus palabras; *que
ngo yo en el cielo, ni que quierò yo sobre la tierra, sino à ti
lo Dios mio?* (q) Vanidad de vanidades, y todo vani-
d, sino es amar à Jesus. Pues porque pasarán todas
las

(o) *Sap.* 5. (p) *Luc.* 21. (q) *Ps.* 72.

las cosas; ya me paso à ti Dios mio, y todas las cosas.

ACCION VIGESIMA TERTIA.
Como aprisionaron con sogas al Señor.

Bastantemente se nos declarò en el punto antecedente, la huida de todas las cosas en la hora de la muerte, su ninguna duracion, y su suma brevedad: ahora se propondrà el estado de todas las cosas despues de la muerte, en su permanencia, è in acavable eternidad. Despues que el traydor Judas, les habia dado à los Judios señal para quien habian de coger; despues que huyeron de Christo los Discipulos, con grande impetu se arrojaron los soldados contra èl. *Entonces se llegaron, y echando las manos en Jesus, lo prendieron.* (r) De aquí luego se originaron gritos, rabias, furores, tumultos, prisiones, castigos. El Señor, pues, atadas las manos por las espaldas ceñida al cuello una cadèna de fierro, amarrado con cordeles, y por baxo de los brazos con una cuerda ma larga, como perro, à media noche lo arrebatan para l Ciudad con horrible estruendo de cadènas, ruido d armas, estrèpito de armados, tumulto de guardias, la drido de perros, clamor del tropel, y carcajadas d los Judios. Despierta la Plebe, vuela del lecho á la ventanas, inquiere, se le responde, y lo aplaude: e tan confuso y desordenado tumulto, toda la Ciudad s inquieta, brama, y rechina los dientes. El manso Cor

der

(r) *Math.* 26.

ero es llevado por los Tribunales, con tanto aprieto
e la apresurada Tropa, que mas bien es arrastrado,
ue apresado. Es preguntado por Anàs, condenado por
aifaz, azotado por Pilatos, despreciado por Herodes,
uzificado por los soldados; de todos y de cada uno de-
mparado. Ve ahí, quantos males, del beso de Judas,
huida de los Discipulos. Todas estas cosas vendrán
bre ti, ò pecador, si murieres en pecado. Despues de
cibir el traydor osculo del mundo, en esta vida; y al
n de ella, despues de la huida de todas las cosas, siguese
mas terrible: el mal de un sumo mal, la infeliz eterni-
d, porque asi como, quando hubieron de huir los
iscipulos de Christo; se llegaron los soldados, le cogie-
n, y aprisionaron: asi al punto que de ti huya la vida,
iyan todos los hombres, y pasen todas las cosas; te cer-
rán los demonios, y alegrandose de la presa, se darán
s parabienes, diciendo: *Dios lo ha desamparado, perse-
idlo, y cogedlo: porque no hay quien lo defienda.* (s) ¿Quien
ntonces te sacará de entre las manos de los enemigos?
las uñas de estos lobos? de los dientes de estos leones?
odo lo que se padecerá, mas que el sufrimiento, será
tolerable, y todo lo que sea intolerable, será eterno
que lo padece. Será intolerable el hambre en el esto-
ago, la sed en las fauzes, los truenos en los oidos, el do-
r en la cabeza, el rechinar en los dientes, el ardor en
s huesos, el temblor en los miembros, la angustia en
da el alma, el dolor en todo el cuerpo; y no obstante,
da cosa de por si será eterna. Lo primero que le suce-

Ps. 70.

de à una alma quando sale del cuerpo en pecado, entra en una tierra tenebrosa, cubierta de muerte: entonces se cierra el infierno para ti con cerrojos mas duros que el diamante, y no se podrá abrir nunca: se llevará consigo las llaves, aquel que dice: *tengo las llaves de la muerte y el infierno.* (*t*) Entonces horriblemente bramarás, y miserablemente darás voces, y como rabioso perro aùllarás; y tocarás sin cesár diciendo: *Señor Señor, abrènos.* Te será respondido, como à las necias Virgenes: *está cerrada la puerta.* (*u*) Clamarás à los del cielo, y su misericordia, *tened misericordia de mi, tened misericordia de mi.* (*x*) Te responderán: está cerrada la puerta de la misericordia; y asì serás miserable eternamente. Te bolverás à la esperanza; à lo menos *la esperanza no confunde.* (*y*) oirás: está cerrada la puerta à toda esperanza; y asì eternamente te desesperarás. Te convertirás à algun consuelo, pidiendo que alguien, *meta su dedo en el agua, y te refrigère la lengua* (*z*) Se te dirá: está cerrada la puerta à todo alivio: y asì con una desolacion eterna estarás desconsolado. Desearás à lo menos una hora, respirar, y sosegar; pero en vano: está cerrada la puerta à toda quietud; *y así no tendràs descanso ni de dia, ni de noche.* (*a*) Suplicarás que siquiera se te conceda la gracia, de poder decir con contrito corazon un pequè no se te concederá ni la mas minima: porque está cerrada la puerta á toda gracia: en una palabra mientras Dios fuere Dios, nunca un solo momento te aquie-

ta

(*t*) *Ap.* 1. (*u*) *Mat.* 26. (*x*) *Job* 18. (*y*) *Rom-* 5. (*z*) *Luc* 16. (*a*, *Ap* 1.

arás, ò resirarás: porque essá cerrada la puerta à todo
bien, y abierta à todo mal: siempre te abrasarás, nunca
te consumirás: siempre comenzarás à padecer; pero de-
xar de padecer, nunca. ¡O verdadera vida mortal, mu-
erte vital! en donde èl se quema y no se acaba: se mue-
re viviendo, se deshace permaneciendo! Que cosa mas
pesada, que querer siempre lo que jamàs será: y no que-
rer jamàs lo que será siempre? Padecerá eternamente,
lo que jamàs quiere. Por ventura pecador crees esto?
No creo, que lo creas; ò si lo crees, estás delirando pues
asi vives. ¿Es acaso lugar de duda, si asi lo crees? tienes
gota de sangre en las venas, y sentido que no se estre-
mezca con estúpor y miedo? Con que ardor no debemos
arrebatarnos, y caer en que admiracion, de la necedad
y locura de los hombres? Que dices de tì mismo? Don-
de estás ahora? Como no gritas: ¡O miserable de mi!
Que hize hasta ahora? Yo por ventura? Que infeliz!
Que immenso peso de mis males! Que infinito de todas
partes! Quan sin numero! Quan sin fin! Hácia donde,
por una cosa momentánea? Yo por causa de una vileza
que se fuè, que pasó? Yo Christiano, y asi pequé? Prefe-
rì lo momentáneo à lo eterno? ¡O necio! ò loco! ò furio-
so! Violada y despreciada la ley: perdida mi inocenci :
perdido el rubor: perdido à Dios, y todas las cosas per-
didas! O Christianos! importa à vuestra atencion, el
immenso peso de la eterna eternidad. Os grito à voso-
tros, lo que decìa entre si, los dias y noches, San Cesa-
rio Arelatense: *dos son; no hay medio: dos cosas son: ò hemos*

de baxar al infierno: Nosotros estamos al medio de estos dos extremos: arriba tenemos el Cielo: abaxo el infierno: sobre la cabeza la eternidad; baxo de los pies la eternidad; de una y otra parte la eternidad: aquí la vanidad de todas las cosas. Vè que escoges; una vez mal elegido, es perecer eternamente.

ACCION VIGESIMA QUARTA.

Como és el Señor llevado á casa del Pontifice Anás.

El Dios encarnado, Christo Jesus, nos demostrò su grande amor, criando al mundo, por que entonces nos hizo muchisimos beneficios, màs fuè mayor el amor redimiendonos, por que entonces padeció muchisimos tormentos por nosotros: y à la verdad todavia es argumento de mayor amor por un amigo. Sufriò Christo los males, y nos diò los bienes, para que siguieramos este consejo suyo, diciendo: *Apartate del mal, y haz bien.* (b) Tu que entretanto Señor que inclinando la cabeza entregaste el espiritu, para que *yo inclinase mi corazon á tus mandamientos.* (c) *inclina tus orejas á mis suplicas.* (d) De modo que conozca tus penas, y te ame Sumo Bien, que por mi padeciste los sumos y los mayores males, y tormentos. Ya havia permitido el Señor de Cielo, y Tierra que le llevaran preso, que era al que *no podian contener el cielo y la tierra.* (e) para un poco des-

(b) *Ps.* 36. (c) *Ps.* 118. (d) *Id.* 87. (e) 3 *Reg.* 8.

despues llevar *cautiva à la cautividad.* (*f*) y vé ahí que los soldados con su tribuno, y demas ministros de los judios; lo conduxeron *primeramente á Anás: era este, suegro de Caifas, que era Pontifice en aquel año.* (*g*) Molesto, igualmente que ignominioso era para el Señor este camino à la casa, y domicilio de Anas; por que ala verdad el Huerto de Gethsemani, en que habia sido cogido Christo, distaba una legua de la casa de Caifas: en el pasage estaba situada la casa de Anas, por eso por causa de respeto, los soldados, pidiendolo los Judios, primeramente llevaron al Señor à sus casas. Asi pues el Rey de los Reyes, atadas las manos à las espaldas; puesta una cadena al cuello, desnuda la cabeza, el cuerpo inclinado, ya arrastrado con las sogas, ya impelido con las astas, ya maltratado con los pies, con ligereza es conducido à casa de Anás. Por allí, aquel tropel escogido de lo peor de los Judios, dexando el camino real, por donde se abrevian las jornadas, arrebatan al Señor, ya à la diestra, ya à la siniestra, por lugares llenos de piedras, horribles espinas, dificultosas subidas. Y quantas veces ya aquí, ya allá, de estos y los otros éra violentado para un lado y otro, no pudiendose mover con las ataduras, lo arrojaban à la tierra: y como tan presto no pudiese levantarse, cruelmente era acozeado de los barbaros ministros; de suerte, que con verdad podía decir aquello de David: *De todas partes me cercan las angustias.* (*h*) Lo conduxeron

 por

(*f*) *Eph.* (*g*) *Joan.* 18. (*h*) 1. *Par.* 21.

por la puerta Dorada, cercana al Templo, llamada tambien Probatica, ò de las ovejas, por la que seis dias antes habia sido recibido con el aplauso de la alegria de toda la Ciudad, con aclamacion festiva, con pompa, con palmas en las manos, y honor de tender por el suelo los vestidos. Y quando ya Jesus habia entrado preso por la Ciudad, con tanto extrèpito de gritadores soldados, y con rebuelto tumulto, despertaron las vecindades: iban saliendo en tropas: todo el Lugar en el medio silencio de la noche, se conmovió: alegrandose de la prision; y se llenaron las puertas, portacalles, ventanas, y encrucijadas de las calles, de una multitud de hombres que se amontonaban. ¿Quantos silvos no se oyeron por las plazas, quantas palabras injuriosas, quantos oprobios contra el Señor de aquellos furiosos mofadores? Aquí suspendeos; antes de que entre Jesus en casa del Pontifice: detente caminante à la puerta, è indága, porque Jesus tomò un camino tan molesto. Esta causa no tanto se ha de averiguar porque fuese desconocida, antes como que se ofrece, se ha de considerar y meditar. Habia el Hijo de Dios previsto, desde los inmensos espejos de la eternidad, todas las diversiones, empleos y entretenimientos, esparcidos por todo el mundo que los hombres se hartaban, y cegaban: miraba tantos descuidados jovenes, vanidosos caballeros, desidiosas almas, hijos todos de las tinieblas; pasando el tiempo, los dias, y noches abrazados de su pasion, casados con sus pecados, dormidos

nidos en su perdicion. Mirando esto desde lo alto el Hijo de Dios, para expiar estos pecados, se hizo caminante, para que no se descaminasen los peregrinos: con sumo furor permite que à media noche lo lleven por las calles, para apartar de las tinieblas, y traer à sí à los vaga-mundos noturnos: es arrebatado con deshonor por las plazas de Jerusalen; por aquellos que se dexan arrastrar en las plazas de Babylonia: de todos es mofado, por los que de noche se olvidan de su conciencia, y mofan de sus remordimientos. Si así pues, ò Señor, que dixiste: *Yo soy el camino*, (*i*) andaste caminos trabajosos, por lo que son tan veloces en andar por el camino ancho que lleva à la muerte, hasta que cansados en el camino de la iniquidad, desfalezcan en ella. Tu que eres camino, sin el que me descamino, lo hierro, y me aparto de la senda de mi salud: à mi oveja errante, y engañada; reduce del error, al verdadero camino: sacame del pecado, à la gracia, y llevame del destierro à la Patria, como lo confio en tus misericordias.

(*i*) *Joan.* 14.

PASO SEGUNDO.

DE LO QUE PADECIO JESU CHRISTO EN CASA DEL PONTIFICE ANAS.

ACCION PRIMERA.

Como Anàs pregunta al Señor, de sus discipulos.

Habian hecho andar por caminos desusados con los iniquos al, que *habia aborresido todos los iniquos caminos*; (j) y el que ès camino, habiendo entrado en casa de Anàs, esto ès à la oficina de la maldad; y preguntado de su doctrina, el que ès verdad, y se hiere como á reo de muerte, el que es vida. En esta casa como en la escuela de celestial ciencia, aprend… deremos del que és *solo nuestro Maestro* (k) quan vana e… la doctrina del mundo; quan verdadera la christiana y la diversidad de entre entrambos. Se habian conv… nido, para engañar á Christo en casa de Anas, los L… gisperitos, Escribas, Ancianos, esto és los mas sag… ces picaros de Jerusalen, deseosos mas de conocer, q… de admirar la ciencia de Christo: eran estos de la c… se de los ignorantillos que decian: *No queremos … ciencias de tus caminos.* (l) *El Pontifice, pues, preguntò Jesus de sus discipulos.* (m) Quien á quien pregunta?
Di…

(j) *Ps.* 118. (k) *Math.* 23. (l) *Job* 21. (m) *Joan.* 18.

Discipulo al Maestro : el sierbo al Senor : el reo al Juez : Anas á Christo : el hombre á Dios ? Quien á quien pregunta ? la ignorancia á la ciencia : la necedad á la sabiduria : la vanidad á la verdad : la voz del hombre al verbo del Padre ? Oiremos quien pregunta : sabremos á quien se pregunta ; pero ahora , qué , y de qué preguntan al Señor , lo reflexionarèmos ? El Pontifice pregunta á Christo de sus Discipulos : es à saber porque los habia congregado , y porque no los habia elegido Estoicos , del Portico de Zenon , ó Peripatetico de la Academia de Aristoteles , ó Academicos de la Asamblea de Platon , ù Oradores eloquentes del theatro de Atenas ; Porque los escogio unos hombres imperitos , groseros , idiotas rudos en todas las ciencias ; y unos tan despreciables por su condicion , como plebeyos por su oficio ? Y que parecia que señalando à doce Pescadores contra doce Patriarcas ; y á setenta y dos discipulos , contra setenta y dos ancianos , queria el hacerse autor de alguna nueva Ley. Christo , pues , preguntado , no pudiendo traer alli alguna cosa en defensa , y alabanza de bien en ellos , y no queriendo para su bochorno decir nada de mal , calló. Mas yo de los Discipulos me convierto á vosotros , que sois discipulo en las escuelas del mundo, Oh mundanos ! Quanto tiempo habeis consumido para saber aquellas cosas , que el haberlas sabido tal vez, mas os ha servido de perdicion, que de provecho ? Tu , aun siendo niño, apenas sabias el nombre de Jesus , sabias ofenderlo :

de

de ahi creciendo te inclinaste á los vicios, y mientras mas caminabas en edad, mas estudiabas en ellos. Crecio la edad y con esto creció el deseo de saber el mal, y el ardor á cometerle. De quantos años, pues, que has gastado en favor de tus pasiones: ¿ de quantos años digo, cuentas unas pocas horas, que hayas consagrado en la doctrina christiana? Decidme ¿ que se puede saber en el Mundo, que se deba saber? Si despues de sabido todo, ó para el ornamento, ó para la pasion, és menester decir con Socrates: *Nada sé, sino solo que nada sè*: en tanto se compra el ignorar. Se pasa toda la vida para ser docto è impio, y apenas de toda la vida se emplea un dia, para salir pio, y bueno. Oh! vosotros todos discipulos de tan varias ciencias: quanto tiempo habeis oido maestros que os han envenenado los oidos? Uno solo es vuestro maestro Jesus: aquien por lo mismo todos le debemos obedecer si manda: rendirnos si preceptúa: oirle sinos persuade, si no queremos, ó ser ingrato para con Dios, ó enemigos para con nosotros mismos. El Señor tiene pocos discipulos; pero los que tiene son escogidos, y selectos. Ahora os pregunto discipulos del mundo, como aquel ciego á los Judios: *¿Por ventura, vosotros quereis haceros sus discipulos?*(n) Vosotros que tantos años estudiaste en las escuelas del mundo, por conseguir la ciencia del pecado, y apetitos? Vosotros que tantas veces oisteis al Padre de la mentira, que hablabaos en la catedra de la maldad: vosotros que habeis, sufrido hasta quebrantaros en la sa- lud

(n) *Joa.* 3.

lud, para adelantaros en la *sabiduria de este mundo, que* *o es sino necedad delante de Dios*: (o) ¿ *por ventura, y que-* *eis vosotros ser sus discipulos?* De aquel que es la verdad, por eso no puede engañar: De aquel que es la sabiduria, y por eso no puede ser engañado: de aquel que s verbo del Padre, por eso no habla sino palabras de vida: de aquel que el oirlo es salud del que le oye: del que todo lo que hace es provecho al que quiere hacer: el que toda accion, y pasion es intruccion nuestra: por ventura, pues quereis ser sus discipulos? Creo ue esto es todo vuestro deseo. Tal vez ya es la voz de ada uno aquella de un verdadero discipulo en la esuela de Christo: *me enfada muchas veces leer, y oir; por-* *ue en ti Señor estodo mi querer, y desear.* (p) Nosotros, ues, con las rodillas en tierra, dirigiendo nuestros ensamientos á Jesus, abiertos los oidos à sus palabras, xclamemos con el mismo discipulo de Christo: *allen todos los sabios: todas las criaturas; no hablen en tu* *resencia: tu Señor hablame solo.* (q)

ACCION SEGUNDA.

Como Anas le pregunta al Señor de su Doctrina

No le habia bastado á Anas preguntar al Señor de os discipulos, que habia enseñado, si no que quiso ambien de su Doctrina que predicaba. *El Pontifice.*

pu-

) 1 *Cor.* 3 (p) *Kemp. lib.* 1 *c*. 3 (q) *id.* 9.

pues, preguntó á Jesus de sus discipulos, y de su doctrina. (r) Oh Anas! Si supieres el Dón de Dios, y quisieses al que tu preguntas, no te quedáras en tu Tribunal sentado, hinchado de sobervia; si no que te inclinarias hacia el suelo delante de èl, à cuyo nombre se dobla toda rodilla. Le pregunta al Señor de su doctrina, qual fuèse? De donde la aprendiese? ¿Que maestros se la enseñaron, no siendo si no hijo de un oficial? Y que parecia que era muy contraria á la de Moyses, y los Profetas. A mas de esto se maravillaba, como en un hombre de tan humilde suerte habia caido tanta autoridad, para que con su nueva doctrina atragese tantos discipulos, que la multitud de gentes le escuchasen, y tomasen sus palabras con gusto, y mocion. Por lo que el esperaba que si Christo explicaba su doctrina, facil seria que diciendo à la presente algo, se le pudiese con razon tachar, y reprehender. Y asi muchas cosas de la docrina que habia hasta alli enseñado con particular estudio le pregunta. Que haces ó Anas. Tu te atreves à preguntar al que si à ti te pregunta *no podras responderle uno por mil:* (s) por si *ahora te pregun*-*ta, que le responderás?* (t) Si bien ignores su doctrina, n- es menester examinarlo, sino seguir el consejo de Jo- *Preguntalà á los asnos, y ellos te enseñarán: á las aves d- ayre, y te lo manifestarán. Habla á la tierra, y respon-derá, y te harán narracion hasta los peces del mar.* (v) T- das estas cosas por el mismo hecho, de èl no tan

anu

(r) *Joan.* 18. (s) *Job* 9. (t) *Idem* 19. (v) *Idem* 12.

anunciarán con los judios: *todas las cosas las hizo bien:* (x) como poderoso en la obra; pero tambien dixo bien todas las cosas: *como poderoso en la palabra.* (y) *Dixo él, y todas las cosas fueron hechas: él mandó, y fueron criadas.* (z) Entre todas las cosas que en las escuelas del mundo se agitan, ventilan, nada sepregunta mas util, nada mas laudable, que de la docrina de Chrito: Mas de ella quan pocos, y que pocas cosas se preguntan. Toda la sagacidad del entendimiento, todos los nervios del ingenio, todas las fuerzas de la industria se ocupan, y se fatigan acerca de la doctrina del mundo. Quantos no preguntan por la doctrina de Porfirio, y Aristoteles, y son Filosofos? quantos de la de Galeno, Hipocrates, y son Medicos? quantos del bien parecer de la vanidad, y son locos? quantos del modo de saciar sus pasiones, y son impios? Oye amador de la sabiduria, que dice de la doctrina de Christo aquel doctisimo varon; *Mejor es á la verdad el humilde rustico que sirve à Dios, que el sobervio Filosofo que olvidandose de sì considera el curso de las estrellas.* Oye, ò Teologo, lo que dice el mismo: ¿*Que aprovecha disputar cosas grandes de la Trinidad, si careces de la humildad, de donde desagradas à la Beatisima Trinidad?* (a) O Señor, tambien te preguntamos con Anas de tu doctrina: *Sabemos que eres verdadisimo, y enseñas en verdad el camino del Señor: dinos pues; qual es tu doctrina?* (b) *Bienaventurados los pobres de espiritu porque de ellos es el Reyno de los Cielos.* (c) O nosotros

Mat. 7. (y) *Luc.* 14. (z) *Ps.* 32. (a) Kem. *l.* 1 *c.* 2. (b) *Mar.* 22. *Mat.* 5.

tros malos discipulos de tan buen Maestro! que de tal suerte aborrecemos la pobreza, como si hubiera mandado lo contrario de que no la sigamos' y que la despreciaramos. Que mas enseñas? Amad à vuestros enemigos. Nosotros, à nuestros enemigos los tratamos con malas palabras, los perseguimos con crueles deseos, los aborrecemos y maltratamos, como si Christo nos hubiera dicho: matad à vuestros enemigos. Dectrina de Christo: *El que se humilla será exâltado: el que se exâltare será humillado;* (d) y nosotros las apreciamos, como si saliesen de boca de un hablador ò calumniador. No son pues, asi lo discipulos de Christo, y si lo son, no son tanto para su enseñanza propia, quanto para infamia del Maestro: porque testigo San Chrisologo: *Grande injuria le hace al maestro, el que confiesa ser discipulo de quien no sigue los documentos: porque como la bondad del discipulo es alabanza del maestro: asi del mismo maestro es vitaperio, el discipulo que no apre de su enseñanza.* (e) Porque pues nosotros que conocem que Christo es nuestro Maestro, andamos indecisos recibir su doctrina? La doctrina de Christo es cierta: de ella dudamos? es santa: y no la admitimos? es segu y la tememos? La doctrina de Christo es aprobada po Eterno Padre, confirmada por el Espiritu Santo, sell con el sello de la verdad, y establecida con infinitos p digios. Habia enseñado el Señor: *Bienaventurados los tres de espiritu;* y ved ahí una multitud de hombres, preciadas las riquezas, renunciadas las comodidades,

(d) *Mat.* 19. (e) *Serm.* 94.

un solo siguieron la pobreza, sino la abrazaron y estrecharon. Ciertamente no es pobre el que nada tiene, sino que mucho desea. Habia dicho el Señor: *Bienaventurados los limpios de corazon*; y ved ahí millones de jovenes y virgenes que se sacrificaron al voto perpetuo de castidad para que Dios les criara terzo corazon; no ignorando, que mas propio era de los Angeles, que de los hombres, vivir en cuerpo, como sin cuerpo. Había enseñado el Señor. *Bienaventurados quienes padecen persecuciones por la Justicia*, (*f*) y ved ahi exercitos de martyres, que sufrieron con invencible paciencia, y grandeza de animo, el fuego y las llamas, las carceles y prisiones, las uñas y potros, las ruedas y las cruces, y seguros menospreciaron todo genero de tormentos, una parte ya de su cuerpo sepultada antes que muerta: sabian á la verdad, que importaba la causa, no el instrumento por que morían. ¡Oh doctrina que no se lee en la *Sinagoga de Satanas* (*g*); si no en la escuela de la eterna sabiduria! Para mi ya no hable Platon, ni Aristoteles, ni otro sabio del mundo. Aturden ellos con palabras ruidosas alti-sonantes, vanas, hermosamente dicen; pero torpemente viven. A ti Señor que me hablas te oiré, de quien tu Padre dixo: *á el mismo oid* (*h*). Gustosisimo discipulo seré en tu escuela, en tu magisterio alumno, en tu catedra oyente. De mas estima una sola sentencia de tu doctrina, que toda la ciencia de los Filosofos. No hay ni una letra, ni un acento en

(*f*) *Mat.* 5. (*g*) *Apoc.* 3. (*h*) *Mat.* 15.

en tu doctrina, que no sean escritos con el dedo de Dios: pues, Señor no pregunto como dudoso de tu doctrina; pero una cosa rendidamente te suplico: *enseñame á hacer tu voluntad, porque tu eres mi Dios* (i).

ACCION TERCERA.

Como el Señor responde à Anas de su doctrina.

PReguntado el gran Maestro, y profesor de la celestial Sabiduria, de la doctrina que enseñaba; prueba que era recta y sana, parte, del lugar donde la enseñó, parte, de los discipulos que enseñó, diciendo: *Yo he hablado delante de todo el mundo: Yo siempre enseñé en la Sinagoga, y en el Templo, donde concurren todos los Judios: y nada he hablado en oculto. Porque pues me preguntas? Pregunta á los que me han oydo, que les he dicho Yo: ved, todos estos saben lo que Yo he enseñado.* (j) Oh! quanta no usò, aquí Christo atado de cordeles, estando à manera de reo, delante del tribunal del sumo Sacerdote, en el respeto tan honesto, y sospechoso del Sagrado Senado, quanta uso, digo, de libertad en responder, y autoridad en hablar, que peso en las palabras! que confianza! Habla de su doctrina, seguro sin cuidado, arrogante sin miedo, como cosa tan solida, firme, cierta, verdadera, divina. Quiere que aquellos mismos sean los censores, que jamás fueron sus oyentes. Como si dixera: quien me convencerá de pecado? Algunas cosas he establecido, m…

(i) *Ps.* 142. (j) *Joan.* 18.

nas he aconcejado, muchisimas he dicho en el templo Sinagoga. ¿Quien de todos estos me acusará de error? Quien me impugnará una sola palabra de quantas he ablado? Quien me convencerá de vana doctrina? Porue si tu, Anás, jamàs para oyrme concurriste ni en el Templo ni en la Sinagoga, pregunta à los que me han ydo. No quiero que à mi me creas, ni que preguntes mi Madre: no apelo à mis Discipulos: no te alego, ni resento parientes ni amigos; pero si cito y convoco à is mas jurados enemigos. Pregunta á Judas que me endió, à los Principes de los Sacerdotes que me comraron, à estos guardias que me trahen preso; à mis eneigos pregunta. Por eso necesariamente se pregunta de guna cosa, que si bien consta el hecho de ella, se ignora, con todo, el modo con que se hizo; mas Yo, cuya usa, toda la constituìs sobre mi doctrina toda ¿que he decir? En publico, y à las claras he hablado. Yo no nseñé heregia, sino verdad: ni este negocio ha estado oculto, ni aborrece la luz: porque, à los que han sio sabedores no preguntas? Para esto, à mi me preguns, porque me juzgas indigno de que se me crea: si es alo haber enseñado, hacen mal todos los Interpretes la ley. Si Yo pues mal enseñé; esto convenia averigulo, no de propia sospecha, ò envidia, ni de los caluniadores, sino de los oyentes: y porque no se permite legitimo juicio, que uno sea testigo propio, por eso, or estilo, y ley judicial, cito y apelo á todos los que e han oido. De tanta multitud de los ou[illegible] li se hallaban

llaban, ninguno se halló que se atreviese à abrir la bo-
ca, ni aun en lo mas minimo, notar su doctrina. O! sa-
cro-santa doctrina, que salió de la boca de aquel mismo,
que salió de la boca del Altisimo! O doctrina digna de
ser admitida en los oídos de todos, imprimirse en sus
mentes, executarse en sus costumbres! de quien, una so-
la palabra, una tilde, es de mayor consideracion, que to-
das las ciencias del mundo, toda la sabiduria mundana
y contodo semejante doctrina, es buscada de pocos, des
preciada de muchos, de casi todos ignorada. En este pun
to ruego, qualquiera que seas lector, que maduramente
consideres, quanto trabajo se impenda, por aquellas m
xîmas, que no solo no son necesarias para la salud ete
na; pero muchas vezes dañosas. Quantos, y de quant
medios se ha valido la vanidad de los mundanos, pa
alcanzar la sabiduria terrena, con todo el conato de
mente, fatigando los ingenios: pensando, agotaron las
erzas de la industria, en alhagar los sentidos: escribiend
ocuparon sus manos, para aleccionar sus pasiones: ley
do, bajaron sus ojos, para inventar las artes de la in
cencia, y ruindad. Y esto, para adquirirse, el titulo
grandes hombres; pero grandemente vanos, locos,
preciables pecadores. Tantas cosas para esta ciencia, n
para la conciencia: todo esto para la doctrina del m
do, nada para la de Christo: nada para una ciencia,
es la Princesa de las ciencias; á quien comparadas,
una clara ignorancia: aquella ciencia, que era toda la
losofía, y Teología de un San Pablo: *No juzgué sabe*

guna cosa entre vosotros, sino à Jesu-Christo, y este crucificado. (*k*) Dirás tal vez que no hallas tiempo para adquirir esta ciencia. Esta misma excusasion te acusa atrocisimamente, pues prepára los oìdos, sino os mueve la doctrína de Paulíno: *De todas las estravagancias del mundo respiras atencion: te pregunto donde se te facilitan tantos modos de estudiar inutilidades, fruslerías, que ni aun tienen nombre, y tu si tienes la costumbre, y la obra, para ocuparte en esto libre y desembarazado; para Christo, esto es, para que aprendas la sabidurìa de Dios, estàs impedido y ocupado? Siendo Christiano se usan mejor de qualidades de Sabio, de Justo, de honesto: porque nada se pierde en el hombre por ser Christiano: antes bien le mejora, si le condimente con la fé; y mas sabiamente se gobernará si la Religion se lo dicta: así serás sabio de Dios, junto con ser Proféta de Dios: no tanto buscando, como imitando à Dios serás sabio: no tanto de lengua, como de vida has de ser aprovechado; no tanto se han de disputar cosas grandes, como hacerlas: seas estudioso para Dios, y conocerás al mundo: verdadero Predicador de la sabiduría en Christo? y finalmente tacito, esto es callado, evita à la vanidad, con que la dulzura perniciosa de las vanas ciencias, como á sus mundanos amadores, culpa todas industrias y falcedades: mejor es ser dueño de ti mismo, mas bien buscando y practicando lo divino, que disputarlo* (*l*) Asì el Santo. En la escuela del mundo nada aprendes sino palabras y vozes: del Verbo eterno, ni una palabra. En la de Christo toda ciencia del mundo, es ignorancia: toda eloquencia, niñeria: toda prudencia,

(*k*) 1 *Corint.* 2. (*l*) *Epist. ad Joven.*

necedad. Baxo del magisterio de Christo aprenderás à menospreciar, y à ser menospreciado: serlo del mundo pero hacerlo de todas las cosas del mundo: y esta, en fin es la ultima leccion: el desprecio de si mismo. En el ultimo dia à todos los sabios del mundo se les cerrarán, para que no estudien, sus librerias, y para que no lean, sus libros. Entonces, *se sacará y pronunciará un libro escrito, en que todo se contendrá de lo que ha de ser juzgado el mundo.* (m) Entonces no se preguntará, si has dicho bien, y pulchramente; sino si has vivido christianamente: no serás preguntado si sabes las ciencias; sino si observaste los diez preceptos. Entonces no habrá disputa de las palabras y vozes; sino de las acciones y costumbres. Entonces la humildad, que es la leccion de Christo, mayor que todos los autores y libros: mas elevada que toda ciencia y discurso: mas docta que todo escrito y papel: mas escogida que todo ingenio, tanto te hará que tu aparezcas glorioso, quanto aquí te escondió, ignorado de las gentes del mundo.

ACCION QUARTA

Como al Señor le dieron una bofetada.

Fuimos ya oyentes del Señor mientras habló, resta que miremos del mismo lo que padece, y sufre, para que si oymos sus palabras, miremos, y recibamos sus exemplos para imitarlos. Habiendoles parecido á los Judios, que mas libremente de lo que convenia á u

(m) *Sevque Defunct.*

re

reo, habia hablado al Pontifice: *uno de los ministros que asistia le diò una bofetada à Jesus, diciendo: ¿ asi respondes al Pontifice* (n)? Quanto primero relució la sabiduria de Christo hablando: tanto relucirá ahora su prudencia en sufrir. Habia respondido en su doctrina al Pontifice, que le preguntaba con baja y humilde voz que èl, en publico, y á la vista habia enseñado, ni que jamas abrió su boca en lo escondido. Aqui cierto criado infimo hijo de la tierra, Capitan de Anas, con su pesada mano, con violencia sacudida, le azota y golpéa su sacratisima boca al Señor. ¿ Que admiraré yo primero? la modestia del Señor herido, ò la desverguenza del Siervo atrevido? Comprehenderás la modestia, si atiendas al lugar, las personas, el modo y otras cosas, que hacen mayor la maldad. Lo primero fuè esta bofetada, extremadamente mas cruel, porque fuè estampada de un cruel soldado: de un furioso hombre, que ardia de deseos de vengar la injuria, como el juzgaba, hecha á su Señor. A mas de eso, fuè dada con una mano armada con guante de hierro, de modo que quedò imprimida la herida, por todo el hermoso, y adorable semblante. Tambien, con tanta fuerza fuè sacudida, que el rostro de Christo, que miraba para el Juez, con el golpe, le hizo volver à la otra parte, y (como dice San Vicente) postró en tierra al Señor. Sobre todo fué aquella percusion, sobre toda ponderacion ignominiosa, y muy mucho injuriosa: cómo que fuè en concurrencia de los de mas nobles, è ilustres en doctrina, autoridad, y em-

(n) *Joan.* 18.

 pleo,

pleo, y que fué cometida por un infimo guardia de vil plebe, de un esclavo despreciable, y contra la persona mucho mas digna de la tierra, el Cielo, y todo el universo, y en la parte de su cuerpo mas respetable, y llena de honor, su rostro digo, formado por el Espiritu Santo. Añadese para la ponderacion de la injuria, la desverguenza del Siervo en responder: ¿ *á si respondes al Pontifice*? Como si dixera: asi? con tanta confianza, libertad y atrevimiento? Asi; no teniendo respeto à la persona con quien hablas? Tu respondes? tu gusano de la tierra, mofa de los hombres, cadaver despreciado, humildisimo en persona, hombrecillo indigno, que eres preso por fatales delitos, y reo, aqui te muestras á si? A si tu respondes al Pontifice, que no eres digno de estar en su presencia? Al Pontifice? que es Principe de la Sinagoga, cabeza de la sagrada curia, supremo anciano de los sacerdotes: dignisima persona, en fin de todo el mundo., y óraculo del orbe? A si respondes al Pontifice? Fuè finalmente esta bofetada injustisima, como que fuè por causa de tomar venganza, reprobar la respuesta de Jesus, que habia sido muy prudenre; y dada por uno que juzga temerariamente. A la verdad iniquo es el juicio, en donde antes de pronunciar la sentencia, qualquiera tiene dominio sobre el reo. E iniquo es el Juez tambien, que viendo afligir al reo antes de su sentencia, calla, y no lo prohibe, ò à lo menos no lo reprueba, ni reprehende. En esta bofetada se cumplió aquel vaticinio: *dará al que le hiere su megilla* (o): es la bofe-

(o) *Jerem. Thren.* 3.

bofetada un golpe de las manos en las megillas. No dudo que al sólo recuerdo de tan gran maldad, se hayan á vosotros exâsperado los animos, y tacitamente condenaraís á su autor, nosolo á muerte; sino al mas feroz suplicio que se pueda imaginar. Hay no obstante quien piense con Agustino, que asi habla: *Si pensamos quien recibió la bofetada, ¿no querriamos que aquel que la imprimió, ò fuese consumido del fuego, ò sorvido de la tierra: ò muerto desaparecido por el demonio, ú otro qualquiera semejante, ò aun grave castigo, y que todo esto, no hubiera podido mandarlo con su poder, por quien fué hecho el mundo; si no nos hubiera querido enseñar la paciencia, por la que es vencido el mundo?* (p) Es muy de razon alentar aqui la torpe, y flaca justicia. Estas cosas pasan por tus ojos ¿ó recta justicia, vengadora de los delitos, y las miras sin vengarlas? No vibras tu cortadora espada? no desembaínas el cuchillo de dos filos? no tiendes el arco, y arrojas de la esfera del fuego saetas ardiendo? Donde estan tus rayos, y truenos; porque no llueves sobre Jerusalen fuego y azufre; porque no rompes todas las fuentes del abísmo, y abres las cataratas del cielo? Estrena aqui tus fuerzas: aqui tienes ahora ocasion ampla, y justa de encrueleceros y vengaros. Entienda la cabeza sacrilega, de la gravedad de la pena, la gravedad de la culpa: descienda vivo al infierno: perezca el hombre mas perdido de los perdidos. Mas yo quando mas estoy provocando la ira de Dios, veo que me dice su misericordia, y que blandamente se interpone: *no sabeis de que espiritu seais. El Hijo del hom-*

(p) *Hudol.*

bre no vino à perder las almas; sino á salvarlas (q). *Y perdierá las almas* si castiga siempre á los hombres como se lo merecen. Habia el Señor dicho antes: *Aprended de mi que soy manso, y humilde de corazon* (r). Y las palabras que allí dixo, aqui son obras: lo que entonces enseñó, aqui se habia de hacer, ahora lo hace: verdaderamente manso, y humilde, que pudiendo vengar la injuria; no quiso: antes bien la sufrió sin inmutarse. Esta es la celestial escuela la doctrina de Christo: á nadie volver mal, por mal; no vengar bofetada, con bofetada; no retornar injuria, por injuria; sino ser manso en las palabras: humilde en el corazon, y sufrir con igual animo qualesquiera injurias inferidas por qualesquiera. Yo se que los sabios del mundo desechan esta doctrina reputandola por una clara necedad: juzgan que semejante paciencia, es de un delicado, y mugeril animo, pusilanimidad y pequeñez: pues la doctrina de estos mismos, es, que el diente, por diente: bofetada, por bofetada: herida, por herida: sangre, por sangre se ha de defender, por vengarse. Su fortaleza es hacer injuria; pero no tolerarla. De aqui es, que si alguno de estos, no digo que se le dé alguna bofetada; pero apenas, que se le diga mientes ¿que agitacion no le causa? le hierve la sangre, le arde la cara, le centellean los ojos, se les enfurece la lengua, se arma la mano, llena el ayre de quexas, le promete al que injuria mil maldiciones: repiensa en la venganza, y le fabrica la muerte. ¿Que diré de esto sino aquello de San Bernardo? (

(q) *Luc.* 9. (r) *Math.* 11. *bie*

hierra el mundo, ó hierra Christo: ¿el mundo, que quiere, que se pague bofetada por bofetada, ò Christo que recibe bofetada, sin bofetada? (s) No dudo que preguntado qualesquiera de vosotros sobre su parecer, qual de los dos hierra, sea una la voz de todos, que el mundo hierra. Asi, pues, és? Tu apruebas la doctrina de Christo, alabas su exemplo, afirmas digno de hacerse lo que el hizo, y que hierra el mundo, qué enseña lo opuesto? *Ahora bien, te juzgo por tu misma boca mal Siervo.* (*t*) Quando apruebas, y encomiendas el exemplo de Christo, tu mismo te juzgas y condenas. Tu aqui delante de Christo crees, y juzgas con rectitud, con el exemplo del Señor, que se han de sufrir las injurias, y que no se han de vengar: luego es preciso, que tu seas demasiadamente malvado, que lo que repruebas que otros hagan, tu mismo haces, y lo que apruebas, descuidas de hacerlo: Al que sabe, y no le hace, se le imputa pecado. Tu sabes no deberse hacer el pecado, y con todo lo haces; pues nó te escusa la ignorancia: te acusa, pues la malicia, y te condena la paciencia. ¿Que pues tienes, que gloriarte del nombre de christiano, que eres tan ageno de las virtudes de Christo? El por ti, sin venganza, sufrió la bofetada; y tu no puedes sufrir por Christo la mas minima palabrilla picante? Será por cierto amar á Christo, vilipendiar asi el exemplo de Christo? ¡Oh Hijo de Dios vivo! *Esplendor de la gloria, y figura de su substancia* (*v*) ¿quien imprimió en tu divino

(s) *Serm.* 3 *de Nativ.* (*t*) *Luc.* 19. (*v*) *Heb.* 11.

divino rostro esa señal, esa herida tan detestable? Esta, esta mano fué: execrable la ira que la estendio para la venganza: el descaro para la impudicicia: la justicia para la iniquidad. ¡Oh Padre Eterno! de quien es aquella fulminadora voz, tronando desde el cielo: *levantaré al cielo mi mano, y diré: vivo yo eternamente, si adelgazaré como rayo mi espada y mi mano, tomaré juicio, yo le daré su merecido á mis enemigos.* (x) *Aparta Señor lexos de mi tu mano* (*y*), y no quieras mirar la mano que te hirió; sino el rostro herido: y por el amor con que te ama el Hijo, y con el que tu amas al Hijo, dexame que yo ame á mis enemigos: para que alguna vez vea aquel rostro, de mi, y por mi herido, no por *sombras en el espejo; sino, ¡Oh Gloria!, cara, á cara.* (z)

ACCION QUINTA.

Como el Señor responde al siervo que le hirió, con blandisimas palabras.

Christo Señor nuestro, asi maltratado contra todo derecho y razon, viendo que el Pontifice no administraba su oficio como debia; porque era propio de él corregir al atrevido: tomó, pues, el Señor su oficio, y corrigió claramente al siervo, y tacitamente al Pontifice, que consintió con su silencio el delito, y dixo: *si mal he hablado dá testimonio de lo malo, y si bien ¿porque me hieres?* (*a*) No dice, si cosas malas; sino si malamente

(*x*) *Deut.* 32. (*y*) *Job* 13. (*z*) 1 *Cor.* 13. (*a*) *Joan.* 18.

esto es, si con mal animo, ó mal estilo, dá testimonio de eso malo. No es argumento, ó de malicia, ó de arrógancia hablar constante, y libremente por la verdad, y gloriarse de ella, y proponerla al Juez para defenderse. *Dà testimonio de lo malo.* No era cosa que te perteneciera vengar tan pronto, como executor de justicia: quando mas como testigo, mostrar que yo he hablado mal. ¡Quanta fué esta modestia de Christo en responder despues de tan atroz injuria, y quanta la tolerancia en sufrir! A la ignominiosa bofetada no se turba su ánimo: no manda á los cielos, que arrojen rayos sobre el sacrilego, como Elias: no á las fieras: que lo despedacen, como hizo Eliseo: no á la tierra que abriendose se lo tragara, como Moyses con Abiron y Dathan. ¿Qué haces tu semejante, no digo recibiendo un golpe; pero oiendo una palabrilla? Si á ti te es muy dificil, y te parece sobre lo humano tolerar con paciencia las injurias: atiende, y considera las palabras de San Chrisologo exponiendo aquel aviso de Christo: *Si alguno te hiere la mexilla derecha, ponle la otra (b): esto lo juzga muy arduo, quien no sabe quan grande sean los premios de la paciencia. ¿Juzgarás por ventura que pueda aquel conseguir con heridas la victoria: que no quiere conseguir la corona con un pequeño golpe? Podrá este por cierto buscar la gloria con la muerte: ¿aquien por la honra de Dios le parece exorvitante una injuria humana? Ojala todos fuesemos, ó de aquel animo por Christo, ó de aquel amor para con Christo,* que no tuviesemos decir con San Chrisostomo: *concedaseme á mi*

(b) *sup. Mat. 5. Ser. 38.*

sufrir

sufrir injurias por Dios, y ser despreciado por Dios, mas bien que verme honrado de todos los Reyes de la tierra: porque á la verdad nada, totalmente nada, se puede comparar con esta gloria. (c) No una, ni de uno solo, si no muchas bofetadas, y de muchos recibió, y se le dieron al Señor, y quando está reynando en el cielo, y sentado en su trono: á Christo le asientas la bofetada, quantas veces vengas alguna injuria: lo hieres, quantas al enemigo no perdonas: quantas le maltratas. Desuerte que lo que en otra ocasion dixo á Saúlo, que perseguia á los discipulos del Señor: *Saùlo porque me persigues?* (d) Esto te puede decir Christo, quando ultraxas á tu proximo, como al soldado: *porque me hieres?* Esta pregunta es nuestra confusion. ¡Oh pregunta de tanto peso! solo tienes tres palabras; ¡pero que espiritu tiene cada palabra! *Porque me hieres?* Lo primero se pregunta la causa: porque? dá la razon de tan indigna cosa ¿qué causa te mueve á pecar tan sin razon? Porque? Habla. Por ventura porque eras nada, y te criè? porque no dexases de ser, te conservé? Porque aunque ya conservado habias perecido, y te redimi? por ventura, porque despues de redimido perdiendo mi gracia, te volvi mil veces á recibir en ella? Porque yo que te estoi dando tantas señas de amor, quanto son los momentos de tu vida *Por eso me hieres?* Por la caridad con que te amé, por el cuidado con que te miro, con el favor con que te he beneficiado siempre? porque? qual es la causa de tu
cu

(c) In cap. 3. in Mat. (d) Act. 9.

culpa? Porque me hieres? *A mi*, Abogado de tu causa: protector en tus peligros: amigo, en tus necesidades: compañero en tus soledades, y consolador en tus tristezas? A mi? hermano en tu solicitud: Padre en el amor: espejo en la fidelidad: sumo bien en la felicidad, y tu Dios en todas las cosas? *Porque me hieres?* mucha culpa tienes christiano en no agradarme: mayor en desagradarme: gravisima en lo minimo ofenderme de palabra, ó de deseo: que será herirme? *Porque me hieres?* Confieso soy reo por todas partes, ó preguntese la causa porque lo hice, ó la persona contra quien hice, ó la injuria que hice: no hay mas causa sino mi maldad. Quise hacer lo que no debí: á la persona que ofendí, es tan grande, que siendo su Magestad infinita, se le debe todo honor siendo infinita su justicia, todo temor: siendo infinita su bondad, todo amor. La injuria es tan grande, quanto no se puede bastantemente castigar por toda una eternidad. Tenia David muy contra si á Saúl, con todo cayendo Saúl en manos de David, así como pudiera quitarle la vida, y succederle en el Reyno: y teniendo quienes á ello le aconsejaran, y estimularan respondió: *no extenderé yo mi mano contra mi Señor, porque es ungido del Señor:* (e) y con todo *yo*, *yo* he extendido, y levantado mi mano contra mi Jesus y Señor: *yo que soy obra de tus manos:* (f) porque *tus manos me hicieron:* (g) tantas veces he abofeteado tu rostro, quantas he pecado. Que diré quando

(e) 1. *Reg.* 24. (f) *Job* 10. (g) *Ps*, 118.

do venga, y aparesca delante de tu cara ¡ mi Jesus que haré? adonde volvere yo la mia: si la miro temo la espada encendida de tu Justicia: si tus pies veo, me horrorizo del abysmo del infierno: sí á los lados: están alrededor los enemigos que me amenazan. Para que pues, no me sucedan tales cosas, te suplico, ó Padre Eterno, que no mires la indignidad de mis delitos: sino mira en el rostro de tu Christo tu Hijo.

P

PASO TERCERO.

DE LO QUE PADECIO EL SEñOR EN CASA DE CAIFAS.

ACCION PRIMERA.

Como al Señor le levantan falsos testimonios

LLeno de un sagrado horror, y atonito de una grande admiracion, entro yo à casa de Caifas, esto es al seminario de la injusticia, à oyr tales cosas que atronan ambas orejas: à ver cosas que sacan fuentes de agua, y lagrimas de los ojos. Tu entretanto Señor, *que me perfeccionaste los oidos,* (h) mientras que esto oygo, *inclina à mi tu oido: suene tu voz en mis oidos.* (i) Tu que me amas *como niña de tus ojos,* (j) *si he hallado gracia en tus ojos,* (k) *ilumina los mios,* (l) y vea *esta gran vision que es admirable en nuestros ojos.* (m) En esta casa se nos propone al Sumo Pontifice de la Sinagoga Judaica, y el Supremo Juez del Sagrado Concejo, Caifas, delante de quien, el Angel del gran Concejo, primeramente acusado falsamente, despues juzgado iniquamente, finalmente fuè sacrilegamente condenado: las quales tres cosas expusieron los dos Evangelistas Matheo y Marcos: *entonces teniendo à Jesus lo llevaron à Caifas Principe de los Sacerdotes, en donde habian concurrido los Escribas, Ancianos y Fariseos.* (n) *Y los Principes de los Sacerdotes buscaban algun falso testimonio*

(h) Ps. 39. (i) Ps. 16. (j) Cant. 2. (k) Ps. 16. (l) Ps. 12. (m) Ex. 3. (n) Math. 26.

nio contra Jesus, para condenarlo á muerte. (o) Anas, Satanas en carne remite à Christo autór de la vida, como reo de muerte, à Caifas Sumo Pontifice iniquisimo juez. Sigamos nosotros caminando con Christo que es camino. Miremos que pompa tan lamentable, y veamos quan inhumanamente, y quan brutalmente los hijos del demonio, llevan ò por mejor decir, arrastran al Hijo de Dios. Estaban congregados en casa de Caifas los Escribas Fariseos y Ancianos: quantas cabezas de hombres, tantos partos de bivoras: todos ardian de ira, inchados de arrogancia, inflamados de envidia contra Christo, que era de ellos mismos, salud, vida y gloria. Estaba igualmente congregado este Concilio ò mejor diré, conciliabulo en nombre de Satanas para derramar la sangre del inocente. En medio de ellos andaba el espiritu maligno, que los instigaba à todo genero de malignidad y crueldad. Consideremos aquí acercandosele ya à ellos, el Señor, con que brevedad lo recibieron con que ojos tan atrozes, con que cara tan amenazadora, y levantadas las cejas lo miraron como un hombr despreciable. Como se gozaban aquellas sobervias cabe zas, quando veían como vil y menospreciable, estar d lante de ellos, el Señor de la glòria. Mas quanta fuè en tonces, la perversidad de Jerusalen, quanta imponder ble iniquidad de este Concilio, bien se puede conjetura Ninguno era en todo el orbe, ó cèlebre por la fama, grave por la autóridad, ó augusto por la magestad, santo por la Religion, sino sólo este concilio que dec m

(o) *Mar.* 14.

nos de la Sinagoga de los Judios. El era el oráculo de
oda la ciudad: cada respuesta suya una sentencia: quan-
os habia alli Jueces, tantos padres de la Prudencia:
residentes de la equidad y derecho: parecia que la
nisma justicia habia fixado en él su silla, y su trono:
con todo en semejante concilio, se juntan semejantes
ersonas, á consultar solo como hallarian falsos testi-
nonios. Mirad aqui, ó juris-peritos, una insigne for-
nula del derecho. Propio, y del oficio del Juez es cas-
gar testigos falsos, rechazar los testimonios falsos. En
te se buscan de proposito les testigos falsos: hallados
oyen con aplauso: los testimonios aunque falsos se
rueban á satisfacion de todos. A sí con particular es-
dio buscan la falsedad, la rastrean sagazmente, la
vestigan asturamente ¿contra quien? contra Jesus.
bian, que los sordos, que habian recibido de Chris-
el oído: que los mudos, que el habla: que los locos,
juicio: que los ciegos, que la luz: que los muertos,
e la vida: darian todos por Jesus un verdadero tes-
nonio, y provanza. Infinitos serian entonces los
tigos, que á una voz gritarían: todo lo ha hecho bien.
ro porque los malevolos querian mal al Señor: *que*
as las cosas las hizo por beneficio: (*p*) buscaban false-
des, é imposturas, y quienes las mantuviesen, y
rmasen. Verdaderamente dixo la verdad: *asi como*
partan los cielos, de la tierra; asi estan apartados mis ca-
nes de los vuestros, y mis pensamientos de los vuestros. (*q*)

K Com-

) *Mat.* 7. (*q*) *Isa.* 55.

Comparad ahora estas cosas. En la tierra juntaron lo
hombres un concilio, y en el buscan los peores falso
testimonios, con que condenar á muerte al Hijo d
Dios. En el Cielo se juntan á consejo las tres Divina
personas, y buscan los mejores, y verdaderos auxilio
para mantener la vida del hombre, que se mereció
muerte. Ya no habia esperanza para el hombre, e
reo de muerte, hijo del infierno: aunque todo el po
der del mundo, y toda su fuerza estuviese unida: au
que todos los animales de la tierra se sacrificasen en vi
tima á Dios: aunque todos los hombres derramasen t
da la sangre de sus venas: aunque todos los angeles h
biesen encarnado, y cada uno muriese mil veces, p
la satifaccion de uno solo y minimo pecado venial:
aunque cada qual de ellos tubiese mas de gracia y sa
tidad, que juntos todos los santos, que fuéron, son
serán, no podrian (excepto los meritos de Christo)
cer propicio, ni aplacar á un Dios ofendido, por el r
pequeño de nuestros delitos; ni aun merecernos aq
lla gotita de agua que el rico avariento le pedia al
bre Lazaro. Sola la poderosa é inefable caridad de
sus, por la reverencia que la misma Justicia Divin
profesaba, podia darnos su mano á los caidos, par
vantarnos, y sacarnos del cautiverio, y volvernos l
bertad, herencia, honor, gloria, vida y todos los
nes, que habiamos perdido. Este buen Jesus es el
desata todas nuestras prisiones, y que nos libra c
vos de la carcel. Jesus es el que leprosos nos lin

iegos nos dá vista : enfermos nos sana : muertos nos re-
ucita : y con todo despues de tantos, y tan grandes
estimonios de verdadero amor, se conspira todo el
mundo contra Jesus, buscan falsos testimonios para
erderlo: cada uno hace su consejo para obscurecerle
us glorias: confundir su Magestad: menospreciar su
usticia : vilipendiar su Misericordia, reprobar su Sa-
iduria: condenar su Inocencia: aborrecer su Bondad,
ara apartar de la naturaleza el autor de la gracia, y
aturaleza. De tantas maldades, pues yo no solo com-
lice; sino autor, convine con los judios: con ellos
usque los testimonios falsos contra ti Señor. *Dixe ne-
o: en mi corazon, y con mis obras no hay Dios.* (*) ¡Oh
erdadero falso testimonio, oh estupendo sacrilegio!
este supremo Dios le he puesto guerra mas que a mi
mayor enemigo. Yo me he atrevido á volver su po-
er, sin el qual nada se puede contra esta inviolable po-
stad, para resistirle con sus mismas fuerzas, como
on fuertes armas: en fin á Dios principio y fin úl-
imo de todas las cosas, aquella inconmutable, inde-
endente, y necesaria substancia divina, y á todas sus
erfecciones, yo pecador he intentado destruir, perder
acabar con mis pecados ¡Oh Júez Santo! esto con-
mi es, no falso, sino verdadero testimonio. Pero es
tu clemencia, que si delante de ti digo algo contra
, todo es en favor mio: y en el favor del perdon se
nvierte la confesion de la culpa. Tal es tu bondad
e si me confieso malo, me buelvas bueno: habia di-

(*) *Ps.* 13.

 cho

cho alguna vez loco y necio con mis obras, no hay Dios: este fué un falso testimonio contra ti: mas ahora, no tan solo de corazon, sino con la boca, y obras, doy este verdadero testimonio de ti. Aunque aqui estás, Jesus, donde Caifas, preso como mal hechor: como reo juzgado: como culpado condenado á oprobrios, y muerte, con todo yo delante del cielo y de la tierra, de los Angeles, y de los hombres, profiero de ti, y afirmo en Judith este testimonio: *tu eres Dios, y no hay otro fuera de ti.* (r)

ACCION SEGUNDA.

Como el Señor observa delante de Caifas un profundo silencio á los testimonios falsos

Sagaz la maldad en sus consejos, habia buscado contra Jesus muchos, y falsos testimonios; ¿pero qual fué contra ellos la defensa que tomó Christo? no otra que el silencio. Y levantandose el Principe de los Sacerdotes le dice: *¿nada respondes á estas cosas que testifican contra ti? Mas Jesus callaba, y nada respondia.* (s) Haces muy bien, ó, Principe de los Sacerdotes en levantarte; pero mejor harias sino solo os levantaras de asiento, sino si desampararás el Tribunal, porque no es de justicia, sino de iniquidad: es catedra de horror que no tanto le conviene al Principe de los Sacerdotes como al mayor de los malvados. Levantado, pues, Pri

(r) *Judith* 9. (s) *Mat.* 26.

Principe, y urgiendo para que hablara aquel gran Sacerdote Jesus, no teniendo que defender en tan buena causa: que rechazar en tan buena acusacion, opuso una manifiesta apología, y defensa, á tantos crimenes, como le imputaban con el silencio: Jesus, pues, *callaba*: ¡Oh silencio digno de alabanza por la boca de todos! Jamás, ó para su aplauso, ó para el provecho de otros, peroró tambien Ciceron en el Senado: como calló Christo en el Concilio. Este silencio de Christo arrebató á todo el cielo en admiracion. Venga aqui: aqui la quexosa maledicencia: la habladora envidia: y la jactancia mal hablada. Aprenda aqui á poner freno á sus palabras todo el que es importuno hablador, para que se defienda, aunque se le acuse como á culpado. Si alguno, pues, no falso contra el inocente, sino verdadero contra el culpado, profiera algun testimonio: qualquiera que sea, es muy elocuente en su causa: todo lo buelve bachillerias, ó con mordasidad en el desprecio, ó con acritud en lo picante: soltando la mordicante lengua contra su contrario. Así el dia de hoy, como Christo en el Concilio, es acusada la verdad por la boca de todos: reprobada la justicia con las palabras: y de todos modos se condena la inocencia. Y como no sea bastante traen calumniada á la inocencia, y acometerle con amargas palabras; porque las palabras así como facilmente vuelan de la boca, así mas facilmente se pierden de la memoria; pero para que los falsos testimonios nunca se borren los dexan escritos

á la posteridad. De aqui son tan infames libelos contra la verdad, y la inocencia: en que nada hay mas verdadero que acusar la verdad de la mentira, nada mas infame, que su mismo autor, que por evitar infamia, se vé precisado, ó á callar el nombre, ó á suponerlo fingido. Pero entre todas las calumnias, dicterios que brotan semejantes habladores, una es la mejor gloria de la inocencia, digo: el testimonio de la buena conciencia. Si ella calla con Christo, no necesita de otro abogado, ni tu causa de patrono. Acusente falsos testigos, aguzen su lengua, denigrente la fama, lleven tu nombre, rabien de colera: calla, qualesquiera que seas, si eres inocente, ni abras tu boca si quiera: oíe con paciencia: sufre con constancia: y allá en lo escondido de tu corazon gloriate, con las palabras de San Pablo: *esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia.* (t) Ninguna defensa mas poderosa contra el odio, é injuria, que el silencio de la lengua, y el testimonio de la conciencia. Esto es lo que dice San Ambrosio, hablando de Christo, que no habló: *Preguntado (el Señor) callaba: manifestando no el clamor de la voz, ni en el patrocinio del tribunal; sino que en la integridad de la conciencia está la defensa de la inocencia.* (v) Mas á la verdad yo me dexara al patrocinio del silencio, si pudiera callando refutar los testimonios, que contra mi digan no los falsos, sino los verdaderos testimonios: mas si acusado callàre, me condenaré en el silnecio mismo

(t) 2. *Cor.* 1. (v) *In Ps. Serm.* 20.

y si hable yo : *hablando la boca, segun lo que abunda el corazon* (x) : y mi corazon abunde de malicia : todo lo que hable, mas me servirá para mi castigo, que para mi defensa. Callaré, pues, y con todo callando tambien esperaró, porque tengo *Abogado ante el Padre, que es, Jesu-Chrito nuestro Señor* (y); porque si soy huerfano, *de los huerfanos es ayudador* (z) si pobre: el pobre se ha dexado en sus manos : si pecador el mismo recibe á los pecadores. Diré, pues, reo de muchos delitos, con el Profeta : *ah, ah, ah, Señor soy niño, no se hablar.* * Habla tu Señor delante del Padre : eres el Verbo del Padre, y se que te oyrá.

ACCION TERCERA.

Como Caifas ruega con juramento al Señor, para que diga quien es.

Hasta aquí habia refutado las calunnias que contra si fingieron, oyendolas con paciencia, callando con constancia: quando el Pontifice impaciente de un tan profundo silencio, quiso èl con sus palabras, saber si por ventura era Hijo del Padre. Por lo que dexadas las ambiguedades de palabras, con una sola; pero magistral pregunta, de donde pendia todo el asunto, le entra así, y le dice: *Te adjuro à ti, por Dios vivo, que nos digas si tu eres Christo Hijo de Dios bendito.* (a) Esta pregunta era de suma ponderacion, y mayormente propuesta por uno, que

(x) *Mat.* 12. (y) 1. *Joa.* 2. (z) *Ps.* 10. * *Jer.* 1. (a) *Mat.* 26.

en la Sinagoga, era el principal Sacerdote y Sumo Pontifice. A esta pregunta, todos estaban suspensos: el Padre Eterno en el cielo, con todos los Angeles: en la tierra el Pontifice Sumo, con todos los hombres. Estando pues, todo en un continuo silencio, y en medio del Concejo, *el Mediador de Dios y los hombres*: (*b*) el mismo sabiendo que su silencio allí sería daño para todo el mundo, *abriendo su boca*, (*c*) para declararles à todos la verdad, *sacó de su corazon una buena palabra*, (*d*) con que apartáse del hombre todo mal. Ya preguntado por el Sumo Sacerdote, si era Hijo de Dios, le dixo el Señor: *tu lo has dicho*: que es lo mismo que si dixera: Yo soy. Verdaderamente Sabio, *tiempo tuvo de callar, y tiempo de hablar*. (*e*) Un poco antes se llegaron los falsos testigos, le caluniaban, le acusaban, y lo criminaban falsamente: era tiempo de callar: se trataba de causa propia, y por eso Jesus callaba, y nada respondia, *como un mudo que no abria su boca* (*f*) Le preguntan si es hijo de Dios, se le adjura para que responda, y era tiempo de hablar por que aqui se trataba de la causa de Dios, y del hombre. Lo confesó, y no negó: confesó que el era el Hijo de Dios, para que con dos palabras regosijase el Cielo, aterrase el infierno, y animase al mundo. Lo confesó, y de tal suerte, que el hombre que por el pecado habia perdido la vida, y habia incurrido en la muerte, ya pudiera decir: *no moriré, sino vivirè*. (*g*) Ya se desterró todo el temor del mundo, no haya yá lugar á la deses-

pe-

(*b*) 1. *Tim.* 2. (*c*) *Mat.* 5. (*d*) *Ps.* 44. (*e*) *Eccl.* 3. (*f*) *Ps.* 37. (*g*) *Ps.* 117

peracion. Llega, esperanza, llega, levantate que hasta aqui has estado postrada. Hasta hoy caido en la píscina como aquel enfermo Evangelico clamaba: *no tengo quien me ayude* (*h*): ya hallé quien me quisiera salvar porque hombre, y que puede porque Dios. Que, pues, tengo que dudar, donde tanta es la voluntad de salvarme, y tanto el poder? Aqui, pues, sacaré todas las fuerzas para esperar solo en Jesu-Christo Hijo de Dios bendito, en sus inmensos meritos, en su sacrosanta muerte coloco mi corazon: allí estan fixas mis esperanzas, de ahi saco exfuerzos, y me animo. Ahora si me rio de mis enemigos, y provocandolos de nuevo les digo con animosa voz: *si se refuerzan contra mi los exercitos, no temerá mi corazon* (*i*): porque desde ahi *tomó el escudo de la Fé: las armas de la Justicia: y la Espada de la palabra de Dios* (*j*): todas armas de luz, con que arruinaré á los principes de las tinieblas, y les amenazaré: *Perseguiré á mis enemigos, y los cautivaré; y nó volveré hasta acabarlos. Los destruiré, y nó podrán estar en pie, y caerán bajo de los mios.* (*k*) Confieso que le debo á la Justicia, mas de *diez mil talentos* (*l*); no por eso deberé desesperar: porque de los meritos de Christo, tomaré el precio, y pagaré la deuda. No desconfio: soy enfermo, y tan enfermo, que *desde la planta del pie hasta el vertice de la cabeza, no hay en mi sanidad* (*m*): mas con todo sanaré; por que espero en Jesus: de quien *salia toda virtud, que á todos sanaba* (*n*). Sé que soy pecador, y nacì todo en pe-

(*h*) *Joa.* 5. (*i*) *Ps.* 28. (*j*) *Eph.* 1. (*k*) *Ps.* 17. (*l*) *Mat.* 18. (*m*) *Isa.* 1. (*n*) *Luc.* 6.

pecado: ni con todo temo, porque espero en Jesus: el es, el que *recibe á los pecadores.* (o) ¡Oh que injuria tan grande hace á Christo el que no espera en su gracia. Digno es de la mayor miseria, el que desconfia de la misericordia de Jesus. ¿Como podrá ser que el que asi ama, desampare á quien ama? Como á los que tanto estima los perderá? Unica, pues, es la esperanza del christiano, la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo. Porque, pues, no esperaré en ti, que *fuiste mi esperanza desde el Vientre de mi Madre.* (p) Por eso Señor espero en ti, porque eres Hijo de Dios Bendito, y por eso creo que sois Hijo de Dios, porque tu lo dixiste. Concede que yo que te creo tal, qual tu mismo dices, es á saber: Hijo de Dios Bendito, sea de aquellos que alguna vez han de oir de ti: *venid, venid benditos de mi Padre.*

ACCION QUARTA.

Como Caifas rasgó sus vestidos, y reprehendió al Señor de que habia blasfemado.

Apenas la eterna Verdad habia proferido, por impulso de la misma verdad, el verdadero oraculo, que el era el Hijo de Dios, quando veis ahi el *Principe de los Sacerdotes* (q): esto es, el primero de los indignos, como apretado con la magestad de aquel dicho: *rompió sus vestiduras* (escrito está ó Caifas: *rasgad vuestros corazo-*

(o) *Id.* 15. (p) *Ps.* 21. (q) *Mat.* 26.

nes, y no vuestros vestidos. (r) *diciendo : blasfemò ya ¿ que pues necesitamos de testigos?* (s) Que dices Caifas? que blasfemó? Antes bien ninguno hasta ahora desde que el mundo es mundo ha blasfemado mas atrozmente que tu Caifas, con esa tu abominable lengua, con la que acusas al Hijo de Dios de blasfemia contra Dios. Quan mal tan grande sea la ceguedad del entendimiento, y la dureza del corazon, se convence de estas palabras, que has oido de Caifas. *Entonces el Principe de los Sacerdotes rasgó sus vestidos diciendo : blasfemó.* Ponderad esta voz *entonces*, quando? entonces quando dixo Christo, que era Hijo de Dios: entonces quando debian, quantos estaban allí presentes postrados adorarle, con el mayor culto de latria, como verdadero Hijo de Dios: quando debian humildes rendirse ante sus pies, pedir perdon de su delito, sacudir luego al punto de sus manos las ataduras y cordeles, tocandole con la mayor reverencia, culto y honor, que pudieran: é inflamarse como los serafines de amor. Entonces, quando debia el Principe de los Sacerdotes embiar un pregonero por toda la Judéa, que anunciase á todos que ya habia venido finalmente á quel esperado Mesias: aquel figurado por los Patriarcas: anunciado por los Profetas, pedido y deseado ya tantos siglos habia: que el Redentor del mundo yo estaba en el Mundo, en Judea, en Jerusalen en aquel mismo Concejo lo tenia presente: entonces quando todo el Pueblo Judio levantado de sus Lugares habia de correr para participar de su persona. Y de-

(r) *Joel* 8. (s) *Mat.* 26.

debiendolo hacer asi todo ¿que hicieron? el prime-
ro de todos ellos Caifas *rompiò sus vestiduras*, dando á
entender que era indigno de aquellos vestidos por eso
los despedazaba. Desvestido descubrió las cicatrize
de su lastimada conciencia: buscó el fin de su Sacerdo-
cio, profetizando antes de que supiera lo que hacia
ahora mas claramente, quando no sabia lo que se de-
cia, diciendo: *blasfemó.* ¿Y todavia habrá alguien que
aprecia la censura de los hombres, en el juicio de los
quales, no ha hablado rectamente el mismo Dios?
Apenas hay, ó se juzga mas enorme maldad entre los
hombres, que la blasfemia contra Dios. Oye á San
Chrisostomo arrojando rayos contra este vicio. *Una
sola retribucion os quiero pedir por esta platica y sermon: que
los que blasfemaren en la Ciudad los castigueis: y si alguno
blasfemare en la plaza y lo oyeres, llega reprehendelo, y si
es necesario azotarlo no lo rehuses: dale un bofeton en la ca-
ra: estruxale la boca, santificalo con el castigo de tus manos
y si algunos le acusaren y lo prendieren en la carcel siguelo: y
si el Juez en su Tribunal pide razon de esas penas: di con li-
bertad que blasfemò contra el Rey de los Angeles.* (s) Si
conviene por cierto castigar á los que blasfeman á los
Reyes de la tierra, mucho mas á los que le contume-
lian. Ved en quanto estime el Chrisostomo y pondere
el delito de blasfemia, y contodo es acusado de él el
Rey de la Gloria. Confieso oh Jesus! quando dixiste
que eras el Hijo de Dios Bendito, que dixiste bien; y
aunque dise testimonio de ti mismo, se que es verda-
(s) 1. *Homil. ad Pop.* de-

dero tu testimonio : y de aquí nace todo mi gozo. No tanto la mayor , sino la unica causa de mi alegria y de mi gozo es esta : que tu eres Jesus, Dios, y que eres mi Dios , y que solo eres Dios , y que no puedes dexar de ser Dios. Dios todo Benigno , todo Bueno , todo Misericordioso , ó por mejor decir : todo Benignidad , todo Bondad , todo Misericordia , todo Amor : Amor de mi amor : Vida de mi vida universal y todo Bien de mi bien. ¿Que falta, pues, para dexar todo mal , y conseguir todo bien ; sino que os ofrezca á ti sumo Bien : todo mis bienes y consagre á ti solo todo lo que tengo , todo lo que sé , todo lo que soy y todo lo que puedo ?

ACCION QUARTA.

Es declarado Jesus por el Concilio reo de muerte.

EL Archîtecto de todas las maldades , Caifas , habia acusado á Christo de una gran maldad , es á saber : de blasfemia , quando ved , que como si ya fuese reo de delito, pregunta, de que pena lo juzguen digno , diciendo : *no oysteis ya la blasfemia. Que os parece?* Y ellos respondiendo dixeron : *Reo es de muerte.* (*t*) Jamas pronuncio algun Juez en su Tribunal mas justa sentencia , que la que aqui Caifas contra Jesu-Christo no obstante ignorar el sacramento de esta verdad. ¿Que dirás por ventura esta es justa sentencia , el Hijo de Dios es

(*t*) *Mat.* 26

reo

reo de muerte? Si lo dudais oid esta Parabola: Habia cierto hombre reo de lesa Magestad y por eso puesto en prisiones, contra el fué pronunciada por el mismo Rey la sentencia de muerte, y ya á tan horrible teatro era llevado el reo á ser degollado por los verdugos. Llegó esto á noticia al hijo del Rey y movido de misericordia, se fué á su Padre y rogó por la vida de aquel: oído de su padre por su reverencia: pero con esta condicion, que de soltar al reo y de absolverle de la muerte el mismo sufra la pena. Le agradó al hijo la condicion del Padre porque le habia placido tambien el reo delante de sus ojos: desató al que estaba atado con cadenas, libró al cautivo de la carcel, le dió la vida al que iva para la muerte. Antes de todo, ahora os pregunto á vosotros, ó Jueces, que os sentais en vuestros Tribunales, ó arbitros de la equidad, ó Jurisperitos: oisteis la historia de este hombre? que os parece? es reo de muerte; pero porque *todo hombre es mentiroso y se han acabado las verdades entre los hijos de los hombres* (v): Lleguemonos á aquellos que estan mas cerca del espiritu de la verdad, que enseña *toda verdad* (x) esto es á los Angeles. ¿Qué os parece á vosotros? reo es de muerte. Peró para que mas ciertamente conste á la Justicia de esta sentencia, vamos al Trono de aquel Juez, de quien ya no se dá apelacion á otro alguno: De aquel de quien está escrito: *el principio de tus palabras es verdad* (y). Oh Eterno Padre! *tu palabra es verdad* (z):

Di-

(v) *Ps.* 11. (x) *Joa.* 16. (y) *Ps.* 108. (z) *Joa.* 17.

Dinos que te parece de este hombre? reo es de muerte. *Ruego no os aireis Señor si aun hable alguna palabra* (*a*) y pregunte á vuestro Hijo paraque el profiera y diga tambien su sentir *Maestro sabemos, que eres veraz y que enseñas en verdad el camino de Dios y para ti no hay otro cuidado que ella, ni miras la persona de los hombres.* (*b*) *Dios pues que te parece* de este varon? *Vive el Señor mi Padre, que el varon que hizo esto es hijo de muerte* (*c*). *Rectamente juzgaste* (*d*): *de tu propia boca te juzgo* (*e*): tu eres este Hombre? ¡Al Hijo de Dios, tu eres hijo de muerte! Habia dicho tu Padre con tu consentimiento, *no comas del arbol de la ciencia del bien y del mal, en qualquiera dia que comieres de él morirás* (*f*): *Vi que eras ya arbol que eras bueno para gustarlo, quitéle de sus frutos y comi* (*g*); pero veis aqui que ya muero. Condenado á muerte afrentosa estaba atado y me desataste: en la carcel y me libraste: reo y me perdonaste. Porque, pues, tu ahora eres reo de muerte? porque asi lo gritan los hombres, lo juzgan los Angeles: lo afirma tu Padre y tu mismo confesandolo, no lo has negado: reo eras de muerte. Vè vida mia á morir *porque importa á nosotros que un Hombre muera por el Pueblo y no perezca toda la nacion.* (*h*) ¿Por eso el Hijo de Dios es reo de muerte? porque quiso ser restaurador de la vida: no le hizo reo el delito, sino el amor? Ningun hombre ha sido és, ó será en el que no haya el *inspirado, el aliento de la vida* (*i*) y el es el reo de la muerte. ¡Oh pecador! tu eres el varon de mnet-

(*a*) *Gen.* 18. (*b*) *Mat.* 22. (*c*) 2. *Reg.* 12. (*d*) *Luc.* 7. (*e*) *et* 19.
(*f*) *Gen.* 2. (*g*) *Id.* 3. (*h*) *Joa.* 11. (*i*) *Gen.* 2.

muerte, que hiciste que tu Dios fuese reo de muerte. Todos los miembros y huesos de tu cuerpo, si pudiesen hablar con humana voz, no clamarían otra cosa que aquello de los Judios: reo es de muerte. Antes bien el Sol que te alumbra, la Tierra que te sustenta, el Fuego que te calienta, el Agua que te baña, el Aire que te refrixera, cada uno de los Elementos, todas las cosas criadas, si pudiesen hablar gritarian igualmente: reo es de muerte. Todas las cosas hechas por Dios, á ti pecador te fueron instrumentos. Ya vendrá tiempo en el que cada uno de nosotros estará delante de Christo no como ahora para ser juzgado en el consejo de los judios; sino para juzgarnos. Entonces si que repasadas las obras de tu pasada vida, hallarás en el peso de la Divina Justicia, que nada tienes y convencido reo: los Demonios todos, los Angeles y los Santos en aquel espacioso Teatro, clamarán delante de todos: reo es de muerte. Este mismo lugar en el que oyes estas cosas: este mismo tiempo en que las oyes, te acusarán que no has conocido el tiempo de tu visitacion. Los Cordeles de Christo, los Azotes, la Columna, Espinas y Cruz: su Sudor Lagrimas y Sangre: clamarán á una voz: reo es de muerte. Que resta, que acusandote tantos, que condenandote tantos; sino que subscriba tu Juez y de la boca de tantos testigos, condenandote diga él con sentencia irrevocable: reo es de muerte. ¡Oh! que sublimemente aqui dice Eusebio Emiceno: *¿con que animo estarás desertor delante de tu Capitan? perdido de lante de tu*

pre-

precio? con qué semblante pedirás misericordia? si lo primero de que has de ser juzgado, es el desprecio de la misericordia (j)? antes, pues, que seas juzgado como reo, pasa del Tribunal de Justicia, al Trono de la Misericordia: á la Silla de un Sacerdote, que recibida la potestad de Christo tantas veces absuelve al reo, quantas qualquiera se acusa como reo. Allí gime, suspira, hiere el pecho, derrama lagrimas, abomina tu maldad, implora la clemencia Divina. Allí te perdonará con una sola lagrima, lo que despues no podrá la eternidad de las penas. De aqui San Laurencio Justiniano habla bien de la lagrima del penitente: *¡Oh humilde lagrima! tu poder es tu reyno; no recelarás el Tribunal del Juez; no habrá quien te impida á llegarte á Dios; aunque entres sola; no saldrás avergonzada. Tu vences al invencible, ligas al Omnipotente, inclinas al Hijo de la Virgen, abres el Cielo y auyentas al Demonio.* (k) Confieso, pues, que yo soi reo de muerte, porque soi pecador: y tu eres reo de muerte, porque eres Salvador de los pecadores. ¿Luego morirás tu Señor del Cielo, porque yo viva gusano de la tierra? Pero antes, que por mi justamente reo ¿ tu reo inocente sufras la muerte? yo delincuente de inumerables culpas, atado de pies y manos, empapado de lagrimas, confuso en verguenza, con corazon contrito, con animo penitente, delante de ti, que por mi fuiste juzgado por reo en el consejo de la iniquidad, llego rendido y con melancolica voz, este triste verso vengo á cantar con tu

(j) *Hom. de Simp.* (k) *Cap. 9. de Ligno vit.*

Esposa y mi Madre la Santa Iglesia.

Como reo he de postrarme,
Que la culpa me averguenza;
Y asi tu has de perdonarme. (l)

ACCION SEXTA.
De las injurias hechas al Señor en casa de Caifas.

SI alguna vez fuè digno de admiracion, que no turbasen los elementos todos, la fabrica del universo, la maquina de los cielos, y que todo el peso de las cosas de la tierra, no fuese embuelta en su antiguo cahos, entonces fuè, quando se presentaba aquel espectaculo en la casa de Caifas, à vista del que se ponia palido el mismo atrevimiento, temia el temor, temblaba la impudencia, y se horrorizaba la crueldad. Qualquiera cosa ó justa, ò injusta que puedas, no tan solo concevir en tu animo, sino aun fingir, que sirva al ludibrio, igno-minia y oprobio: piensalo como quieras: será menor que lo que aquí padeció Jesu-Christo. De donde San Chrisostomo se atreve à decir, que aquella noche se rompieron las rejas del infierno, y el mismo Lucifer con todos, hasta el ultimo de sus demonios, rotas las cadenas, y carzeles, volaron à Jerusalen, invadiendo à Judios y Romanos, se apoderaron de sus cuerpos, para que asi todo su encerrado odio, envidia, rabia, ira, y furor, por ellos se derramara sobre Christo. Era por en-

to-

(l) *Seq. Def.*

tonces la casa de Caifas, cierto semblante del infierno: los Judios eran ministros del demonio: quantos carniceros, tantos diablos en figura humana. En medio de aquellos monstruos está en pie, el que está sentado en medio del Padre y del Espiritu Santo. Aquella misma noche y tiempo, bostezante, y roncando yacía entre plumas, el arrogante Rey Herodes: profundamente dormia el impio idolatra Pilatos: descanzaban en blando catre el profano Sacerdote Anas y el sacrilego Pontifice Caifas: tantos hediondos amantes, adulteros, ebrios, impios, barbaros y enemigos de Dios se regalaban en el sueño y adormecimiento: solo el Hijo de Dios, quando todo el mundo en silencio, el solo vela, y si algunos velan es para mofarlo, herirlo, desgreñarlo, escupirlo y enlodarlo. El yacía en una hedionda cueva que era á manera de una fatal sentina de todo el mundo á la que corriesen todas las heces y suciedades. Mas lo que de esto escriben los Evangelistas oigamoslo, así en pocas palabras San Marcos: *y comenzaron algunos á escupirle y cubrirle su rostro*: (*m*) y en muchas mas San Matheo: *entonces escupieron su rostro y le herian á golpes; otras tambien le dieron bofetadas en el, diciendo: profetizanos Christo, quien te hiere.* (*n*) Apenas los iniquos Jueces pronunciaron desde el Solio de la iniquidad, que el Autor de la vida era reo de muerte, quando los barbaros Soldados de aquel lugar lo conduxeron al mas despreciable rincon, tenebrosa y subterranea cueva, en

 don-

(*m*) *Marc.* 14. (*n*) *Mat.* 26.

donde se recogian las inmundicias de toda la casa: con-
vocaron tambien á todos los mas escogidos de la plebe
de los judios, ridiculos y desvergonzados truanes, in-
flamados de gravisimo odio contra Christo. Ponese alli
el Señor de la Gloria, como blanco de ignominia, con-
tra quien arroxan de sus entrañas, feas y negras flemas:
de sus manos azotes y puñadas: de sus lenguas contu-
melias y blasfemias: de su corazon saetas del Demonio
llenas de odio y furor. Pero como la Luz del Mundo
luciendo aun para todos los que eran en la casa, sobre-
cogia á los hijos de las tinieblas con el resplandor de su
Magestad, que brillaba con su senblante, ponenla ba-
xo el celemin, quando con un lienzo sucio y un trapo
de cocina le cubren su Cabeza. ¡Oh pecador! ya te e
licito pecar sin temor, ya podrias decir seguramente
con los viejos de Susana: *ved que las puertas del jardin
estan cerradas nadie nos vè* (o): ya los ojos del Señor estan
cerrados: veis aqui el semblante de Christo ya cubierto
nadie nos vé. Ea joven sed ya impudente sin tropiezo:
corre por los limites de lo licencioso, rompe los frenos
para la libertad, come, bebe y banquetea: convida
tus sequaces y dí ahora con los afeminados: *venid go-
cemos de los bienes que tenemos* (p): *nadie nos vé.* Qué te-
meis ó Abogados? llenad las Arcas, limpiad los Teso-
ros, aflixid las Viudas, oprimid á las Pupilos y huerfa-
nos y como querais defender causas iniquas, decid: qu
temeis? *oprimamos al pobre justo y no perdonemos viuda:* (q)
nad

(o) Dan. 13. (p) Sap. 2. (q) Id.

nadie nos vé. Juzgad Jueces, admitid Dones, corrompèd los Juicios, trastornad las Leyes, pervertid los Estatutos, decid sin temor: *venid con nosotros pongamos asechanzas á nuestro hermano, escondamos las redes contra el que no tiene que temér, (r) nadie nos vé.* Hierras pecador: Christo, si bien cubierto el Rostro es à la verdad Dios escondido; *pero que vé en lo escondido (s)* y antes bien *el que conoce lo escondido del corazon. (t)* Aquella voz de los politicos es detestable: *Las Nuves son su escondrijo, no considera nuestras obras y se anda divirtiendo en el pavimento de los Cielos. (v)* Doctrina es de Machîabelo: *¿que conoce el Señor, si juzga entre tinieblas? (x)* Sentir asi es cubrir el Rostro de Christo. Mas la Doctrina de los Christianos es: *los ojos del Señor contemplan á los buenos y á los malos (y)*, para dar à estos el suplicio y á aquellos el premio. Cubierto asi el Rostro de Christo, como sino hubiese alguno que los viera: no huvo cosa á que no se atreviera. Y asi aquellos desvergonzados sicofantas, ó ebrios y temulentos, sacando con todo conato de su garganta espesas y fetidas salivas se las arrojan, ya en la frente, ya en las megillas, ya (me horroriza el referirlo) en aquella boca Sacrosanta: de allí apartados sus sucios labios exalan fetido hedor y erùtan la embriaguez: otros le tiran las Orejas: aquellos le hieren las Mexillas: estos le golpean la Frente: unos le arrancan el Cabello; otros le cocean con los pies; como si para eso hubiera venido al Mundo el Hijo de Dios; fuera la burla y

 odio

(r) *Prov.* 1. (s) *Isa.* 45. (t) *Mat.* 6. (v) *Ps.* 43. (x) *Job* 24. (y) *Prov.* 15.

odio de todo el Mundo. ¡Oh Padre! porque ahora no te oimos aquellas palabras: *me pesa haber hecho al Hombre.* (z) Porque ahora si alguna vez cogido de un dolor intimo del corazon, no amenazas: destruiré del haz de la tierra á todos los hombres que crié? Pero uno quepadecia, por todos hablaba, Christo: y quando otros con eructos le arrojaban las salivas, el corazon de Christo exalaba buenas palabras, diciendo con voz del corazon al Padre: que queria aniquilar todo el Mundo: Padre: espera ahora, asi conviene que yo llene la medida de la Justicia, para que se cumplan las escrituras. *Porque la tierra está llena de la misericordia del Señor:* (a) de esta suerte mas se movia con la paciencia de un solo Christo, la Justicia del Padre para perdonar, que le irritaba para castigar la malicia de todos los hombres. Y para que la indignidad de este suceso, dignamente lo considereis, id y preguntad á aquellos invictos Athletas de Christo, que sufrieron Cruces, Ruedas, Sartenes, Prisiones, Potros, Azotes, Garfios y tormentos casi infinitos. Indagad de las Vírgenes, que cosas consagraron á Dios con tanta lucha contra la concupiscencia para conservar su pureza: indagad de los Varones Religiosos, que dexarón su casa, Padres y bienes de fortuna: á todos estos buelvo á decir: preguntad ¿qual es la merced que piden para sí? Pedid á los Coros de los Angeles á las Almas bienaventuradas, que deseen para su felicidad y aun pedid tam-
bien

(z) *Gens. 6.* (a) *Ps. 36.*

bien á los demonios, que si les fuera licito desear, que
pidieran ellos para su salud: todos, ó los Angeles en
el Cielo, ó los Hombres en la Tierra, ó en el Abys-
mo los Demonios, solo pedirán de Christo como á
su sumo bien, lo que pedia David: *muestrame tu Ros-
tro* ¿entonces que sería? *y seremos salvos.* (*b*) Basta para
nuestra salud ver la Cara de Christo. Ella es el cen-
tro del amor, el simulacro de toda hermosura y el tea-
tro en que se admiran lo que hay deseable y apetecible.
Mas que escondas toda tus cosas como nos muestres tu
Rostro. Una es la voz que saca el temor: *no apartes de
mi tu Rostro.* (*c*) Una es la voz que exala el amor: mues-
trame tu Rostro. Entonces diré lo que Felipe Ap. de-
cia: *Señor muestranos tu Padre y esto nos basta.* (*d*) Asi
tambien muestrame tu Cara y esto me sobra; porque
fuera de esto, lo que quiera y deseè, es nada para mi,
quando en ti solo tengo toda la salud y felicidad: y po-
dré, visto tu Rostro, con razon pronunciar aquellas
palabras: *vi á Dios cara á cara y mi Alma se ha hecho sal-
va.* (*e*)

ACCION SEPTIMA.

Como San Pedro sigue desde lexos à Christo.

HAbiendo de exponer el triste suceso, nunca bas-
tantemente llorado, ni aun con las lagrimas del mis-
mo Pedro, quando negó à Christo, antepongo para co-

(*b*) *Ps.* 79. (*c*) *Ps.* 26. (*d*) *Joa.* 15. (*e*) *Gen.* 32,

menzar, aquel oraculo de San Ambrosio: *la negacion de Pedro, es nuestra firmeza.* (*f*) esto es, aprenderemos à estar firmes como piedras, si cayó Pedro: è igualmente entenderémos que con un levisimo soplo, tambien las firmisimas y solidisimas piedras, no solo se estremezen para moverse; sino tambien se caen para despedazarse. Habian huydo los Discipulos, de su Maestro; los soldados de su Capitan; los hijos, de su Padre: uno, mas que todos los otros, audaz por Christo, ò confiado de Christo, apartados los otros con su huyda, de la vista de Christo, Pedro sigue con temerosos pasos los vestigios de Christo, y al que con amor seguia, caminando le alcanza, temeroso de culpa en huir de aquel, que es refugio de todos. ¿Pero como lo seguia? Responde San Matheo: *mas Pedro le seguia desde lexos.* * Le arrebataban la mente con reciproco ahogo, ya el amor, ya el temor. Quanto para seguirle le incitaba el amor, tanto le retardaba el temor; de donde luchando este y repugnandolo aquel, comenzò à claudicar, el que antes se regocijaba como gigante para correr el camino con el Señor: de aqui es, que siguió à Christo desde lexos. Esto fuè lo que predixiste por el Profeta: *alexaste à mis conocidos de mi.* (*g*) ¿Oh quantas veces Pedro en el camino, quando se enderezaba al que es camino y se veia lexos de él, repetia aquellas palabras: *para que Señor te apartaste lexos?* (*h*) Y bien ¿porque tu Pedro te has apartado lexos? De aquel de quien solias ser compañero à su lado, ya ni eres espectа-

(*f*) *In cap.* 21. *In Luc.* * *Mat.* 26. (*g*) *Ps.* 87. (*h*) *Ps.* 10.

pectador de su cuerpo: de aquel que solias oir su voz, ya ni miras su Rostro. ¡Oh Pedro! teme: lexos estas de la salud mientras estes lexos del Salvador. Ya estas proxîmo á la muerte, mientras estés de él apartado. Yo se que aquel invicto Athleta Job en un muladar, se atrevia á provocar á la lucha á qualesquiera enemigo; pero serca de Dios, no lexos de Dios. Oid lo que habla: *ponme junto á ti y qualquiera mano peleé contra mi.* (i) Çerca de Christo, no es de temer à al mano, ni del mas fuerte; lexos de Christo se ha de temer de qualesquiera aun la lengua del mas pequeño. Estarás junto á Christo muy firme, aunque una armada tropa de Soldados te haga invacion: mas lexos de Christo, caerás al amago de una debil criada. Cerca de Christo, no te arruinará la mas fuerte maquina: apartado de Christo te arrojará por tierra aun la voz de una mugercilla. En el Huerto porque estabas cerca de Christo, te atrevias á todo: y la multitud de soldados que te amenazaban, no solo no la huias; sino que con tu alfange estuviste á desbaratarla. Vibrabas resplandeciente espada contra los escudos de los armados, tan pronto, ó para ser cogido con Christo, ó para morir por Christo. Pero lexos de Christo ¿asi te turbas, te pones palido, te estremeces, que la sangre de miedo te se ha congelado? ¿asi cuidadoso por todas parte buelves tus espantados ojos? Tanto importa el ser junto de Christo, y tanto se pierde lexos de él? Qué cosa mas amarga, que estar lexos de aquel que no está lexos de cada uno de noso-

(i) *Job* 17.

tros

tros? En el que somos, nos movemos y vivimos? Si, en ti, Jesus, y de ti, y por ti tenemos ser, que resta, sino el ser nada, quando nos ausentamos de ti. Siempre se refugiaba Pedro, á su piedra, y la *piedra era Christo* (j) para estar firme, mas apartado de ella comenzaba á deleznarse. Mas Pedro, por ventura vés que corriendo á casa de Caifas pueden incurrir en el peligro de una perfidia? No temes las tinieblas? No recelas de la noche tan obscura? de la que te predixo tu Maestro, por tres veces me negarás esta noche! Esta noche? Ya iva esta en la mitad de su curso, y ya te insta el peligro de tu caida. No es lo mismo siguiendo el Maestro, negarlo, que huyendo confesarlo. Juzgo con tigo ¡oh Pedro! qué si se puede caer, nunca es con mas felicidad, que quando se cae delante de aquel: *que levanta á los arruinados* (k); porque el que cayere á vista de Jesus: *no se despedazará, porque el Señor le recibe sobre su Brazo.* (l) Por esto el que estè firme, no solo se guarde de caer, sino tambien que vea adónde cae. Si lexos de Christo cayeres *solo* entonces *hay de él porque cayendo no tiene quien le levante.* (m) Mas caer delante de Christo casi es levantarse. Pedro, pues, confiado en la piedad de Christo, en la que esperaba despues de su caida levantòse mas que lo que desconfió de su debilidad en la que temia negar á Christo, tomó el camino acia la casa de Caifas, reflexîonando con sigo muchas cosas se decia él: ¡Ah que hacemos! lo que me averguenza haber he-

cho

(j) 1. *Cor.* 10. (k) *Ps.* 144. (l) *Ps.* 39. (m) *Eccl.* 4.

cho. Huimos ¡oh deshonra! ¿y entonces huimos quando puntualmente convenia acompañarle? ¡Oh maldad! Podrá, pues, Pedro estar sin Jesus, ó lo que es peor, ¿podrá Jesus estar sin Pedro? ¡Oh verguenza! se atrevió Judas á entregar á Christo ¿y no se atreverá Pedro á defender á Christo? No se de quien sea mayor la culpa, si de Judas que le vendió, ó de Pedro que le negó. ¿A donde irè ahora apartado del que es camino? A todas partes vuelvo los ojos y no se me presenta Jesus. Clamo, y no oigo á Jesus. Voi, vuelvo, ando á todas partes y no hallo á Jesus. En esta soledad y tristeza solo tengo el refugio en Christo de quien he huido. Iré, pues, serciorado de morir por Christo, ó de vivir con Christo. Apresura Pedro con estimulo del amor los pasos: entra al Atrio del Pontifice, como al campo de su pelea: en el que vergonzosamente fuè vencido, quando negó con pertinacia por tres veces, no conocer á Christo: que asi como Joab con tres Lanzas traspasó el corazon de Absalon, asi él, el corazon del Redentor. Dexando en esta desdicha triunfadores á sus tres enemigos, la *Carne*, el *Mundo* y el *Demonio*. De los que el uno à negar, el otro á jurar, y el ultimo á perjurar le obligaron mas bien con la timidez, que con la perfidia. Oh quanto daña, como á Pedro, á qualquiera hombre, estar lexos de Christo! ¿Quien no es miserable, lexos de la misericordia? Quien no está elado, lexos del fuego? Quien no está enfermo, lexos del medico? Quien quiera que seas que oygas esto, no dudo amarás á Chris-

Christo, si estás delante del amado y entre los amadores de Christo: mas si estás lexos de Christo y de sus amantes: si en esta hora buelvo à decir, si estás en los convites, eres gloton: si con los ebrios, eres bestia: si con los lascivos, eres lisongero: si con los impudicos, eres indigno: si con los habladores, eres maldiciente. Tanto es lo que importa y lo que trahe estar, ó no estár, con Christo, ó con sus Amantes, para que ames, ó niegues á Christo.

ACCION OCTAVA.
Como niega San Pedro à Christo.

SIguese ya el vergonzoso suceso de San Pedro, que fuè gran llanto por Christo; pero mayor el regozijo para el demonio. Pedro fluctuante entre el amor y el temor, y peleando consigo mismo, le compele una mugercilla, le convidan los soldados, le provocan las guardias. Asi los Evangelistas: *Pedro pues, estaba sentado afuera abaxo en el atrio: y llegóse à el una portera del Sumo Sacerdote, viendo à Pedro sentado à la lumbre calentandose, dixo: este, estaba con el,* (n) *y mirandole dicele: tu estabas con Jesus Nazareno. ¿Por ventura eres disciplo de este hombre?* (o) *Y èl lo negó diciendo: muger; No soy, ni sé quien es; ni lo conozco, ni comprendo lo que me dices.* (p) Admiraos sobre esto Cielos: veis aqui que yace postrado el portero del Cielo por una indigna portera. ¿Quien creyerá pudiese ser, si la Fe no lo afirmará? Y que una muger fuese moti-

vo

(n) *Mat.* 26. (o) *Mar.* 14. (p) *Luc.* 22.

vo de tan fatal accion. Ya no admiro que se acumulen en casa de Caifas maldades, á maldades. Todo se mezcle, el Derecho Divino y humano se confundan, las cosas Sagradas se profanen, se niege á Christo por un discipulo, se hiera por un ministro, se desatienda por los soldados: no admiro que aqui se condene la vida á la muerte, se haga irricion de la Sabiduria, se acuse la Justicia, se castige la inocencia ¿qué hay que admirar que en esa casa se comentan tantos delitos? Guardaba la puerta una criada, aunque seas Señor de muchos, guardate de una criada. A pocas palabras de una de ellas tembló despedasandose la mas solida Piedra ¿y tu te mantendrás, siendo heno y paja? Una voz ronca de una Mugercilla, postró al Cedro de Libano, ¿como estarás tu firme, si eres caña, jugete de los vientos? Para que todos teman, aunque esten firmes, basta haber visto caer á uno, porque queda la causa de temer, que es la facilidad de caer. ¿Qué! y no es asi, quando santos, tales y tantas veces cayeron? Malamente induxo Eva á Adan, y malamente induxo la criada á Pedro: aquella con la persuacion engañó á su marido: esta con su pregunta, confundió al Apostol: aquella impelió á Adan á prevaricar: esta á Pedro compelió á negar. En toda parte donde es portera una criada, ó cierra la puerta á la vida, ó la abre á la muerte. *Arroja, pues, las criadas.* (*q*) Grande es el abuso que hay de que la criada manda y que la Señora sirva. Si gobierna las puertas de tus sentidos la criada concupiscencia, guardate no

(*q*) *Gal.* 4.

se

se haga Señora de tu alma la esclava de la puerta. Esto te enseña el caso desdichado de San Pedro. No fué conducido Pedro por multitud de soldados al Consejo de los Judios; no al Tribunal de Pilatos; no al Palacio de Herodes. Ninguno le procuraba la muerte; no fué preguntado en tormento; no le amenazaron con prisiones, navajas, garfios y patibulos. Mas solo una criada pregunta Pedro, si conoce á Christo: y Pedro niega. Mas me confunde ver á Pedro Principe de los Apostoles postrado por una criada, que á Holofernes Principe de los Asirios degollado por una Judith: esta, lo hizo con un ebrio dormido: aquella con un vigilante y sobrio: esta, repitió los golpes sobre la serviz con toda su fuerza: aquella con pocas palabras que pronunció en sus oidos: esta, porfió su obra con la espada; pero aquella apenas con la lengua. Como no he de exclamar aqui con mayor admiracion, que Vagao, que viendo á Holofernes rebolviendose en su sangre: *salio afuera y dixo una sola Muger Hebrea ha llenado de confusion la casa del Rey Nabuco-donosor: hay esta Holofernes caido en tierra y sin cabeza.* (r): mas aproposito diriá yo lo mismo de Pedro: una sola Muger Hebrea, una criada portera: llenó de confusion la Casa de Christo: veis aqui á Pedro en tierra y sin cabeza. Justamente, porque segun San Pablo, *la cabeza de todo hombre es Christo.* (s) Si Christo es cabeza de Pedro: yà Pedro negò á Christo: ya pues, no hay cabeza en él. ¡Oh muger! tu á la ver-dad

(r) *Judith* 14. (s) 1. *Cor.* 11.

lad, como dice la Escriptura: *fuiste hecha para ayudar al
ombre* (*t*): mas ahora veo que eres hechas para acavar
on Pedro. ¿Y qué ó Joven te glorías insolentemente
n tus fuerzas, robustez, nerbios y brazo? Guarda-
e, no caigas en el suelo, y te se quite de la mano la
lava de Hercules; guardate, no te desnuden de las
rmas para imponerte el yugo sobre tu serviz, y como
risionero con suma deshonra seas llevado en triunfo:
o es menester, ni la Pretoria Corte, ni Exercito de
caballo, ni de invencible Soldado, ni de invicto gue-
rero, ni de forzudo Athleta: basta una sola muger.
Exemplo es el fortisimo Sanson. Y qué? tu literato te
ctas en las Academías, que seas contado entre los
randes togados, que lleves sobre el hombro la toga;
ue seas de exquisita ciencia, rara doctrina, profundo
onsejo, prudencia exîmia é increible sabiduria? te-
ne, para que esta tu gloria se coinquine con mancha,
ara que huya de ti todo consejo, entendimiento y ra-
on; para que tu talento se obscuresca: y para que te
agas de sábio, necio, furioso y mentecato, y mas lo-
o que el tragico Orestes, y *tan incipiente* que *digas en
u corazon*; *no hay Dios*: (*v*) no es necesario que con
Tulio, te reprehenda por filipicas: que con Aristoteles,
e convenza por argumentos: que con Porfirio, te con-
unda con engaños: basta solo una muger. Nos lo en-
eña asi el Sabio Salomon. Y tu Clerigo, hombre con-
agrado á Dios en el sacerdocio, que te puede hacer
onfiar en tus virtudes, meritos, gracia, vida, probi-

t) *Gen.* 2. (*v*) *Ps.* 13.

dad

dad, integridad de costumqres, ayunos, lagrimas, ruegos y muchos mas obsequios hechos á Dios? para que caigas de su gracia, para que pierdas el derecho al Cielo, para que hagas perdida de tus meritos, para que te olvides de ti, del Cielo á de Dios, para que te desnudes de la Fé, Esperanza y Caridad, de las virtudes todas naturales y sobre naturales, infusas y adquiridas; no es menesrer de algun espiritu infernal que tè acometá, ni de Satanas, que te atraiga con largas promesas, mostrandote los Reynos del mundo y te diga: *todas estas cosas te daré* (x). No es menester de tirano que te amenace los ultimos suplicios: basta solo una muger. Esto consta en el Santo David. Asi, pues, una muger llenó de confusion el Paraiso, la Casa de David, el Reyno de Salomon y sobre todo, el Colegio de Christo. Horroriza la confusion? Horroriza, pues, á la muger. Para que no me engañe, pues, alguna muger, tu oh Hijo de la Virgen, encomiendame á aquella Muger, á quien, muriendo, dixiste desde la Cruz: *Muger, veis ahi á tu Hijo* (y). Siendo esta Muger Bendita entre las mugeres, bendigame por ella tu misma Bendicion. Ponme cerca de esta Muger, y pelee contra mi la mano de qualesquiera muger. Si fué postrado Pedro por una esclava portera. Me levantará la que es Esclava del Señor. Y si te dignas honrarme, para que sea hijo de esta tu Esclava: entonces alegre cantaré este sagrado verso con el Profeta: ¡*Oh Señor! si soy tu Siervo: lo soy por*

(x) *Mat.* 4. (y) *Joa.* 19.

por hijo de tu Esclava. (z) Y lleno de confianza te pedi-
ré con el mismo : *al hijo de tu Esclava hazlo salvo.* *

ACCION NONA.

De la segunda negacion de San Pedro.

YA habia caido una vez San Pedro, y todavia juzgaba mantenerse, y por eso persistió en su negacion. Estaba, pero *en el camino de los pecadores*; (*a*) ò lo que es de igual delito, estaba sentado *en la catedra del pecado,* * reo de la perfidia, y ya maestro del error, el que habia sido discipulo de la verdad. Habiendosele resfriado la caridad, calentandose al fuego le dixeron: *¿por ventura tu eres su discipulo?* Otra vez lo negó con juramento; *no conozco à este hombre. Ciertamente mentiste contra tu alma.* (*b*) Te arguyes de mentira, quando afirmas no conocer al Maestro de la verdad. Ruego à vosotros que pongais atentos vuestros animos, para hacer ver à todos con verdad, por que grados el hombre baxe à la ultima linea de impiedad, si primero niegue con Pedro, à Christo, despues reniegue. Antes de negarse à Christo, que es el Maestro de todas las virtudes, se abniegan à ellas. Entra un modesto joven el claustro de alguna Academia, como Pedro la casa de Caifas: llegase à èl una criada portera; le lisongéa con palabras, le atrahe con los ojos, le proboca con melindres: luego al punto, à su voz, à su aspecto niega su castimonia, y se niega à la pureza. ¿Y como? No cono-

(z) *Ps.* 115. * *Ps.* 86. (a) *Ps.* 1. (b) *Dan.* 13.

ciste la modestia? Ella es de la que en otro tiempo, tu niño hablabas magnificamente en las escuelas: *esta amé, y andé á buscarla desde mi infancia por mi esposa, y fuy el amante de su hermosura.* (c) Mas el niega, usurpando las palabras de Pedro: *ni lo sè, ni juzgo lo que me dices.* Negado ya à la pudicicia, y admitiendo la lascivia, se dexa llevar à la casa del combite; allí entre vorazes comelones, desenfrenados bebedores, estudia en las copas de la bebida; y asi se niega à la templanza: y la sobriedad en este no se conoce mas en su semblante. Que pues? Por ventura poco antes de poner el pie en la Academía, para observar las reglas de la templanza, no habias dicho con Salomon: *pensé allá en mi corazon, abstraer mi carne del vino, para hacer correr mi animo á la sabiduria, y evitar toda necedad.* (d) Aqui otra vez repone lo de Pedro: *no lo sè, ni entiendo que digas.* Abniega la sobriedad y templanza. Declina à otros vicios, mientras se versa entre truanes, è impudentes, inmodestos, y atrevidos compañeros; ya solo de esto se averguenza; de no ser su semejante: y asi se niega à la modestia y verguenza; y asi para él ya no hay mas verguenza en su frente, ningun rubor en su semblante, ninguna contencion en su animo, y ninguna modestia en su cuerpo. Igualmente por el Abogado al ruido del oro se niega la equidad; por el Juez á los ofrecimientos, la Justicia: por el iracundo, á la vista de su enemigo, la mansedumbre: por el avaro á la ansia del dinero, la misericordia. Asi abnegadas y repudiadas todas las virtudes se entrega el hombre á todos los vicios y maldades:

(c) *Sab.* 8. (d) *Eccl.* 2.

hasta

hasta que finalmente lleno de dias malos, de repente se halle en el Tribunal de Dios á ser juzgado. Entonces e llegará la portera del Cielo, la Divina Justicia con l sequito de las virtudes que la acompañan, y como nadie puede ver á Dios sino el limpio de corazon, vendrá la castidad para ver si conoce á aquel. Ella no viendo cosa limpia y observando todo lo inmundo dirá lo que Pedro; no conozco este hombre. Y como nadie podrá ser bienaventurado, sino el manso, llega á la mansedumbre, dirá tambien; no conozco á este hombre. Lo mismo dirán todas las virtudes. Cerraraseles, pues, la puerta del Cielo, clamando *Señor, Señor habrenos* (e), no dirán en toda la eternidad de la Divina Justicia, sino lo del Evangelio: *no os conozco.* Que dirè? *Justo eres Señor, y tus juicios rectos* (*f*): justamente es e ti desamparado, quien primero te dejó: justamente niegas al que primero te abnegó. Por lo que para no r por tu boca aquella terrible sentencia: *quien me negrè delante de los hombres: le he de negar yo delante de mi adre.* (*g*) No te negarè Señor: sino que yo mismo me bnegaré como lo mandas: *el que quiera venir tras mi, guese asi mismo.* (*h*)

ACCION DECIMA.
De la tercera negacion de San Pedro.

YA vimos, no tanto el triste, quanto fatal certamen

Mat. 25. (*f*) *Ps.* 118. (*g*) *Mat.* 20. (*h*) *Id.* 16.

entre el amor y temor en el corazon de Pedro; el temor en el, postró al amor, quando negó Pedro conocer á aquel, que es fuente del amor. Esto lo tocó delicadamente San Mateo quando escribió de Pedro: *mas Pedro estaba afuera en el atrio.* (*i*) Pedro estaba fuera, Christo estaba dentro. Aqui, la caridad no arroja afuera al temor; antes si el temor arrojó afuera à la caridad: porque Pedro no estaba adentro con Christo, síno afuera con los soldados. De aqui, para Pedto (por usar de las palabras de San Pablo) *eran afuera las peleas, y adentro los temores*. (*j*) Y asi rodeado por todas partes de timidès, titubeaba su lengua, temblaban sus miembros, palpitaba su corazon; ni el mismo entendia que hablaba, ni que responderia. A mas de esto, inquieto para desamparar el lugar, de su conciencia, salió fuera al atrio. Se iva, paraba, volvia; hombre semejante al mar, y à una caña agitada. Un miedo hacia ir à Pedro, y otro le hacia volver: aquel para que no pereciese, ó pecase mas gravemente: este para que con la huida no se hiciese á los soldados mas sospechoso. Y asi muchas veces anda y desanda un camino. Entre tanto con los tumultos de su animo, cantó el Gallo. Levanta Pedro que duermes, ya el Gallo canta. Mas Pedro por su perplexidad no lo observa. En vano canta el Gallo si á un sordo canta. Finalmente levantando la voz, como la señal dada habia llegado ya á las retaguardias, se le entrometen los soldados del Pontifice con arrogantes preguntas, le aprietan, le aterran y amenazan á que diga: ciertamente tu eres de estos por

(*i*) *Cap.* 27. (*j*) 1. *Cor.* 17.

que

que tu lengua te manifiesta. Veis aqui ó Pedro, que eres convencido con la razon: todos los discipulos de Christo son Galileos, tu modo de hablar dice que eres Galileo, con que serás su discipulo. Aqui finalmente fué donde una sobre otras olas sumergias á Pedro. Aqui fué el decretorio golpe para su deguello. Las angustias e rodeaban: veís en todas partes el peligro, en ninguna el refugio: viendose, pues, convencido con tales testimonios, manifiesto por su lengua y descubierto ser Galileo por sus palabras, decia con sigo mismo: aqui se rata de mi vida, soy mortal: perezco sino miento con valentia, porque si asi perseveraré hasta el fin, tal vez aldré salvo. Me mantendré, pues, en esta determinaion, ni me apartaré de ella: y para guardar mi vida, ieguese tercera vez al Autor de la vida: tanto me importa vivir. Convencido de tantos argumentos, fuera á fuerza como pudo repelió, y mas apretado mas uertemente resistió, y ya endurecido como piedra, ersistió negando, y acumula mentiras á mentiras, hae juramento, llama á Dios por testigo de su delito, y desea mil muertes. Rodeandole todos aquellos homres maliciosos y audaces, comenzo á detestar, á anatematizar y jurar asi: no conozco este hombre que vosoos decis. ¡Oh Pedro, como ahora vives! ¿qué niegas? iegas conocer al que es vida? qué esperanza te queda e salud, si negaste al Salvador? A donde correras! oh erdida Oveja! dejando tu Pastor? Si no conoces este ombre, ya puedes decir ciertamente con el enfermo

 de

de la Picina ; *no tengo hombre.* (*k*) Quien te levantará cai-
do sino Jesus, *que levanta á los caidos* (*l*)? Quíen ciego te
ilustrarà, sino Jesus que da vista á los ciegos? quíen te
resucitará sino Jesus; *por quien resucitan los muertos*? (*m*)
Y con todo no conociste á Jesus: qual seria entonces el
gozo de los Demonios: qual el triunfo del infierno, y
quanto seria el dolor de Christo, mas facil es que voso-
tros lo mediteis, que yo lo pueda decir. No se si mas
admirareis á Pedro, ó detesteis su delito. Pero perdo-
nad á Pedro, que aqui os sugeriré materia bastante, que
admireis y detesteis. Por ventura entre los que me
oien, hay alguno tan confiado que se atreva á decir
que el esta indemne de la culpa de que ha sido un Pe-
dro convencido? Yo creo que nadie de vosotros, pro
nunciaria tal voz, quando preguntasen de Christo, y
diga: no conozco este hombre. Mas no la lengua sola
da voces, tambien las obras tacitamente hablan, qu
asi como dice la Escriptura la voz de la sangre clama
asi tambien la voz de la obra resuena. Dirá si la len
gua con Pedro muchas veces de Christo: *tu eres Hijo d*
Dios vivo (*n*): mas tus obras clamarán por el mismo P
dro; no conoci este hombre. Verdaderamente tu ere
de aquellos de quienes habla un San Pablo, qu
confesando conocer á Dios, con los hechos le niegan. (
Mientras ames algun bien, fuera del que es Sumo Bien
niegas conocer su bondad. Quando estrivando en pol
ticas maximas, tal vida tienes, como si Dios no te vie

(*k*) *Joa.* 5. (*l*) *Ps.* 144. (*m*) *Mat.* 11. (*n*) *Mat.* 15. (*o*) *Ad Tit.* 1.

ra, niegas conocer su Providencia. Si cada dia cometes nuevos pecados, y no temes te castigue, niegas conocer su justicia. Mientras con resecada frente, atrevimiento, pecas à su vista, como sino pudiera destruirte, niegas conocer su poder. Si niegas pues que este hombre, que es infinito en toda perfeccion, es provido, bueno, justo, poderoso, ¿no dices verdaderamente con Pedro, à voz de tus obras: no conozco à este Hombre? ¿Que dices de aquel que se expone visible, à los ojos de todos, en las aras sacrosantas? El se hizo hombre por nosotros: conoces à este hombre? Mira y seriamente delibèra, que responderás, segun convenga à la religion que profesas, y à la salud que deseas: conoces à este Hombre? Lo conozco, dirás. Quien es? Es Hijo de Dios vivo, es Dios-hombre. Crees esto firmemente? Nada mas firme, nada mas fuerte: soy à la verdad Catholico, y esta fe saqué de la fuente del bautismo. ¿Estarias pronto à morir por esta fe? Prontisimo à morir muchas vezes. Hasta aqui confiesas conocer à Christo. Estas son palabras; mas la Palabra del Padre te pide mas que palabras. Si conoces que está el Hijo de Dios en el Altar; ¡oh que eres sacrilego! porque lo que confiesas con la boca, niegas con la obra. Si allí está un Hombre-Dios, es aquel à quien, los nueve coros de los Angeles, llenos de sagrado horror, con humilde reverencia cubriendose con sus alas, postrados le adoran y sin cesar cantan aquel Augustisimo Trisagio: *Santo, Santo, Santo.* Si allí es Dios, luego convenia que ninguno estuviese allí sino con inmenso

te-

temor de todos sus miembros, y postrado todo su cuerpo sobre el pavimento, cerrados los ojos, juntas las manos, atenta la mente, contrito el corazon y con señal de rendido inflamada el alma. Si allí está Dios, se le debe por todos, toda honra y gloria. ¿Tu, pues, con que señales manifiestas, para con el que se le debe todo honor, tu reverencia? Estás derecho el cuerpo, ó doblas una rodilla, ó te acomodas en el asiento? velteas los ojos á todas partes, meneas el cuerpo y andas la cabeza: con tanta inmodestia: con tanta petulancia: con tanto atrevimiento, por no decir vileza: conversas, como si estuvieses en los mesones, en las cocinas, en la plaza, en los portales y en todo lugar profano. Quando mas, tocando la campanilla se arrodillan: mal dixe, se doblan solo una rodilla: delante de quien toda rodilla se dobla. Si se hace alguna reverencia, si se dobla la cabeza, si se inclina el cuerpo, si se arrastran los pies, solo es cuando en el Templo entra, ó sale alguna malvada mugercilla esclava del Demonio. Pero de Christo ninguna meditacion, delante de Christo ninguna modestia, para con Christo ninguna reverencia y ninguna atencion en los Divinos Oficios. Y estos á la verdad son catolicos, que hagan delante de Christo, tales cosas, que mas indignas no las pueden hacer los hereges, que niegan á palabras y obras la presencia de Jesu Christo? ¡Oh verguenza! oh dolor! mas bien honra el Ethnico á sus idolos: los Ammonitas, á su Molohc: los Babilonios, á su Bel: los Caldeos, al Fuego: los Persas

al Sol : los Egipcios, al Cocodrilo : los Indios, al Elefánte : los Turcos, á su Mahoma : y qualesquiera idolatras á los mudos leños y á las duras piedras, que muchos Catolicos al Hijo de Dios, que algunos Christianos en la Sagrado Hostia à Christo presente. Parece que este admirable Sacramento, no es para los malos Christianos, sino un vano idolo. Si ciertamente creieras que Dios esta presente, á ti, y que lo que hablas oye, y lo que piensas conoce, y lo que haces mira, si esto buelvo á decir, como es justo creyeras, vendrias por todo camino á entrar al Templo, en la Sagrada puerta derramarían lagrimas tus ojos, tus manos herirían el pecho, tu corazon suspiraría, tu lengua cantaría las Misericordias de Dios y aun todos tus miembros clamarían ¡*Señor quien es semejante á ti*? (*p*) Mas ahora de que modo podré persuadir al herege, ser tu catolico? confieso que rezas muchas veces el Symbolo de los Apostoles, en el que profesas ser hijo de la Iglesia Apostolica : dices muchas veces creo en Dios Padre omnipotente y en Jesu-Christo su Hijo. Duplicas, creo, creo; pero lo que dices con la boca, lo contradices con la obra; tus obras claman con Pedro; no conozco este hombre. Que diré aqui sino lo que Isaac à su hijo? *La voz á la verdad es de Jacob; pero las manos son manos de Esau.* (*q*) Asi, pues, tantas veces repites creo, la voz es de Jacob, voz de catolico; pero las manos son manos de Esau, obras de herege. Oh Christo! En vano has intentado en misterio suscep-

(*p*) *Ps.* 34. (*q*) *Gen.* 27. tible

tible de tu cuerpo, provocarnos al honor y à tu amor: en valde quisiste estar con nosotros todos los dias hasta la consumacion de los siglos. Mientras quisiste esconderos, baxo las especies de pan y vino, por lo mismo que usualmente se bebe el vino, se come el pan, te hemos hecho despreciable. Pero yo quiero estár delante de ti, no te negaré con el negador Pedro, sino que te confesaré con Pedro antes panegirista, diciendo: oygan los cielos, y alegrense: oyga la tierra, y adorete: oygan los Angeles, y exâltente: los demonios, y tiemblen: los Hereges, y rabien: los Gentiles, y despedazense: los Judios, y deshaganse de envidia: oygalo todo el Universo, las palabras de mi boca, y mas bien de mi corazon: diré y no negaré: y por la verdad que voy à decir, *estoy aparejado à ir à la carzel y à la muerte*: (r) por esta verdad *daré mi alma*, (s) y por ella toda mi sangre empeñaré: diré confiadamente sin miedo, de ti rogado y aun preguntado de ti mismo, ò Señor, diré con Pedro, sin dar fin à decirlo hasta la muerte: *Tu eres Christo Hijo de Dios vivo* (t) Y como à tal ya postrado en tierra te adoraré.

ACCION UNDECIMA.

De la penitencia de San Pedro.

HAbiendo negado Pedro tres vezes à Christo, y por eso tres vezes impio y miserable. Ya era Pedro del numero de aquellos de quienes habla Jeremias: *endurecis-*

(r) *Luc.* 22. (s) *Joa.* 13. (t) *Mat.* 16.

cieron su rostro sobre la piedra, y no quisieron mirar (v) Ya verdaderamente Pedro apartado de Christo, habia sido convertido en piedra. Por ventura Señor, te podrè pedir aqui, lo que Moyses á los Israélitas, estando delante de la piedra, que decia: *¿por ventura de esta piedra podremos sacar agua para vosotros?* (x) Y tu Señor por ventura, de Pedro, no podras sacar agua? Le ves caido, y no le levantas? No oyes el festivo estrepito, que hace la region del Infierno? Triunfantes, á los Principes de las tinieblas por apagarse aquella Luz que era Luz del Mundo? Ya con sumo gusto aclaman tus enemigos: cayó, cayó aquella piedra sobre que se habia de edificar la Iglesia. Ya se prometen ruina á toda la fabrica, habiendo visto quebrarse su columna. Y tu Señor hasta quando? mira postrado en el Atrio á tu Soldado: eres Capitan, animalo: mira tu Oveja en medio de los Lobos: Pastor eres, libralo: mira á Pedro que perece: Jesus eres: Salvador eres, salvalo. Buelve alguna vez de Caifas á Pedro: mira al discipulo. Apartaste tu Rostro, y por eso conturbado el Apostol: aqui son necesarios tus Ojos. Tus Ojos son el fundamento que nos confirme: la Mano que nos levanta, si caemos: la Estrella que nos ilumina, si navegamos: la Trompeta que nos anima, si peleamos: el Refugio que nos libra, si peligramos: el Estimulo que nos exîta, si corremos ¿Cierras tus Ojos? ya los firmes caen: los que pelean, se vencen: los que corren, se debilitan: los caidos, se desesperan: los navegantes, se sumergen: y finalmente

(v) *Cap.* 3. (x) *Nume.* 30.

nalmente todos perecen. Mira á Pedro con estos Ojos en casa de Caifas, con el que le miraste quando paseabá serca del Mar de Galilea, y le hiciste pescador de los hombres. Miralo con aquellos Ojos con que le revelabas que eras Hijo de Dios: y el volvera á ser hijo de la Luz. Y aun quando Pedro veia á su enemigo gosozo por, su caida, asi te habla de corazon: *hasta quando será exaltado mi enemigo sobre mi?* (y) *Mirame y oyeme Señor y Dios mio* (z) *Hasta* quando Señor me olvidarás, hasta quando apartarás tu Rostro de mi, ya una vez te negué porque lo apartaste, ya otra vez te negué porque me olvidaste. Y otra vez te exêcré: *Hasta* quando me olvidarás. *Hasta* quando me retiraras tu Rostro? *Muestramelo y seré salvo.* (a) Mirame y oyeme, que he llegado hasta las puertas de la muerte. Mirame que *estoy clavado en el cieno y no tengo fuerza.* (b) Mirame, ven á lo profundo del Mar, que la tempestad me ha sumergido. Mirame y *buelto el Señor mirò á Pedro. Y habiendose acordado Pedro de la palabra que le habia dicho el Señor, antes que el Gallo cante dos veces, me negaras tres. Y saliendo afuera llorò amargamente.* (c) ¡Oh que trasformacion tan repentina! Christo vé y Pedro arde: Christo se convierte á Pedro por amor, y Pedro se vuelve a Christo por dolor: Christo arroja saetas de sus ojos, y Pedro admite en su alma las heridas. Dixo Pedro, *heriste mi corazon con uno de tus Ojos.* (d) Pedro habia herido el corazon de Christo, con el dolor de su negacion: Christo hirió

(y) *Ps.* 12 (z) 99. (a) 106. (b) 86. (c) *Mat.* 26. (d) *Cant.* 4.

hirió el corazon de Pedro por amor de su vista. Y de esta herida no salió sangre, sino agua. Quien no se admire, é igualmente reciba la fuerza de tus ojos? En el mismo punto que miró Christo se levantó Pedro se mantuvo el que yacía, lloró el que delinquìa, y para amar costosamente al que habia ofendido, amargamente lloró. Aquellos ojos le inspiraron nuevo aliento de vida, al que negando al Autor de la vida, era reo de muerte. Esos ojos, como à Cain fratricida, Dios, clamaban: *que hiciste?* (*e*) Y despues rotas sus cataratas, como abriendo gran puerta, derraman copiosas lagrimas. A la misma hora cayó, y se levantó: recibió la herida, y la medicina. Tanto es el ser mirado de Dios. Oh hombre! mira adonde vuelves tus ojos. Si los abres para que vean la vanidad, quantas vezes arrepentido de este hecho, exclamas: *mis ojos hicieron presa de mi alma.* (*f*) Hay ojos que son lazos del espiritu. Oye à Judith que oraba: *cojase à Holofernes en lazo de mis ojos.*, (*g*) Hay ojos, que al que miran son verdugos; mientras mas resplandecen, matan. Si agrada abrir las ventanas de tu semblante, abrelas à aquel que es vida, *no suba la muerte por las ventanas.* (*h*) Si à èl conviertes tus ojos, èl te mirará, y hallarás gracia en los suyos. Oh ojos tan necesarios à todos para su salud! Oh pecador, *grande es tu contricion, quien te curará?* (*i*) cometiste tanto digno de llorar y nunca lo lloraste. Quien (pide aqui San Agustin) *dado à las maldades, y envuelto en los pecados labe todas las noches su lecho? no sabe llorar*

(*e*) Gen. 4. (*f*) Jer. Thr. 3. (*g*) Judit. 9. (*h*) Jer. 7. (*i*) Thr. 2.

llorar, el que comete cosas dignas de llorarse, y siendo el lamentable no tiene lagrimas para llorarse. (j) Si no sabes llorar, quien te curará? confiesa, no es necesaria de hierros cadenas, para azotarte; no de punzantes silicios, para mortificarte; no azotes nudosos, para reducir tu cuerpo, ni de largos ayunos, para macerarte; no de prolijas oraciones, para pedir socorro: dí tan solo esto con el Profeta: *mirame, y apiadate de mi.* (k) Una sola vista de Christo es salud para todos los que mira, ¿porque, pues, vuelves á todas partes tus ociosos ojos? Que ves en este Mundo fuera de Jesus, por el que fué hecho el Mundo, que no sea vano, porque falta, que no sea indigno, porque inficiona, ó que no sea cruel porque mata? Solo es de Jesus tener ojos que vivifiquen. Si ardes en liviandad: si estás palido de envidia: si te deshaces de tristeza: si eres agitado de indomables afectos: conviertete á Jesus, y dí: *mirame y apiadate de mi.* Si la *Carne* te lisongea: si el *Mundo* te engaña: si te tienta el *Demonio*, atrevete y calma otra vez: *mirame y apiadate de mi.* Quando Jesus mira una vez, el Mundo nos engaña y todas las cosas del Mundo: quando Jesus mira, se caen las cadenas de las manos, se rompen las prisiones, se abren las puertas de hierro, se rediment los cautivos. Donde Jesus Mira: luego al punto nos ilumina la luz del Cielo, ilustra el entendimiento, inflama la voluntad, corrovora el espiritu, el corazon y el cuerpo, se regocijan con Dios vivo. Donde Jesus Mira, se hacen repentinamente los perseguidores Apos-

(j) *Scr.* 7. *in Ps.* (k) *Ps.* 118.

to-

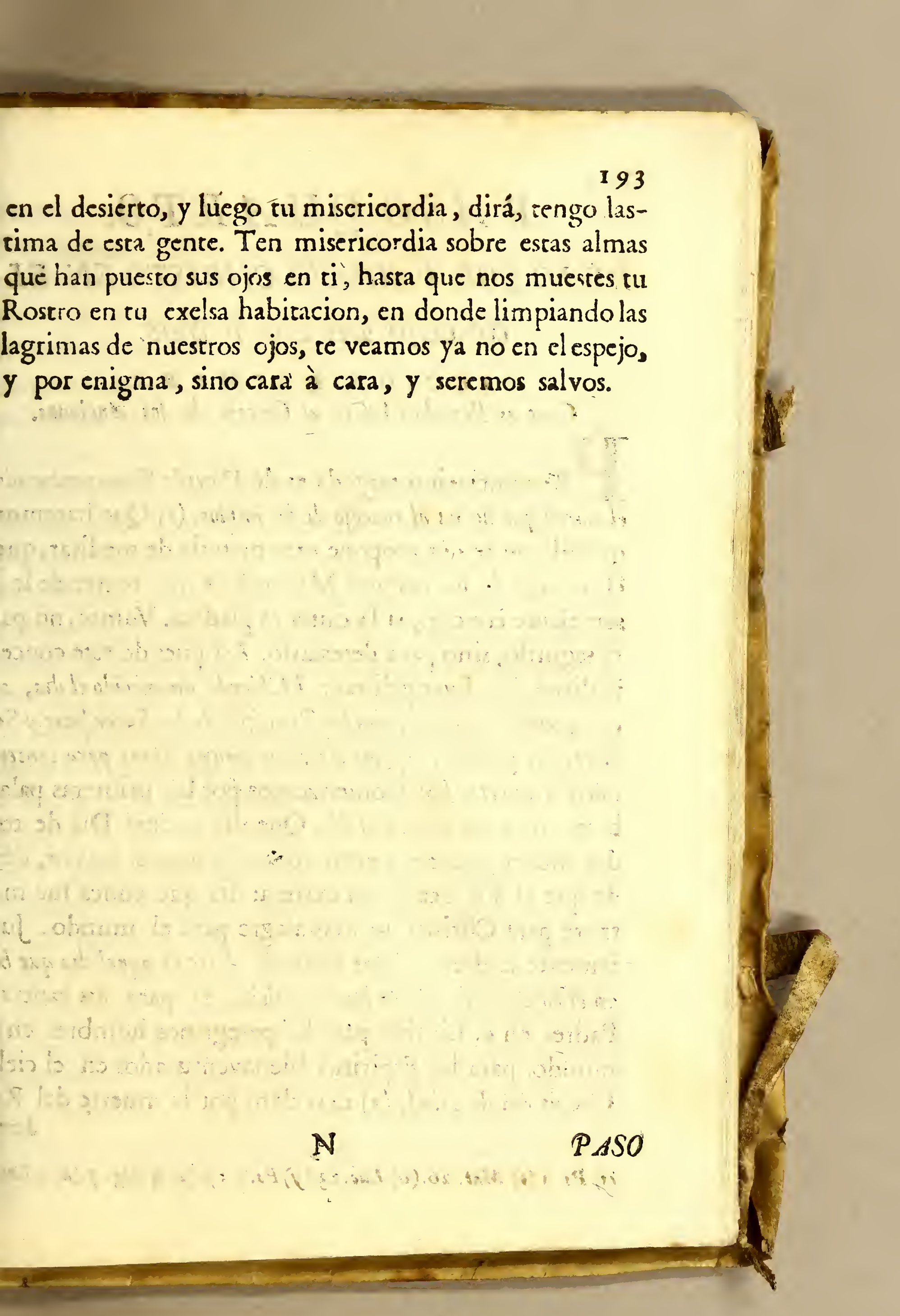
toles : los publicanos Evangelistas: los pecadores, sus discipulos : las rameras, sus esposas : vuelven al Padre los hijos prodigos: se levantan los paraliticos, llevan su cama, caminan y no desfallecen, corren por el camino: de los Mandamientos y adquieren alas de Aguila para volar. Quando Jesus Mira, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos : *los ciegos, ven : los coxos, caminan los leprosos, se limpian: los sordos, oyen : y los muertos, re-sucitan.* (*l*) Asi, pues, ser mirado de Jesus, es conseguir la salud. Adonde, pues, puedes mas ultimamente convertir tus ojos, que á aquel que te ama como la Niña de sus Ojos? Si á el miras, todo lo que deseas, alcanzas; porque segun San Ambrosio: *Christo es todas las cosas para nosotros. Si deseas curar tu herida: es Medico: si ardes en fiebre, es Fuente: si te pesa la iniquidad, es Justicia : si necesitas de auxîlio, es Poder: si temes la muerte; es Vida : si deseas el Cielo, es Camino: si huyes las tinieblas, es Luz : si buscas la comida es Alimento.* (*m*) Siendo, pues, Christo todas las cosas para nosotros, pidamosle ahora todas las cosas : volvamos á él nuestros ojos, aquellos ojos con que miró á Pedro, para nadie están cerrados para todos estan abiertos. Allí está pronto en esta hora desde aquel Altar, á miraros á todos vosotros, mirandoos, os ilumina, iluminandoos, os enciende, encendiendoos, os convertirá á si. Pero para que os mira quiere ser mirado, y recibido de vosotros. Esto es, pues, porque no mira á algunos, como á San Agustin:

Vol.

(*l*) *Math.* 11. (*m*) *Lib.* 3. *de Virgin.*

volvi la espalda á la luz y no fuì iluminado. (n) Teneis el rostro vuelto al Mundo, la espalda á Christo. Convertid, pues, la espalda al Mundo, y el rostro á Christo, y el mismo convertirá á vosotros sus Ojos. El clama á todos nosotros aqui presentes por boca de Zacarias: *convertios á mi, yo me convertiré á vosotos.* Oisteis, oisteis: *convertios, y me convertiré?* (o) Habiase apartado Pedro negando à Christo, y se convirtió à él haciendo penitencia. Finalmente conviertanse los animos, y los ojos à aquel, que por los suyos volvamos à él. Veis aqui, ò Christo, *los ojos de todos los que en ti esperan.* (p) Nosotros no somos ya del numero de aquellos que *establecieron declinar sus ojos sobre la tierra.* (q) Sabemos que la tierra está vacía; pero decimos con tu Siervo: *asi como los ojos de la criada están en manos de su señora, asi los nuestros à ti Dios mio.* (r) A ti levanté mis ojos, que habitas er los cielos, y antes bien, porque habitas con nosotros en l tierra, eres Manuel. Arroja sobre nosotros tus ardores, y se derretirán nuestros inciensos. Miranos con aquello mismos ojos con que miraste à Pedro, en casa del Pontifice, nuestros ojos, como los de Pedro, sacarán fuente de aguas. Todo este Templo resonará de llantos, de quexas, gemidos, y lamentos. Miranos con aquellos ojos co que lloraste, quando ibas à resucitar, en el monument al fetido Lazaro, luego al punto se abrirán los monumentos, y si hay muertos, resucitarán. Miranos con aquellos ojos con que mirabas aquella turba hambrient

(n) Lib. 1. Conf. c. 10. (o) Zac. 1. (p) Ps. 144. (q) 19 (r) 122.



en el desierto, y luego tu misericordia, dirá, tengo lastima de esta gente. Ten misericordia sobre estas almas que han puesto sus ojos en ti, hasta que nos muestes tu Rostro en tu exelsa habitacion, en donde limpiando las lagrimas de nuestros ojos, te veamos ya no en el espejo, y por enigma, sino cara à cara, y seremos salvos.

PASO QUARTO.

DE LO QUE PADECIO CHRISTO EN EL CONCEJO DE LOS JUDIOS.

ACCION PRIMERA.

Como es llevado Christo al Concejo de los Ancianos.

PRonunciacion sagrada es de David: *Bienaventurado el varon que no va al concejo de los impios.* (s) Que haremos quando no se nos propone otra materia de meditar, que el concejo de los impios? Mas no hay que temer de ir à semejante concejo, si la causa es piadosa. Vamos, no para seguirlo, sino para detestarlo. Asi pues de este concejo dicen los Evangelistas: *Habiendo amanecido el dia, se convocaron à Concejo, todos los Principes de los Sacerdotes y Seniores del pueblo:* (t) *y los Escribas contra Jesus para sentenciarle à muerte.* (v) Comenzemos por las primeras palabras. *Asi que amaneció el dia.* Que dia es este? Dia de todos modos grande, y entre todos los dias, el mayor, desde que el Sol luce en su carrera: dia que nunca fuè mas triste para Christo, ni mas alegre para el mundo. Justamente se dice: *asi que amaneció. Este es aquel dia que hizo el Señor:* (y) *dia de buena noticia,* (z) para los cautivos Padres en el Limbo: para los peregrinos hombres en el mundo: para los Espiritus bienaventurados en el cielo. Este es *dia de salud,* (a) mas claro por la muerte del Redentor

(s) Ps. 1. (t) Mat. 26. (v) Luc. 23. (y) Ps. 117. (z) 4 Reg. 7. (a) 2 Cor. 6.

dentor, que por la luz del sol. Este es aquel dia que el Rey inmortal de los siglos, desde toda la eternidad en su gran catalogo de los tiempos ante todo dia, y tiempo quiso señalar por el mas sagrado de todos los dias, lleno de sacramentos, de adorables prodigios, de sacrosantos milagros, en el que se habia de consumar la trabajosisima obra del Mundo, con la muerte de un Dios Redentor. Este es aquel dia al que el Hijo de Dios, engendrado ab-eterno en el Seno del Padre, concebido en tiempo en el Vientre de la Madre: siempre anelaba, y viendolo se alegró. Asi, pues, que amaneciò el dia, se congregaron los Ancianos de la plebe, è hicieron consejo contra Jesus, para entregarlo al suplicio. ¡Oh inconsultos consejeros! Aqui necios, os congregais en consejo? Quan indigno fué el consejo comenzado contra Christo? Vosotros nunca leisteis las Escripturas: *no hay sabiduria; no hay prudencia; no hay consejo contra el Señor.* (b) De este consejo habló David: *Asistieron los Reyes de la Tierra, y convinieron en una los Principes, contra el Señor, y contra su Hijo.* (c) Aqui observad un solo punto, que por experiencia consta ser verdadero. Quando ya alguno quiere insistir en seguir á Jesu-Christo, luego al punto que comienza á meditar consigo de abrazar el instituto de mas perfecta vida: entonces desde estos principios, se levantan contra él, los que son de contraria sentencia, y desemejantes en su instituto, ó los domesticos, ó los amigos, ó los consanguineos, ó los paysanos, ó los estraños, ó los adversarios, y los

(b) *Job* 21. (c) *Ps.* 2.

N 2 que

que en todo hacen papel de fabula, los Demonios. Entonces, no lo dudes, se juntan en el infierno todas las potestades, y hagan consejo para entregarte á muerte y te pierdan: y por los Demonios unos con dolo, otros con calunnias, otros con irriciones, algunos con odio descubierto, otros con amor disfrazados, tales con improbidad maliciosa; no pocos con disfrazada amistad, muchos con mira de Religion: sábete que te hán de hacer la guerra. Habrá quienes digan que descanzando en ti toda la casa, caerá tu familia ilustre de su antiguo explendor: otros afirmando ser tu el baculo de la vegez de tus Padres, ser genero de crueldad destituirlos en abanzada edad, del unico arrimo en que estriba. Algunos hablarán mas blandamente con los discipulos: *para que este desperdicio*? (*d*) Tal ingenio, esa indole, esa nobleza, ¿para que, esconderla en los rincones de un Monasterio? No sabes que asi le traes á toda la republica tanto daño, por hacer bien á una familia Religiosa? Estos impetus de los adversarios, y otros á este modo serán, de los que ninguno te sacará libre: tu, pues, muestrate aqui Varon que no faltes á la constancia, ni en un minimo apice. El Autor de esta contienda, es aquel que nada mas flaco, el Demonio. Y á este por Christo, á quien sigues Capitan, está vencido, y todo. ¿De que, pues, te aterras? Por ventura tendrá mas astucia y fuerza para dañarte, aquel Ladron clavado ya en la Cruz del Señor, que Dios de sabiduria para guardarte, ó de poder para ayudarte, con cuyo au

(*d*) *Mat.* 26.

auxîlio piensas abrazar un nuevo genero de vida? ¡Oh Jesus! no temo el consejo de los malignos, quando te tengo por Consejero: Yo se que desde la eternidad te juntaste á Consejo con el Padre, y el Espiritu Santo á cerca del instituto y serie de toda mi vida. Lo que hayas decretado de mi en tu pecho, porque camino quieras conducirme á la patria; qual viento deseas que siga, para llegar al Puerto, que camino deba tomar para alcanzar la palma: todo lo ignoro: te ruego rendido me lo insinúes con instinto celestial. Yo tengo por cierto seguir en esto tu voluntad. ¿Quiéres me tu soldado aprontado? á las armas has la señal: toca el clarin. ¿Me quieres discipulo? admito tu magisterio. Di: ven, y vendré. ¿Me deseas Siervo? espero tu mandato. Di: haz esto, y lo haré. Me llamas por obrero à tu viña? llamame: *veisme aqui mandame.* (e) Me quieres, ò Eclesiastico, ò Secular, ó rudo, ò docto, ò Religioso, ò solitario. *aparejado está mi corazon, Dios mio, aparejado está.* (f) Adonde navegaré? que rumbo tomaré? que camino escogeré? Estoy dudoso, suspenso el animo, e incierto fluctúo. No se que haré: antes bien ya se que haga. Para no cometer un error, que no se pueda corregir, yo me afligiré sobre el suelo, me postraré en tierra, obedientemente te rogaré rendido como, á Angel del gran consejo, ni dexarè de rogar, antes que entienda que me convenga hacer: *Señor que quieres que haga?* (g)

(e) Isai. 6. (f) Ps. 56. (g) Act. 9.

ACCION SEGUNDA.

Como es preguntado Christo, quien es.

YA habia pasado la noche, y el dia se llegaba, por el imperio de aquel que *hace nacer su luz sobre buenos y malos.* (*h*) El sol ha nacido sobre Jerusalen, y que despues de seis horas se ha de obscurecer en la mitad del cielo. Y veis aqui, que ni aun luciendo el sol, ni amaneciendo el dia, arrojaban las obras de las tinieblas, los aborrecedores de la luz. Porque segun San Lucas: *se juntaron los Ancianos de la Plebe, y Principes de los Sacerdotes, y Escribas, y los llebaron á su consejo, y le decian: si tu, eres Christo dinoslo.* (*i*) Este consejo al que habia sido llevado Christo, era el mas celebre de todo el Orbe, ò lo consideres por las causas que en el se decidian, que eran gravisimas. Es à saber de fè, Religion, y costumbres, ò mires à los Jueces que se congregaban, que eran hombres advertidos, sagazes, y cientificos: quantas cabezas tantos oraculos. Se numeraban en aquel consejo con el sumo Sacerdote, setenta y dos Jueces, y se llamaba el gran Synedrio. Entrado à este concilio el gran Consejero, *terrible en sus consejos sobre los hombres:* (*j*) pero amable por mas *hermoso que los hijos de los hombres,* (*k*) està en medio el *mediador de Dios, y de los hombres.* (*l*) Aqui los viejos, envegecidos de dias malos, le preguntan lo que no ignoran, ò à lo menos, lo que sin delito no podian ignorar: si tu eres Christo di-

(*h*) *Mat.* 5. (*i*) *Cap.* 22. (*j*) *Ps.* 65. (*k*) 44. (*l*) 1. *Tim.* 2.

dinoslo. ¡Oh ciegos y guias de los ciegos! ¿Que pregunta tan peregrina ès esta? Si lo preguntasen los infantes, seriá disimulable, porque no tienen edad: si los niños, aun à ellos se les perdonariá, porque carecen de prudencia; pero vosotros Escribas, cuyo negocio solo ès interpretar las Escripturas, é indagar sus Misterios: vosotros Principes de los Sacerdotes cuyo oficio és desatar todas las dudas: vosotros Ancianos de la plebe, á quienes incumbe explicar las palabras de la Ley, preguntais lo que evidentemente atestiguan, los vaticinios de los Profetas, los oraculos de la Escriptura, y los prodigios que sabeis? preguntais á Christo, si es Christo? preguntad á vuestros Niños: ellos ahora seis dias clamaron en altas voces: *Gloria sea en las alturas: Bendito el que viene en nombre del Señor.* (m) Preguntad á los ciegos, sordos, mudos, tullidos y paraliticos: que curó: preguntad a la tierra que se abrió, quando resucitó á Lazaro: á las aguas sobre que caminó: á los vientos que refrenó: à la estrella que salió en su Natividad. Todas las cosas mudas y sin alma, si pudieran, no le preguntarian como vosotros: si eres Christo dinoslo? sino que clamarian discretamente; *tu eres Christo Hijo de Dios El, pues les dixo: si os lo digo, no me crereis, y si os lo preguntare, no me respondereis, ni soltareis. Mas presto vendrá, ver el Hijo de Dios sentado á la diestra de la virtud de Dios.* (n) Le dixeron todos: tu, pues, eres Hijo de Dios? tu Hijo de un Oficial: tu Hombre voráz, y bebedor? tu amigo de los publicanos y pecadores, Samaritano, y Demo-

(m) *Mat.* 21. (n) *Mat.* 26.

 ni-

nico, te sentarás á la diestra de Dios? te veremos sobre las nuves? antes bien te veremos sobre la Cruz. Por ventura en nuestros tiempos malos y deplorables, se exerce á cada paso tal juicio qual fué el consejo de los Judios? corred todo el Orbe, y ved si hay en él, Reyno: en el Reyno, Provincia: en la Provincia, Ciudad: en la Ciudad, Casa: en la que no haya tribunal, en el que se acuse; que digo acuse: mas bien donde se condena la innocencia. Quantas veces en los convites, en los patios, en los bayles, en las carrozas, en las naves; por no decir en los rincones, se trae por las manos como reo, al inocente? Quantas veces el limpio de maldad se le hiere con mofas, por impuros, é indignos maldicientes? para que no haya ya convites, donde no se arrojen maldiciones. Quantas veces un hombre integro le llenan de contumelias los siervos del pecado? Qué mesa hay de glotones, en donde no se escurezca la agena fama? Como si tuviesen los convidados solo hambre de infamar á estos, y mientras se arrojan, y se murmuran con estas palabras, no sinceras, se perciven con gustoso odio, y se reciben con aplauso. Pero el que fuere inocente espere un poco: espere hasta que se siente el Hijo del Hombre á la diestra de Dios: esperen hasta que los espiritus Angelicos, temblando todo el universo, resuene horrendamente la trompeta del sepulcro: *levantaos muertos, y venid á Juicio.* Levantaos vosotros, que fuisteis aqui el oprobio de los hombres, el desprecio de la plebe, y aun la basura de los pies de los

los iniquos: levantaos, que ya estareis *con gran constancia contra los que os angustiaron.* (o) *Levantaos muertos*: vosotros digo perdidos Jueces: carniceros de los innocentes, *y venid á Juicio*: estad á ser juzgados de aquellos mismos que juzgasteis y condenasteis. ¡Oh que mudanza en todas las cosas! quando el que está reo en el Mundo, se sentará Juez en el solio: el que aqui calla, rugirá como Leon: el que aqui atado le acusan, mandará á los pesimos Jueces atados de manos y pies á las tinieblas exteriores. Yo esperando, te esperaré Señor hasta que vengas Juez de vivos y muertos de la diestra de Dios: entre tanto me sentaré en el ultimo lugar, y me arrojaré como muerto de corazon, hasta oir la voz: *levantaos muertos.*

ACCION TERCERA.

Como confiesa Christo, ser Hijo de Dios.

VImos ya estar, entre los siervos del pecado, à la libertad: entre los reos, à la inocencia: entre los hijos de las tinieblas, à la luz del mundo: entre lobos rabiosos, al Cordero de Dios, esto es, entre los Judios, à Jesus. Pero que poco temeria este inocente cordero, à aquellos gordos toros, oydlo. Pedianle los Judios: *tu pues, eres Hijo de Dios? Y les dice*: *vosotros lo decis, que Yo soy.* * Veis aqui como Christo toma, ó deja diversas defensas: por su causa, què humilde! por la de su Padre, que fuerte! Por su causa no abre su boca sino calla: por la de su Padre hablando à todos, se atreve. Y como le acu-

(o) *Sap.* 5. * *Mat.* 26.

saban muchos, y el callaba constantemente, se levantò el Principe de los Sacerdotes con rabia, y dixo: *¿nada dices à lo que testifican estos contra tí? Mas Jesus callaba.* (p) Jamas se ha defendido mas eloquentemente la causa de un inocente, que quando este por sí nada habla. El silencio es testimonio de la inocencia. Despues que yá no se trataba mas de su causa; sino á la verdad, para terror de los presentes habló asi: *desde ahora está sentado el Hijo del hombre, à la diestra de la virtud de Dios.* Veis aqui que aquel que siempre es uno, varió, segun la variedad de la causa, primero taciturno, no tratò de rechazar, ni con el semblante, los delitos que le imputaban: mas ahora dice mas que lo que le preguntaban. Primero de tal modo se ponia baxo de todos, que no reusaba ser tenido por reo de grande culpa: ahora de suerte se levanta sobre los hombres, que no solo quiere ser conocido Hijo de Dios, sino tambien ser estimado Juez y Señor de todas las cosas. Porque á la verdad se ha de hacer una persona en causa propia, y otra en causa de Dios. En la nuestra, nos conviene callar, despreciar y sufrir: y á veces por eso somos tenidos por mas inocentes, porque somos mas tardos en defendernos; pero en la causa de Dios, por grande, conviene levantarnos con grande atrevimiento, concebir grande espiritu, usar de grande confianza. La buena causa ayuda á los que se atreven. Entonces conviene en las palabras mostrar la constancia que profesamos, en las questiones la confianza conque las tratamos, en la muer-

(p) *Mat.* 26.

muerte la perseverancia con que nos coronamos. ¡Oh pusilanimidad nuestra en la causa de Dios y timidez por la Gloria de Dios! Que en los congresos nos hallamos tan raramente, con dificultad y sin gana, para hablar de Dios y de sus cosas, ó para que demos á otros pias amonestaciones, buenos consejos y saludables preceptos. Ya se vé, que á mi, y que á otro, no le gusta oír esto: ya se averguenza: ya se arrepiente: ya se fastidia y rara vez le gusta: se teme ya la ofenza: ya la irricion, para que en los publicos concursos de los oficios Divinos, quando se predica, olvidados, nada hacemos con mas gusto y procuramos, que agradar á los malos: Pero quando, á la verdad, se atreviérón contra tí, ¡oh Christo! los que te buscan á la muerte, preguntarles en su consejo: *tu eres Hijo de Dios?* y nosotros te buscamos á la vida en este Templo, esto es, en tu Casa (porque tu Casa es Casa de Oracion), oramos para que con tu licencia te preguntemos: tu que estais escondido baxo la Hostia: que estàs tras la pared: que miras por las celocias: que eres expuesto á adorarte: *tu eres Hijo de Dios? vosotros lo dixisteis, que yo soy. Qué otro testimonio deseamos? ya lo oìmos de su Boca. Confesò: yo soy Christo.* (q) ¡Oh Fé! oh Esperanza! oh Caridad! Venid aqui ¿vosotros buscais á Jesus Nazareno? *El es, aprisionallo* (r), *ya lo oìmos de su Boca.* ¡Oh Fé! exercita tus fuerzas. ¡Oh Esperanza! haz quanto puedes. ¡Oh Caridad! dilatate y dilata nuestros corazones. ¡Oh Fé! no dudes, cree y

si

(q) *Joa.* 12. (r) *Mat.* 26.

si crees, dí al creyente: *grande es tu Fé* (s), para que alguna vez oíga: *tu Fè te hizo salvo* (t) ¡Oh Esperanza! firma la ancora y confirmame, para exclamar con Job: *aunque me mate, en él esperaré* (v): para que oiga alguna vez del que esperé; *porque en mi esperò lo libraré.* (x) ¡Oh Caridad! enciende á mi alma, para decir con el mismo espiritu que el Apostol: *quien nos separará de la Caridad de Christo?* (y) Para oír del amado: *te se perdonan muchos pecados, porque amaste mucho.* (z) Tu preguntado *si sois Hijo de Dios?* tu mismo te dás testimonio, y sabemos que es muy verdadero, diciendo: *Yo soy*, mas de mi que diré: *sabemos que por un hombre entró el pecado en el Mundo y por el pecado la muerte.* (a) ¡Quien es este que asi pecó? yo soy; pero espero porque tu recibes á los pecadores: recibeme *que yo pequè* (b); pero confio, porque tu no veniste á llamar á los Justos; sino los pecadores, llamame. Yo soy el que pequè; pero no temo, porque tu perdonas los pecadores: perdoname. Yo soy el que pequé: *tu veniste á este Mundo á salvar los pecadores* (c): salvame. Eres Jesus, esto es, Salvador, porque dixiste: *Yo soy.*

ACCION QUARTA.

Como es llevado Jesus atado, á Pilatos.

Hoy acompañamos á Christo desde un Sagrado Tribunal al profano, del concilio de los Judios al fuero

(s) *Mat* 15. (t) *Mar.* 5. (v) *Cap.* 13. (x) *Ps.* 90. (y) *Rom.* 8. (z) *Luc.* 7. (a) *Rom.* 5. (b) *Reg.* 25. (c) 1. *Tim.* 1.

ro Romano, de casa de Caifas al Pretorio de Pilatos del que asi los Evangelistas : *y levantandose multitud de ellos, los Sumos Sacerdotes, con los Ancianos y Escribas, y todo el Senado, lo llevaron y entregaron al Preside Poncio Pilato.* (d) Ya solo faltaba, que si la Justicia fué acusada de los ministros de la injusticia, y la inocencia condenada de los varones de la muerte, que ahora por los siervos del pecado se traxera cautiva la libertad. Asi, pues, Christo, del Sumo Pontifice, al Preside Romano, de los Judios, á los Gentiles, para que el que moria por todos, todos conspirarán á su muerte. Entre tanto los Judios se congratulan, los Sacerdotes se alegran, la Ciudad se regocija y triunfa toda Jerusalen. Por ventura á ti, oh Jerusalen no te dixo Isaias en otro tiempo : *sacudete el polvo, levantate y sientate Jerusalen: desata las prisiones de tu cuello cautiva hija de Sion?* (e) Y tu conduces cautivo al Hijo de Dios, que venia á desatar las prisiones de tu cuello? Pero porque hiciste aborrecible la libertad, y acepta la servidumbre, serás forzada poco des pues á sujetar tu cuello baxo el yugo de los Romanos, y aun meter tu cabeza baxo los pies de los Gentiles, quando destruidos tus muros, caido el templo, quemadas las casas, muertos los ciudadanos: tu Jerusalen, que habias sido milagro, serás llevada por todo el Orbe con mofa, atadas atras las manos, y por la Plaza Romana, Triunfo de Tito y Vespaciano. Lo que á Christo asi atado, le fué suma ignominia, esto á los Christianos, nos es suma gloria, con tal que seamos atados á Christo y por

(d) *Luc.* 23. (e) *Cap.* 52.

Chris-

Christo. Tenia un Pablo muchos inclitos nombres, y expeciosisimos titulos en que se podia gloriar; porque el era Apostol, Maestro del Mundo, Doctor de las Gentes: mas despreciado esto, trueca su gloria por carcel, cordeles, cadenas y grillos. De aqui es que tantas veces dice en sus Epistolas: *yo Pablo atado en Christo Jesus.* (f) Oigase el Chrisostomo, grande alabador suyo: *nunca una lucida corona de piedras preciosas, puesta, vuelve adorable la cabeza, como una cadena de hierro que se lleva por Christo; porque si á mi alguno me concediese elegir, ò todo el Cielo; ò algun tanto de esta cadena, yo elegiria solo á ella. A mas de esto, si yo habia de habitar con los Angeles, ò con el encarcelado Pablo, desearia la carcel.* (g) Esta sea Christiano la firma de tu nombre: *yo atado en Christo Jesus.* No es necesario de Artifice que rompa, ni de martillo con que se rompan las cadenas en que te glories. Los preceptos y consejos de Christo, son cadenas al Christiano: si con ellas sois atado, vencedor eres del mundo y de ti mismo, podrás entonces gloriarte con Pablo: *yo atado en Christo Jesus.* Habrá quien te hiera en una mexilla: á esta injuria te hervirá la sangre, se levantará tu ira, arderás en verguenza, con todo detienes el brazo, contienes la mano, te abstienes de la enemistad: ¿y habrà animales entre los hombres que te reprueven tu piadoso animo, y dirán con los Judios: ojo por ojo, y diente por diente? Porqué no vuelves la herida? quien te ata la mano? Jesus quando dice: *si*

(f) *Eph.* 3. (g) *In* 4. *ad Eph.*

ĭ alguno te hiere en la mexilla derecha, ponle la izquierda. (h) Yo atado en Chrisro Jesus: Habrá quien afile la lengua contra ti, como aguda espada: que derrame su colera en ti: que te cargue de maldiciones: tu le mandas á tu lengua, que calle, que enmudezca. ¿Quién te ha vuelto mudo á tantas contumelias? quién te ató la lengua? La paciencia de Christo: *que quando lo maldecian, no maldecia* (i): *yo atado en Christo Jesus.* Habrá quienes tocando la Cytara, te sacarán del Templo, á la Plaza, de la congregacion, al Teatro, diciendote: *venid gocemos de los bienes, no hay ya prado que no pasèe la liviandad.* (j) Responde con David: *prohibi á mis pies de todo camino malo* (k) ¿Quién te ha atado los pies? aquel, que á los que decian: *baxa de la Cruz* (l), perseveró hasta el fin en la Cruz, remachados los Pies con clavos: *puso en atadura mis pies* (m): *yo atado en Christo Jesus.* Asi atado en Christo, eres Candidato del Cielo, Señor del Mundo. Esta cadena que te impone la Caridad de Christo, es mas noble que la Corona de los Cesares. Pablo atado á una larga cadena iva al gran concilio de los Judios, para demostrar, que la cadena del cuerpo, no impide la libertad del animo: de donde se gloriaba delante de ellos, con estas palabras: *por la esperanza de Israël, estoy atado á esta cadena:* (n) Las Leyes de Christo te son ataduras; sus consejos, cadena: no te averguenze ser atado de ellas, dí libremente: por la esperanza de ver á Dios, por el amor de mi amado Christo Jesus, estoy cargado

(h) *Mat.* 5. (i) 1. *Pet.* 2. (j) *Sap.* 2. (k) *Ps.* 118. (l) *Mat.* 27. (m) *Job.* 33. (n) *Act.* 28.

do de cadenas. *Yo atado en Christo Jesus.* ¡Pero hay de mi! yo atado al *Mundo*, atado á la *Carne*, atado al *Demonio*, delante de ti atado por mi, estoy obligado á decir, lo que aprisionado en la carcel Manasés: *encorbado estoy de las prisiones de hierro, y no puedo levantar mi cabeza, y no hallo respiracion: estoy enredado en las ataduras de los pecados, y veis aqui que soy trahido por las plazas de Babylonia;* (o) ligadas las manos y los pies, digno de ser arrojado á las tinieblas. Pero tu ¡oh libertad mia! cautiva por mi, quando atada os trahen por las plazas de Jerusalen. Quitame este yugo al que incliné mi cerviz. Si *yugo, es yugo de hierro* (p) Tu con cuya virtud Sanson rompió las prisiones como telas de araña, desata las prisiones de mi cuello, que tu eres mas que Sanson: *para que asi libre de la servidumbre de la corrupcion á la libertad de la gloria de hijo de Dios* (q) desatadas las prisiones del cuerpo alguna vez cante con el Profeta: *rompiste mis prisiones: te sacrificaré una Hostia de alabanza.* (r)

ACCION QUINTA.

Como Judas reflecciona, y conoce su maldad.

HAbiendo de proponer ahora un admirable espectaculo, al mundo à los Angeles y los hombres, en que se admira, y estremece todo el espiritu de lo celestial terrestre, è infernal; de Judas, digo, el miserable fin: con razon exclamaré aqui primero, à manera de un prego-

(o) *Orat. Man.* (p) *Eccl.* 28. (q) *Rom.* 8. (r) *Ps.* 11.

nero que grita, y una trompeta que resuena, y combide à todos, à este espectaculo, con las palabras de David: *venid y ved las obras del Dios, terrible en los consejos sobre los hombres.* (s) Terrible fuè Christo sobre dos hijos de los hombres en sus consejos, sobre Pedro y Judas. Terrible fuè en su misericordia para con Pedro que le negó: terrible su justicia para con Judas desesperado. Ya expusimos la una; siguese la otra. Asi de Judas San Matèo: *entonces viendo Judas que le entregó, que estaba condenado, se arrepintió, y volvió los treinta dineros.* (t) Que enfàsis! Que fuerza! Que peso en esta palabra! *entonces. Entonces viendo Judas*: como si dixera: quando pecó no veía; despues que pecó comenzó à ver. Era Judas ladron, y jugador, traydor, simoniaco, energumeno; y tambien (asi lo llamaba Christo) demonio. Estaban cerrados sus ojos: nada veìa. Habia sido perfido con el Amigo, ingrato con el Maestro, impio con el Padre, sacrilego con Dios. Nada veía. Prófugo desamparó à Christo, pactó con los Judios del precio; lo habia vendido por treinta dineros; se habia hecho Alferez de los Soldados en el Huerto para aprisionarlo, lo habia entregado con un osculo, ya lo habia puesto en manos de los enemigos: aun no se conocian sus maldades, todavia se le escondian al malvado: *como si en la noche palpara, asi al medio dia.* (v) Ya no solo ciego, sino guia de ciegos. Pero oyendo que Christo en el Consejo fuè acusado y condenado, entonces, fuera de consejo, juzgaba de si, que era aclamado:

O en-

(s) *Ps.* 65. (t) *Mat.* 27. (v) *Job* 5.

entonces viendo Judas que estaba condenado: entonces quando cayó al ultimo grado de malicia: *al punto se le cayeron de los ojos como escamas*: (x) le abrió los ojos el Demonio, y en un punto le propuso aquel inmenso cumulo de todas sus maldades que habia cometido, y el abismo de los males; que habia hecho. Entonces hyperbolico Orador comenzó á exâgerarle atrozmente cada uno de sus delitos, con punzantes estimulos de su conciencia, turbaba al miserable, con terribles monstruos, lo aterraba, le quitaba la esperanza, reduciendolo finalmente á desesperaciòn, y le clamaba: *que hiciste? la voz de la sangre de tu hermano clama de la tierra la venganza.* * Vendiste al precio del mundo ?con que precio podrás ser redimido? Te se ha cerrado la puerta de la misericordia, que esperanza de perdon? entregaste perfido á tu Señor, que falta sino entregarte á un lazo? adonde irá, à quien no le queda refugio? Pecaste y pecaste un grande pecado: no hay quien pueda perdonartelo: hechàte abaxo y muerete, porque tu vida es mas amarga que la muerte. Estas cosas le sugirió el Demonio, su fatal conciencia, y con sigo mismo Judas. Mas ahòra á ti, ¡oh pecador! conviertate mi oracion. Quando el Mundo te lisongéa: quando la carne te alhaga; y el Demonio te instiga: el vicio te convida: la liviandad te provoca: el honor te resalta: la gloria te deleita: Ahora quando tu edad está floreciente, te favorece la salud, alegre el semblante, rubios los cabellos, te resplandencen los ojos y te corre la sangre roja por las ve-

(x) *Act.* 9. * *Gen.* 5.

nas:

nas: ahora como un cancel opuesto y denso velo se cubre
a fealdad del pecado, no se conoce su enormidad: nada
ocurre que espante á los ojos: nada se percibe que ofen-
da los oidos: nada se propóne que incomode al cuerpo:
todo es apasible, ameno y gustoso. Pero despues come-
ido el pecado, ya hecha señal, rotas las carceles del
nfierno, vienen con ardientes hachas las furias tarta-
eas. ¡Oh quan por todas partes, y quan triste ocurren
l alma las imagenes de las cosas? qué expectros ofre-
idos de noche? qué fatales sombras? qué fantasmas?
Que grito de la conciencia, que ladrido de la verdad,
n continuo gusano, un Buytre, no fabuloso: allí van
as furias y se hallan otro infierno. El inquieto horrór
ena intimamente los fondos del alma, el pecho se es-
avóriza, se estremecen los miembros, el miedo se po-
e palido y no puede estar ni con sigo, ni con Dios,
i con el mundo: atraviezanle el animo todos los ma-
s. Interna guerra, peléa horrible, ciega tempestad.
Por ventura si alguno hay sabedor de su mal, siervo
el pecado, reo de muerte, enemigo de Christo sino
emes y tiemblas, que te puede acaecer en esta hora
n que hablo, en este momento en que vives, en este
gar en que estas, por justo juicio de Dios de repente
igas, mueras y baxes de aqui a los infiernos? Pero
on todo, quien quiera que se halle en este estado, dos
osas has de precaver: una, no presumas demasiado de
e la misericordia de Dios: la otra, no desconfies en te-
mente. Presumió Pedro y cayó: desconfió Judas y pe-

reció. Si te arguye la conciencia ser reo de muerte, veis aqui el Autor de la vida. Clama el Autor de la vida á los reos de la muerte: *porque os moris Casa de Israël: porque os moris?* (y) Veis aqui mi sudor, mis lagrimas, mi sangre, tantos presidios de tu vida ¿porque os moris? Ya en el concilio se clamó contra mi: reo es de muerte: ya condenado á muerte: subo á Jerusalen, para morir por vosotros: veis la colunna en la que soy azotado: veis las espinas que me clavaron: veis los clavos que me penetraron: veis la Cruz en que muero, porque vosotros vivais. ¿Porque os moris? no morireis, sino vivireis. Volved prevaricadores al corazon. Volved de las tinieblas, á la luz, del horror, á la verdad, del pecado, á la gracia, de la muerte, á la vida: de vuestras miserias, á mi misericordia: volved, volved: veis aqui abiertos los ojos, para miraros con clemencia! prontas las manos, para recibir á los que vuelven: estendidos los brazos, para abrazaros: juntos los labios, para oscularos. Volved antes que el Sol muera sobre vuestra malicia: antes que venga la noche, en la que nadie puede trabajar: antes que espire el tiempo de la misericordia. Volvemos, volvemos desde esta hora y momento a ti; porque no hay seguridad fuera de ti. Dexemos todo por ti; porque en el mundo, no hay quien nos consuele, no es ni uno, fuera de ti. Ahora oiremos la voz de tu misericordia, que clama á nosotros, volved no oigamos la voz de la Justicia que fulmina: *id malditos*; sino mas bien aquella voz amable: *venid benditos de mi*

(y) *Isa. 49.*

Pa-

ACCION SEXTA.

Como Judas se arrepiente en vano.

AUn todabia caían calientes las lagrimas por los ojos de Pedro, quando creció para Christo nuevo raudal de lagrimas. Apenas comenzaba el Apostol, que habia caido, à levantarse, quando otro cayó, de modo que fuè despedazado, sin que Christo le tubiese; porque sus pies velozes para derramar sangre inocente, le ahuyentaban. Este es Judas. Si? Judas, Discipulo en la escuela de Christo, en la casa compañero, en la familia economo, en la mesa comensal, en los caminos guia, y oyente, quando hablaba el Verbo de la vida, y quando hacía prodigios, su espectador. Este, vendido el Maestro, à quien tanto debia: quanto un hombre puede deber à Dios; al anterior crimen de la traycion, añadió el delito de la desesperacion. Debiera volver el miserable, à Jesus de quien se habia apartado, esto es, al seno de la misericordia; mas el demonio que ya estaba en el corazon de Judas, para perderlo, lo conduxo à los perfidos Judios: *asi Judas arrepentido volviò los treinta dineros, à los Principes de los Sacerdotes y Ancianos, diciendoles: pequé.* (a) Habia sabido Judas que Christo, condenado por la noche, de Caifas, y por la mañana del Concilio, y entregado à Pilatos como al brazo secular: entonces juzgando que se trataba de su vida, quando aquel del que habia recibi-

(z) *Mat.* 25. (a) 27.

do la vida, era reo de muerte, el engañado de su avaricia se movió à penitencia. Ni como él juzgaba era muy tarde, pero no muy seriamente; mas fuè infeliz: porque su penitencia no lo volvió al Señor: y porque era vana, lo llevó à la muerte. Mòrdiendole y punzandole su conciencia, corrió à los que no le pòdian socórrer, á los Principes de los Sacerdòtes, diciendoles: *pequé*. Pequé: esta es fòrmula del penitente. Que lo cònfieses, lo alavo; pero lo has de cònfesar al que tiene potestad de atar y desatar. Aquellos à quienes tu te cònfiesas tienen pòtestad para ligar, à la muerte, no para desatar à la vida. Si juzgues cerrado el cielo para ti, ellos no te le abrirán, pues, no se le han entregado las llaves del Reyno del Cielo: Si estais atado, ellos no te desatarán, ni perdonarán tu pecado: si agrada confesarte, confiesate al Sacerdote. Veis ahi al Sacerdote grande. Lo que dices pequé, lo aprueba; pero que esto lo digas al que puede quitár, los pecados, veis ahi el que quita los pecados del mundo. Dirás tal vez: no tengo hombre que perdone los pecados? Veis ahi al hombre de cuya boca tantas veces oiste: *te se perdonan tus pecados.* (*b*) tu presente se los perdonó á muchos; porque no te encomiendas á su clemencia? Puede la malicia del hombre pelear; pero nunca vencer. A Pedro le perdonò antes que llorarà; porque à ti no te perdona despues de tu penitencia? Si te acongojan tus pecados llega á Jesus: *el recibe á los pecadores* (*c*), arojate á sus pies: allí una muger pecadora quando le bañó sus pies, ella se labó sus inmundicias

(*b*) *Mat* 9. (*c*) *Luc.* 15.

cias. Si eres leproso oiràs de él ; *por el que se limpian los leprosos* (*d*) limpiate y luego al punto se limpiará tu lepra. Si eres ciego por aquel por quien *los ciegos ven* (*e*) oirás , *mira* (*f*) y al instante miraràs. Si eres enfermo, el mismo medico de quien salia virtud para sanar, te sanarà. Si erraste, Jesus es camino, si estas muerto, Jesus es vida. Pero aterraba á Judas, ó el pudor , ó el temor, ó el dolòr : rodeandole por todas partes tales angustias, no atreviendose, ni aun à retener los dineros con que vendió al que es mas que todos *los millones del oro y plata* (*g*), los volvió diciendo *pequé*. Mas como habia pecado seriamente, seriamente no se habia arrepentido , cayó en manos de la Justicia de Dios, el que huía del seno de las misericordias. No asi el impio, como el impio Judas, no asi ; no querais temer vosotros ; no se óiga de vuestra boca aquella del desesperado Cain : *mayor es mi iniquidad, que el perdon* (*h*) : oisteis poco antes el que clamaba à todos, y exclamaba à cada uno su misericordia : volved , volved prevaricadores al corazon. Que diràs ahoar, adonde volvere? Imita à aquel deudor Evangelico, que debia à su Rey cien mil talentos: duda à la verdad exôrvitante. ¿Este que hizo para que se le perdonase? *Contra la tierra, que el siervo oraba diciendole : ten paciencia y todo te lo volveré.* Y qué de aqui? *moviendose el Señor de aquel siervo, lo perdonó á él, y á la deuda.* (*i*) Este siervo tan solamente rogaba se le difiriese ; no se le perdonase la deuda, mas el Señor, ó por me-

(*d*) *Cap.* 7. (*e*) *Mat.* 8. (*f*) *Luc.* 18. (*g*) *Ps.* 118. (*h*) *Gen.* 4. (*i*) *Mat.* 18.

mejor decir Christo, en él dixo: todo el debito te lo perdono. Porque esto? porque me rogaste; no, porque ayunaste à pan y agua tres dias; no, porque sufriste vigilias nocturnas; no, porque te fatigaste peregrinando; no, porque encerraste tu cuerpo en cerdoso vestido; no, porque te apartaste al Yermo y à la soledad: sino porque me rogaste. En el momento que te hieras al pecho, se le conmueven á él todas sus entrañas; aun tiempo le ruegas y le mandas. En donde estila de tus ojos una lagrima, llega al punto la misericordia, de donde sale aquella palabra: *pequé*: al punto oiràs de su boca: te se perdonaràn tus pecados. Entonces, lo que afirma San Cypriano: *ni la quantidad del delito, ni la verdad del tiempo, ni la enormidad de la vida, ni extremidad de la hora; no excluye el perdon: sino que en su ceno la Caridad como Madre, recibe á los prodigos, que vuelven.* (j) Veis aqui en esta Ara claramente à un Padre de tantos prodigos, quantos pecadores. Despedacese el corazon y hable la boca aquello, no de Judas que desespera: *pequé*, entregando la sangre del justo: sino lo del penitente Rey de Judà: *à ti solo pequé.* (k) A ti solo à quien se le debe toda honra y gloria. A ti solo, que eres solo Dios. A ti solo, á quien se le debe todo el bien que hasta ahora he recibido y que despues recibiré. A ti pequé, despues de tantos beneficios, dones, favores y gracias. A ti solo pequé, á quien debia obedecer, como Señor, servir, como Rey, amar, como à Padre, venerar como à Dios. Mas aunque me acuse mi boca y me obligue à decir: à ti solo

(j) *Ser. de Cen.* (k) *Ps.* 50.

pe-

pequé, tambien me compele á decir tu clemencia: *en ti Señor espero*(l); y porque *la esperanza no confunde, no me confundas eternamente.* (m)

ACCION SEPTIMA.

Como los Sacerdotes responden à Judas.

QUan bien dixo el Sabio en sus sagrados adagios: *la esperanza de los impios, perecerá.* (n) Nos lo enseñará con su daño, ójalà con nuestro próvecho, aquel impio, primero discipulo de la verdad, ahòra maestro del error, Judas. Este, sabiendo que el dinero ganado iniquamente, recibido de los Judios, y pòseidos de èl, lo arrojó á los pies de los Sacerdótes, diciendo: *pequé entregando la sangre del justo.* Mas ellos, ni conmóvidos por su penitencia, ni por su testimònio, malamente le dixeron *que nos importa à nosotros?* * es à saber, lo que tu pecaste entregando la sangre del justo: porque nos vienes à gritar, acusandonos còmplices de tu maldad? *tu lo verás.* A te pertènece, ver y cuidar, si pudiste hacer esto en conciencia, á nosòtros nada nos impórta. Anda pues, de aqui, y no nos seàs impórtuno. Oygan aquí, todos los que *confian en sus riquezas*: porque cónfian en brazo de carne, y cónfian *en los principes de los hombres en los que no ay salud.* (p) Judas, Apòstatá del Colegio de los Apóstoles; Desertor de los Sòldados de Chpisto: habia dexado sus banderas. Solo erigió el asylo de los principes de los

(l) Ps. 30. (m) Rom. 5. (n) Prov. 10. (o) Id. 17. (p) Ps. 145.

los sacerdótes. En este como alcázar habia colócado toda esperanza en su sobre cejo en el que la Sinagoga resplandecia, confiaba guarecerse: à su amistad corria la perfidia de su maldad, para agradarlos; no tuvo en mucho desagradar à Christo; no le huia, ver arder la Sinagoga en grande odio contra Christo; ni los Judios haber pensado tantos medios para quitarle la vida. Para comprar, pues, su favor le vendió el precio del mundo. Cierto de que gozaria de su benevolencia, que le sucederia bien, para tener siempre en los peligros el mejor refugio, consuelo en la tristeza y socorro en la necesidad. Entre tanto Christo condenado à muerte, à Judas le condenaba su conciencia, quando le acusaba de un delito jamàs perdonable. Entonces el mismo consigo: vendi al Salvador, que falta, sino que pierda la salud? Entregué la misma vida, que me queda sino entregarme à la muerte? Arrojé mi esperanza, que espero sino desesperarme? Mayór es mi iniquidad que la de Cain, por lo que diré mas justamente que él: *mayor es mi iniquidad, que el perdon.* (*q*) Sólo un refugio hay en el que espero y del que aguardo defenza: esto es, la Sinagoga. Levantaréme, pues, è iré á la Sinagoga y dirè: *pequé*, entregando la sangre del justo. Levantandose, pues, è yendo à los Principes de los Sacerdótes, parece que oigo aquel gran Sacerdóte que me dice aquellas palabras de Isaias: *¿sobre quien tienes confianza si te apartaste de mi? Veis aqui que confiaste sobre un baculo de caña y quebrado.* (*r*) Entra al Templo Judas con un semblante dig-

(*q*) *Gen.* 4. (*r*) *Is.* 3.

ligno de un delincuente, afligido, llorosos los ojos, con golpes de pechos y con algun sollozo, disimulando su maldad decia: *pequé*. Qué nos importa à nosotros? tu lo verás. ¡Ah miserable entre los miserables! *Pequé* entregando la sangre del justo, y veis aqui que muero. Què nos importa à nosotros? *Pequé* y mi pecado es contra mi, y veis aqui que perezco. Què nos importa à nosotros? Acordaos que por vuestra gracia, caí de la gracia de Christo. Deseabais coger à Christo y yo sugeri el modo. Queriais darle la muerte, y yo ós lo entregué en vuestra manos. Uno era el voto de todos para condenarlo à muerte: à mi me debeis que ya esté condenado à ella: queriais que os lo vendiera á vil precio, yo lo vendi como se suelen las reces en la plaza, en treinta dineros. Por tantos beneficios uno solo quiero que me volvais: quitadme del alma tantas angustias, de otra suerte me amenaza ruina. *Qué nos importa á nosotros?* desespera la salud. *Qué nos importa á nosotros?* Voyme á horcar. *Qué nos importa á nosotros?* Asi el miserable Judas desamparado de todos, jamas halló refugio: de Christo desespera el auxîlio: de los Judios, no recibe consuelo: de nadie; ni del Cielo, ni de la Tierra espera socorro; por dentro lo atemoriza y aflige la conciencia, que le acusa: sobre él la Justicia que le amenaza: baxo de èl, el Demonio que le opugna: à su diestra, el hombre le desampara, y à la siniestra el pecado le persigue. Entónces finalmente experimentò Judas, que nada mas grave era en el pecado, que haberlo hecho.

Y asi degradado del Apóstolado, de la Religión, del Christianismo, fuè dexado segun los deseos de su corazon amargo, duro, è inhumano, para que el impio cóntra su Maestro, fuèra cruel tambien con sigo mismo. Póned aqui los oidos vosótros todos, que sois del mundo. Llegarà alguna vez aquel tiempo, y vendrà brevemente *porque el tiempo es breve* (*s*), en que llamaràs, quando fueres llamado, ¡ah mundo! socórreme en *las angustias que me cercan.* (*t*) Reclamarà con los Judios, *qué nos importa á nosotros*? Venid còmpañeros en otro tiempo de mis pecados; pòrque veis aqui que me *rodean dolores de muerte y del infierno.* (*v*) *Qué nos importa á nosotros*? ¡Oh Principes y Señòres mios! en cuyo obsequio desprecié mi sangre, sudè, perdi la vida, pierdo la alma, dadme tu mano auxîliadóra: que ahóra *fixo en el cieno y se me acaba la vida* (*x*). *Qué nos importa á nosotros*? ¡Ah Carne! que para extinguir tu sed, tòdo el dia estudiè en las bebidas, pòr cuya causa me levanté tantas veces pòr la *mañana para embriagarme hasta la tarde, con que me acalorizaba.* (*y*) *Meted tu dedo en el agua para refrigerar mi lengua, que me atormenta la llama.* (*z*) *Qué nos importa á nosotros? tu lo verás.* Estos son los Señòres à quienes cònsagraste tus obsequios, vigilias, trabajos, sudòr, sangre, vida, alma y todas las còsas. Estos son los Becerros de oro que adóraste: estos son los Idolos que reverenciaste, de quienes ahora que yaces en el lecho del dolòr, en la ultima hòra, quando por las angustias del cora-

zon,

(*s*) 1. *Cor.* 7. (*t*) *Dan.* 13. (*v*) *Ps.* 17. (*x*) 64, (*y*) *Isa.* 5. (*z*) *Luc.* 16.

zon, se empapa todo el cuerpo de frio, y mortal sudor, quando se quiebran los ojos, falta la voz, palpita el corazon; no has de esperar de los hombres otro consuelo; no oyrás otras palabras, aunque sudes, te angusties, mueras, ó perezcas, què, *¿qué nos importa á nosotros?* No me valen, pues, los que hasta ahora servì, no Señóres, sino tiranos, no Padres, sinó carniceros. A ti Señór me ofrezco siervo y me prometo fiel, para oyr alguna vez: *levanta siervo bueno y fiel, que porque fuiste fiel en poco, te constituiré sobre mucho: entra en el gozo de tu Señor.*(a) Trabaxarè en tu viña. que *eres grande Merced* (b) à los trabajadores. Tódo me dedico à ti, y tódas mis cosas, al que, si clamare en mi tribulacion, no oyrè lo que Judas, *qué nos importa á nosotros?* sinó lo que tu mismo dixiste por el Profeta: *clamarás, y diré: aqui estoy.* (c) Te invocarè en mi necesidad; porque *en qualquiera dia que te invocare, conozco que eres mi Dios* (d). Te ofrezco tódas mis lagrimas, que *limpias las lagrimas de mis ojos* (e). Si soy ciego clamarè con el ciego, *Jesus hijo de David apiadate de mi.* (f) luego oyrè lo que èl, *que quieres que te haga?* si lepròso, y dixere como el lepròso: *Señor, si quieres me puedes limpiar* (g), y al punto oyrè *quiero: limpiate.* Si despues de muchos pecados dixere lo que Judas; pero no como Judas: *pequé*: luego oyrè: *hijo confia se te perdonarán tus pecados.* (h)

A C-

(a) *Mat.* 25. (b) *Gen.* 15. (c) *Isa.* 52. (d) *Ps.* 55. (e) *Apoc.* 21. (f) *Mat.* 18. (g) *Id.* 8. (h) *Id.* 9.

ACCION OCTAVA.

Como se desespera Judas.

Que horrible sea caer en manos de Dios vivo, (i) nos lo enseña el tremendo exemplo de un Apostol que periciò; y fué y se còlgo de un lazo ¡óh triste y desventurada ida! yendo, ¡ óh que diversos son los estremos y terminos! ¿de donde sale ? à donde viene ? yendo de la luz, à las tinieblas: del gozo, al llanto: del consuelo, à la tristeza: del tiempo, á la eternidad: del Mundo, al infierno: de los hombres, à los demonios: de Christo, à lucifer: del sumo bien, à un sumo mal. Sercano ya Judas à su ruina, revolvió en su animo teribles pensamientos: le ocurrian à su imaginatiba fátales fantasmas: se presentaban à sus ojos tristes imagenes: miraba al Cielo y lo veía tronar, y llover fuego: volvia à la tierra, la veía abrirse para sorberselo. Pensaba en su conciencia; y allí veia todas las furias del infierno, que lo asombraban. Revolvia los ojos por el Aíre, y ver allí á los Demonios, amenazando muerte. Miraba à Chrisro y lo veía severisimo Juez y rectisimo vindicador: asi todo lo miró y nunca se consoló, tòdo lo pensó, y no halló salida: tòdo lo pasó congoxoso y espantado, y jamàs halló sòcorro: cada cosa la pròponia á sus ojos, à su mente, à su memoria y jamàs dexó de temer la muerte, ó su inminente peligro. La maldad que habia cometido le parecia inexplicable: alcanzar perdon de ella lo creía imposible: y vivir asi le era in-

(i) *Ad Hebr.* 10.

to-

tolerable. Aborreciendo, pues, la vida este hombre de muerte, quando entregó al Hijo de Dios, se perdió asi y à todas sus cosas. Asi entrando à una casa cogió, ó no hallandolo, él tegió el lazo. Y saliendo á fuera, mirandolo todo con tristes ojos, diciendo entre si, aquello de Job, pero con otro sentido: *perezca el dia en que naci, y la noche en que se dixo: concibase el hombre. Aquel dia conviertase en tinieblas, y oscurezcalo el de la muerte; ocupelo y envuelvase en amargura; aquella noche la posèa un tenebroso torbellino.* (*j*) Y aquello de Jeremias: *¿porque naci del vientre, para ver trabajos, y se acaben mis dias en confusion?* (*k*) Con esta y semejantes quexas llenando el ayre; y viendose solo sin testigos, metió el cuello en el lazo. Pero antes que mirèmos este miserable caso, è investiguemos la causa de la caida; veis aquí, Christiano, porque escalones se baje al sumo de los males. Ocurre primero una sugestion del demònio: aquí, admitiendose, sucede la delectacion; entònces no repeliendola, se sigue el consentimiento: despues el acto: de los actos frequentes nace la costumbre; y esta, se convierte en naturaleza. Finalmente de todo esto, viene la pertináz y dura voluntad en abràzar el delito; que ya no le apartarán, ni los infiernos, ni las amenazas, ni los suplicios. Càe en la mente una horrible oscuridad, y viene un cruel asómbro à todas las cosas. A mas de esto, el duro è inacesible corazon, inexpugnable à los rayos del cielo: en vano claman los Oradóres en el pulpito: en vano buscas que te lean piadosos libros: en vano detestas tu pecado por la sangre cruz y muerte de

(*j*) *Job.* 3. (*k*) *Cap.* 20.

Chris-

Christo: en vano te vás à los Sacramentos: todas las cosas salen fallídas si el cállo se endurece: las gracias se disminuyen, y de aquí se corrobóran los pecados, y los enemigos. Se acavó... De aquí sale el mal, que ya ni se puede hacer cosa buena, ni cosa peor. ¿Que cosa mas infeliz? Asi endurecida el alma se hiela en los males, y como victimas destinadas á perennes llamas se da prisa al exterminio. De tal hombre diràs bien, lo que Christo de Judas: *mejor le estaria sino hubiera nacido este hombre.* (l) Buen Jesus que *por nosotros encarnaste del Espiritu Santo, y naciste de Maria Virgen* (m): ¿hay por ventura aqui alguno de los que oyen esto, de quien en el Arcano tuyo y de tu Padre, se haya dicho: *mejor le fuéra, el no haber nacido este hombre*? Que cante eternamente esta triste elegía: *perezca el dia en que nací*: hay vuelvo à decir, alguno que mejor le fuera no ser nacido? ¡Oh Jesus todos mis huesos se dan unos con otros de temblor y temor, quando truena sobre mi cabeza aquella terrible sentencia: *no sabe el hombre si es digno de amor, u odio, mas todo para lo futuro se reserva incierto.* (n) Esto es, no sabe el hombre, si mejor le serìa no haber nacido. Otra vez como con rugido de Leon haces temblar mi corazon; quando anuncias lo que es digno de horrorizar todos los oídos: *muchos son los llamados, y pocos los escogidos* (o) Se que soy llamado, no se, si soy escogido. Llamado fuè Judas, mas no elegido: y con todo ¿como no me horrorizo y desfallezco de miedo? Una vez te vendió Judas,

(l) *Mat.* 26. (m) *Simbol.* (n) *Eccl.* 1. (o) *Mat.* 20.

das, y pereciò eternamente. Tantas veces te he bendido, quantas, te he ofendido gravemente, y como seguro de la salud, cierto de la eleccion, no solo no temo ni me duelo; sino que me divierto y me rio. ¡Oh Christo! oprimido igualmente de temor y dolor: llebado de penitencia, no como la de Judas, yo peor que Judas, y mas ingrato, todo me arrojo á adorar los pies de tu Magestad, que sepostró á los de Judas, y digo con èl: *pequé entregando la sangre del Justo*; pero tu sangre sea sobre mi, sobre mi alma, clame de la tierra, no Justicia, sino misericordia. Tu que lavaste los pies de Judas *lavame mas*, que á Judas, *de mi iniquidad*, (p) para que limpio de ella sea digno de tu benignidad.

ACCION NONA

Como Judas se aborca.

JUDAS *descendiente de Canaan* (q), y no de Judà, engañado de los Principes de los Sacerdotes, repelido de la Sinogoga, segregado de la compañia de Christo, separado del Colegio de los Apostoles, destituido de todo consuelo, quando ya abriò los ojos, viendo que por codicia vendiò à la Misericordia, Inocencia, Alma, Cielo, Dios y todas las cosas: hijo de confucion y perdicion, perdiò finalmente *la esperanza que nunca confunde* (r); por lo què repitiendo consigo aquello de David: *Llena está mi alma de males, y mi vida llega al infierno* (s):

pa-

(p) Ps. 50. (q) Dan. 13. (r) Ad Rom. 5. (s) Ps. 87.

para bajar al Abismo subiò á un Arbol, ó fuera Higuera, ó como otros quieren el Sauco, ó qualquieran, *que no fué Arbol bueno porque dió fruto malo* (*t*): metido el lazo en el cuello, de allà se arrojò precipitado para que con el peso y fuerte impulso del cuerpo, lo apretase mas fuertemente el lazo, y asi se sofocase mas presto, lo que en pocas palabras apuntò San Mateo: *biendo se suspendió en el lazo.* (*v*) Tiene à todos atonitos con general asombro, à los hombres en la tierra, los demonios en el Abismo, y los Angeles en el Cielo, y aun suspensos, el discipulo suspendido del mortal Arbol, el criado de tan gran Señor, Judas Apostol de Christo. Y oyendo esto, con razon se pregunta con Isaias *¿quien oyó jamás cosa tal? quien vio semejante cosa?* (*x*) ¡Oh vosotros Angeles que lo visteis! Exclamad con todo el Mundo lo de San Pablo: *¡Oh Alteza de las riquezas, dela Sabiduria y Ciencia de Dios! ¿Qué incomprensibles son sus Juicios, é investigables sus caminos!* (*y*) ¿Asi, pues, el discipulo del Señor cae en el lazo del Demonio? *biendo se suspendió en el lazo.* Asi el miserable fuè, muriò y pereciò. Se fuè de Christo, muriò en el Mundo: pereció en la horca. *suspendido se reventó por el vientre*, (*z*) el que vendiò *al mediador de Dios y de los hombres* (*a*), *se derramarón todas sus entrañas*; (*b*) porque entregò al que tenia entrañas de misericordia. Se suspendiò en un lazo; porque se lo preparò à Christo. Despues que *gustó un poco de miel*: (*c*) Despuesque sacrificó à su avaricia, que para hablar con Job, es co-
me

(*t*) *Mat.* 7. (*v*) 27. (*x*) *Cap.* 65. (*y*) *Rom.* 11. (*z*) *Act.* 1. (*a*) 1. *ad Tim.* 2. (*b*) *Luc.* 17. (*c*) 1. *Reg.* 24.

mo un punto (*d*), subió al Arbol, y repentinamente fuè *puesta la acha á su raiz* (*e*), y en un punto bajó à los Infiernos: antes bien bajó para usar de la formula de Moyses: *hasta lo ultimo de los Infiernos* (*f*), para que se cumpliera lo de Christo: *serán, los primeros, los ultimos.* (*g*) A quien jamàs le aconteceria pensar, viendo á Judas entre tantos hombres, elegido Apostol, recibido por Discipulo de Christo, tomado por su ecònomo: viendolo como los otros Apostoles, arrojando demonios, haciendo Milagros, viendolo que Christo le lavó sus pies, sentado á su Mesa, alimentado de su Carne y Sangre, osculado y llamado amigo: Aquien, vuelvo á decir, le aconteceria jamàs pensar, qué este se haya de ahorcar? Y sin embargo fuè y se suspendiò de un lazo. ¡Oh Judas! para ti se preparaba la Mesa y el Trono, porque habia dicho tu Maestro *yo os dispongo como dispuso mi Padre el Reyno, para que comais y bebais en la mesa del mio, y os senteis sobre los tronos juzgando á las doce Tribus de Israël.* (*h*) Quièn te expelió de este Reyno? quien te privó de esta Mesa? Quién te arrojó de este Trono? quien te desnudó la esperanza de tan grandes bienes, sino la *codicia, raiz de todos los males?* (*i*) Quisiste ser rico de dinero, y te hiciste pobre de gracia, y por eso exheredado de la Gloria. Las riquezas te *aparejaron* el *lazo* no solo *á tus pies* (*j*) para caer, sino tambien á tu cabeza para ahorcarte. De la codicia nació la traycion, de esta vino la desesperacion, y de esta se siguiò la perdi-

P 2 cion

(*d*) *Cap.* 20. (*e*) *Luc.* 3. (*f*) *Deut.* 32. (*g*) *Mar.* 10. (*h*) *Luc.* 22. 1. *Tim.* 6. (*j*) *Ps.* 56.

cion. *tu perdida de ti* (*k*) Judas. Nó fuè por el hijo del hombre, que fueras hijo de perdicion. Tu mismo le oiste: *el Hijo del Hombre, no vino á perder las almas, sino á salvarlas.* (*l*) ¡Oh Judas! si despues de arrojados los dineros en el Templo hubieras venido á Jesus y lo hubieras osculado, no como traydor su Rostro, sino como pecador sus Pies, y allí le citases sus mismas palabras diciendo, tu dixiste: *el Hijo del Hombre viene á salvar las almas*: estóy perdido, salvame: el negòcio estaba salvo: ciertamente hubieras oido lo que aquella pecadóra: *tu Fé te hizo salva, anda en paz.* (*m*) ¡Oh Judas! *Comó cubrirá la confusion tu rostro* (*n*), como *rechinarás los dientes* (*o*) *en aquel dia grande* (*p*), quando verás á Pedro, Juan, Jacobo y los demàs compañeros en otro tiempo tuyos, entónces Juezes *sentados sobre las doce sillas*, (*q*) y entre ellos Matìas, que te succedió pór suerte en el Episcopado, sentado en el mismo asiento, que habia de ser tuyo? Y tu estaràs baxo los pies de ellos, para ser juzgado y condenado? ¡Oh Judas! y pór eso miserable, porque pereciste en aquel dia, en el que nó habia cosa mas facil que salvarse por ser *dia de salud*, (*r*) en que murió por el Mundo el Salvadór del Mundo: en aquel dia en que se consumó la obra de la Redención: en aquel dia, que Christo derramó la Sangre toda que encerrada en sus Sagradas venas. ¡Oh Judas! *Porque si hubieras conocido tu, y á la verdad en aquel dia, lo que era para tu paz* (*s*), quando besaste al Principe de la Paz!

Mas

(*k*) C. 31. (*l*) *Luc.* 9. (*m*) 7. (*n*) *Ps.* 68. (*o*) *Mat.* 13. (*p*) *Jer.* 30. (*q*) *Mat* 19. (*r*) 2. *ad Cor.* 6. (*s*) *Luc.* 19.

Mas se escondiò de tús ojos, porque tu escondiste de ella tu semblante, ¡ òh Judas en quanta impiedad nòs excedes! Fuera de esto, en lo demàs aunque seas pecador concedo que alque mas òfendì y mas veces entregué que tu, espero el perdon de un Señor tan benigno y pronto para perdònar, que desesperar por mi maldad, no puedo sin añadir nueva maldad, y la mayor injuria. Mas grave es la injuria, de lo que se puede fingir, desesperar de su clemencia: porque desespera, en quanto es de su parte destruye á Diòs; porque dice que pueden ser mayores sus maldades, que quien las pueda perdonar, y por eso sacriligamente dixera, que Dios no es infinitamente Misericòrdiòso. Si Dios no es infinitamente misericordioso, no es Dios: ¿porque pues desespéras pecador? por ventura, Dios quiere la muerte de aquel, por quien murió? Dios nos prohibe desesperar, y esperar nos manda. Que? por cierto, negará el perdon á los que le piden, el que nos manda que pidamos? Còmo pódrán estar juntas estas dos cosas, la Pasion de Christo, y la perdida de los Christianos? Christo padeció, porque nosotros no pereciesemos, ¿y despues que padeció, perecerémos nosòtros? Así Señor, que no por eso has dexado de ser infinitamente bueno, porque yo sea malo; ni es mayor mi iniquidad, que tu Bondad: mayores son por mi los meritos de tu Hijo, que mis culpas contra Ti. Tu Hijo murió: por quien? por si, ò por mi? *El no hizo pecados* (*t*), *yo fuí concebido y nacido en ellos*:(*v*)mas ha pagado ya tu Hijo por mi, que lo que

(*t*) 1. *Pet.* 2. (*v*) *Ps.* 50.

yo te debo. Ea, pònedlo en balanza: en este lado mis deudas: en el otro los meritos de tu Hijo; si me hallo menòscabado, si yo pecador deba mas, que lo que pagó por mi mi Salvador, confiesolo: *soy reo*. La sangre de tu Hijo derramada por mi, es prenda de mi salud. Y si digas: lo que pides es de un infinito premio; recibe por el un infinito precio. Mas vale una sola gota de su sangre, que tòdo el reyno de la gloria. O Jesus! por Ti hallé gracia en los ojos de tu Padre, ¿y desèsperaré de la misericordia de mi Hermano? Tu eres *mi esperanza desde entre los pechos de mi Madre*. (x) Aunque yo haya pecado, y por eso digno de ser castigado eternamente; con tòdo, yo que pequé, *en ti Señor he esperado de no ser confundido eternamente*. (y)

Miguel Herrera indigno, el mas indigno de [illegible] indigno [illegible] se

Fin del primer tomo.

(x) Ps. 21. (y) Cant. Amb.

INDICE DE LOS CAPITULOS DE ESTE TOMO.

PASO

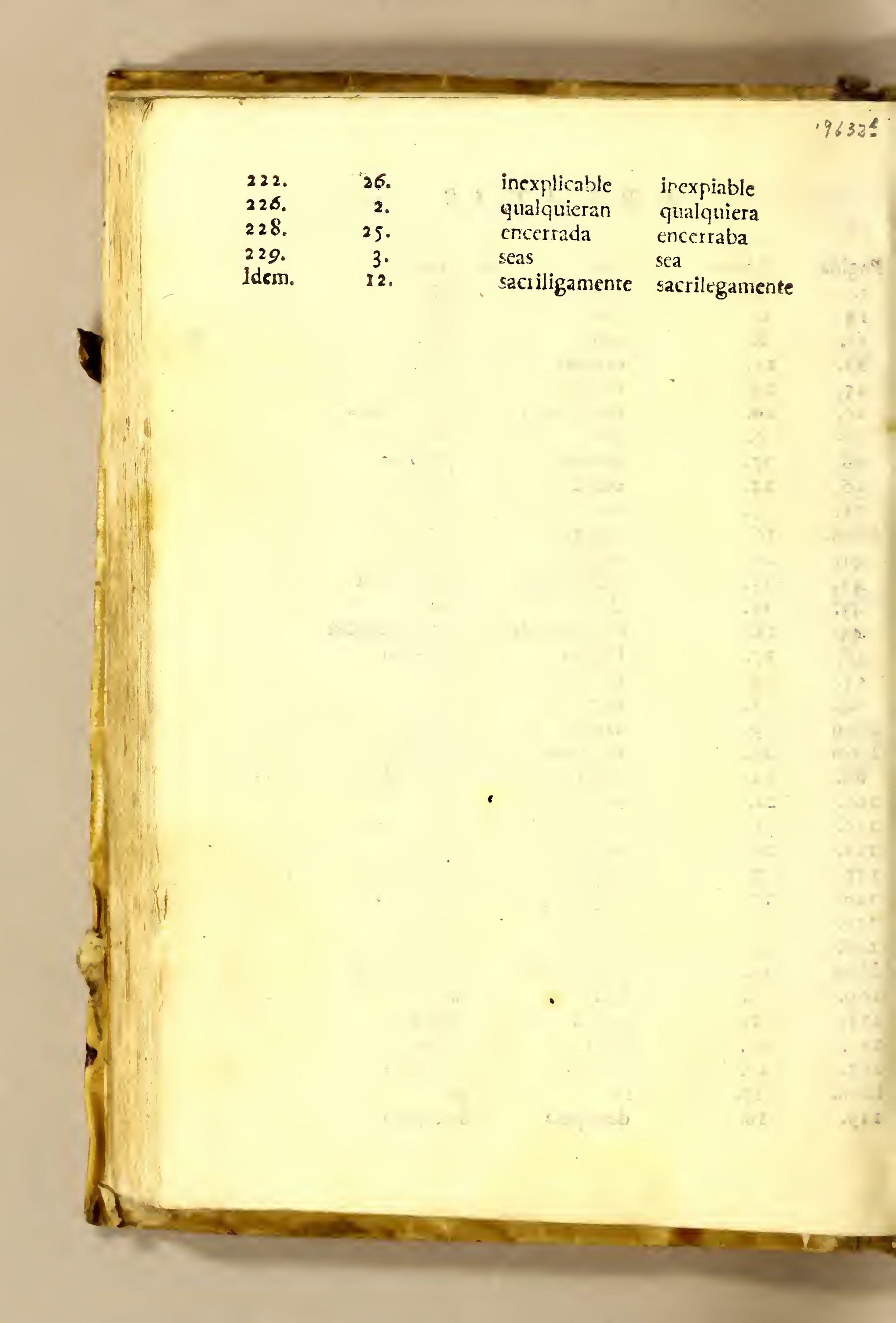
INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

El numero significa la pagina.

Fin

ERRATAS

Pagina	Lineas.	dice.	debe leerse.
3.	21.	qne	que
14	1.	qne	que
21.	8.	aqu	aqui
22.	22.	causas	causa
25.	26.	suseda	suceda
26.	20.	horrorisaos	horrorizaos
27.	6.	pot	por
28.	27.	prefiere	profiere
36.	23.	sobrc	sobre
35.	9.	cn	en
Idem.	16.	cargas	cargasen
41.	26.	succda	suceda
42.	15.	qenitencia	penitencia
43.	15.	dc	de
44	18.	conseqüncia	conseqüencia
46.	17.	Chrito	Christo
53.	14.	cl	el
64.	1.	qne	que
Idem	9.	saugre	sangre
Idem	23.	nosorros	nosotros
84.	12.	virtud	vanidad
106.	22.	ette	este
115.	1.	resirarás	respirarás
122.	19.	ingrato	ingratos
125	7	Chrito	Christo
126	17	vitaperio	vituperio
136.	2.	castiga	castigàra
146.	11.	aunqne	aunque
dem	14.	satifaccion	satisfaccion
169.	9.	à al	à la
75.	2.	hechas	hecha
15.	20.	ahoar	ahora
17.	25.	Cpristo	Christo
dem.	25.	re	de
19.	18.	desespera	desespero



222.	26.	inexplicable	inexpiable
226.	2.	qualquieran	qualquiera
228.	25.	encerrada	encerraba
229.	3.	seas	sea
Idem.	12.	saciiligamente	sacrilegamente

Los palos q. se le han entregado
al Sor. Pablo Carson, han sido doci-
entos secenta, y siete, Contados
Con tal dos se guiran,

267

1806.

1. Comprobante de Cargo de Botijas cerradas de Aguardte de Lima.

